

TEORÍA DE LA LECTURA,

6

MÉTODO ANALÍTICO

PARA ENSEÑAR Y APRENDER Á LEER

Independientemente del conocimiento aislado de las letras, del silabeo y delectreo, y de cuantos métodos se han conocido hasta el día: el cual es adaptable, tanto á las escuelas de muchos como de pocos niños, cualquiera que sea su disposicion y arreglo; y es tan sencillo, que se puede poner en ejecucion hasta por las mismas madres, sin molestia suya ni de los niños.

POR DON JOSÉ MARIANO VALLEJO.

TERCERA EDICION.

Corregida, y dispuesta, de modo que poniéndose en muchos caracteres diferentes como la 2.^a, pueda servir de primer libro de lectura, y se acostumbren los principiantes á leer en varias clases de letra; y en la cual se añaden los hechos mas notables que acreditan los ventajosos resultados obtenidos enseñando por este nuevo método, posteriores á los que se citan en la introduccion del *Modo de poner en ejecucion el nuevo método de enseñar á leer publicado bajo el título de TEORÍA DE LA LECTURA,*



MADRID: Octubre 1845.

Imprenta GARRASAYAZA, propia del mismo autor.
Calle de Leganitos, número 37.

© Biblioteca Nacional de España

El método contenido en esta *Teoría de la Lectura*, está adoptado por la Excm. Direccion General de Estudios, para enseñar á leer en las Escuelas y Establecimientos de instruccion primaria elemental.

☞ Esta obrita es propiedad de su autor; quien perseguirá judicial y criminalmente á los que se la reimpriman; pues cuando el autor se ocupa incesantemente en proporcionar aquellas obras, que son mas útiles para promover la pública y particular prosperidad, es uno de los mas enormes atentados, el que los especuladores con el sudor y trabajo ageno, le usurpen su propiedad, y le priven del fruto de sus fatigas, desvelos y penalidades.



A los Profesores de primera educacion, y á los padres y madres de familia.

A vosotros, Profesores de primeras letras y padres y madres de familia, os dedico esta obrita con el mayor afecto, no para que la miréis con indiferencia, sinó para que, puesto en ejecucion, con toda sinceridad y buena fé, el método que contiene, y convencidos de que es útil para aliviar los trabajos y fatigas de la niñez, procuréis que se propague; y le modifiquéis si en vuestro concepto le falta algun requisito para su mas completa perfeccion.

Todos tenéis un interes directo en ello: los que seais Profesores de primeras letras, debéis reflexionar, que, establecida esta teoría, vuestra profesion va á cobrar nuevo lustre y realce, perdiendo todas las circunstancias que la hacian repugnante y molesta; pues que, exigiendo ménos conocimientos adquiridos empiricamente, podréis dirigiros á hacer que los niños mediten desde luego, y adquieran idéas importantes. Y como son tambien mayores las ventajas que proporcionan al Estado, y en ménos tiempo, podréis esperar mayores recompensas.

Vosotros, padres de familia, tenéis un grande interes, no solo en que vuestros hijos aprendan pronto y bien, y adquieran en ménos tiempo y con ménos gastos, mayor, mejor y mas útil y sólida instruccion, sinó en que no se les moleste tanto en su infancia, ni que se vicien sus entendimientos en aquellos parages mismos en que se debían ilustrar y formar.

Vosotras, madres de familia, debéis tener en consideracion, que por este nuevo método se van á evitar á vuestros tiernos niños aquellas angustias, aquellas penalidades, aquellos tormentos atroces, que por lo general se les hace sufrir, no porque ellos sean efectivamente desaplicados ni torpes, sino porque los métodos establecidos son inexactos: y pues que vosotras mismas podéis enseñar por este librito á leer á vuestros niños, espero, que debiendo pesar en vuestro corazon el amor de vuestros hijos, mas que ninguna otra pasion humana, de cualquier clase y condicion que se quiera suponer, no daréis oido á ningun sofisma, paralogismo, ni crítica mordaz, cuyo objeto sea el desacreditar este invento.

A todos pues, y á cada persona de por sí, os pido que examinéis y procuréis que se examine con la debida imparcialidad este nuevo método: y si por desgracia, no encontráseis en él las ventajas que yo concibo, os ruego que, al ménos, reconocais mi celo, y los constantes esfuerzos con que en todos tiempos, en todas ocasiones, y en todas circunstancias, he procurado contribuir para promover y simplificar la primera instruccion, que es la base de todos los conocimientos humanos.

Casa de baños de Cestona 10 de agosto de 182

José Mariano Vallejo.



INTRODUCCION.



Todas las lenguas se han formado en virtud de las circunstancias particulares de los habitantes de las naciones, de sus conquistadores, de sus leyes y de sus costumbres. Por esta causa, resulta que ninguna lengua, de las que hoy se hablan, tiene reglas fijas é invariables para su Gramática, ni para su lectura y escritura. Yo me he propuesto enseñar

á leer la lengua castellana en los mismos términos que la reconoce la Academia Española sin permitirme la mas mínima variacion; pues aunque la misma Academia no trate de erigirse en juez sobre este particular, á mí me parece que esto es por moderacion, y que debe considerarse como tal.

De aquí ha resultado, que las personas poco reflexivas, ó que no discernen con claridad el origen de las incertidumbres, que provienen del estado actual de los conocimientos humanos, han creído, que todas las objeciones, que se pueden poner, en los puntos dudosos de

nuestra lengua, deberían recaer sobre mi obra; y por lo mismo, ya sea por este motivo, ya por alguna de aquellas causas de origen poco noble, como el que se opone á los adelantamientos de las ciencias, progresos de la literatura, y mejoras de las artes; el hecho es que han achacado á mi obra los defectos de la lengua ó la poca inteligencia de las personas que osadamente se quieren erigir en jueces. De estos sugetos hay varios, que, de buena fe, han tratado de manifestar su opinion acerca de los puntos dudosos; pero hay otros, que tergiversando las doc-

trinas y los hechos, por miras particulares, contrarias todas á la propagacion de las luces, han querido hacerse famosos, escitando pugnas y controversias, ya sobre la doctrina, ya sobre la invencion

Las impugnaciones, que tienen por origen el achacar á mi obra los defectos ó ambigüedades de nuestra lengua, quedan desechas por lo que acabamos de decir. Las invectivas, que nacen de miras personales, se conocen tanto por sí mismas, que no merecen que uno se ocupe en desvanecerlas. Por otra parte, en asuntos nuevos enteramente, como el

actual , que no se parece, en la cosa mas mínima , á nada de cuanto hasta ahora se ha pensado ni discurrido, pues mi método es enteramente analítico, y todos los demas son sintéticos, y difieren entre sí como la luz de las tinieblas , tampoco debe responderse á personas que quieren ingerirse en esta materia sin motivo, como con el objeto de aparentar que tienen voto en ella. Sobre cuyo punto , jamas perderé de vista lo que dice un célebre matemático, al manifestar la injusticia que se había cometido con Leibnitz, acusándole de plagiarío en la invencion del Cál-

culo Diferencial, y es como sigue: "Esta querella, así como todas las cuestiones literarias, tuvo mucho ménos por objeto el interes de la verdad, que las pasiones y el amor propio de algunos hombres medianos, cuya existencia hubiera sido absolutamente nula sin las disensiones que han suscitado." Y en este concepto, me guardaré muy bien de detenerme en esta materia, para no dar reputacion á quien no la tenga.

Por lo demas, esta tercera impresion, así como la segunda, no contiene otras alteraciones, que las consiguientes á las mudanzas

que, en punto á Ortografía, ha hecho la Academia Española en la octava edicion de su diccionario, verificada en el año de mil ochocientos treinta y siete; pues mi sistema se acomoda á todo lo que se establezca. Sobre cuyo punto, no será inútil recordar, que hace ya quince años tengo publicada la clave, que debe regir cuando se halle perfeccionada nuestra Ortografía, para que el modo de escribir y hablar el Español guarden una perfecta uniformidad, en el capítulo que con el epígrafe de ORTOGRAFÍA DESEADA publiqué en Paris año de mil ochocientos veintisiete.

En cuanto á la impresion material de esta tercera edicion, así como de la segunda, me parece oportuno indicar, que debiendo ser esta obrita una de las primeras que conviene poner en manos de los niños para que principien á leer; he procurado que reuna, ademas de la importante circunstancia de ser el libro mas clásico é interesante sobre la lectura que se puede presentar, la de estar impreso en una considerable variedad de letras gradualmente en tamaño, y en diversos estados por lo relativo á lo que hayan servido, principiando por los caractéres nuevos enteramente y de mejor gusto, como son los dos en que va esta introduccion. De aquí resulta, que al concluir la lectura de esta obrita, que deberá principiarse por esta introduccion, y seguir luego desde la advertencia hasta concluir todo el libro, siendo lo último que se lea el prólogo y la dedicatoria, no solo quedarán impuestos los discípulos en todo lo esencial

relativo al modo de leer el idioma español ó castellano, sinó que se habrán acostumbrado á leer en una gran variedad de letras bajo todos los aspectos que ocurren en la práctica: lo cual contribuirá despues á que los discípulos hallen ménos dificultades en leer todo impreso que se les presente, cualquiera que sea su carácter de letra, y ya esté nueva, ya de mediano uso, ya esté gastada.

El precio de esta tercera edicion será cuatro reales como el de la segunda, en vez de los cinco reales que costaba la primera; y para facilitar aun mas su circulacion, con ventaja individual de los espendedores, se harán las rebajas que espresa la nota puesta al fin del catálogo que va en seguida de esta introduccion: que terminaremos insertando los resultados asombrosos que ha producido este nuevo método en la enseñanza, y los elogios y espresiones honoríficas que ha merecido, posteriormente á los hechos referidos en la introduccion

del *Modo de poner en ejecucion el nuevo método de enseñar á leer*, publicado bajo el título de *TEORÍA DE LA LECTURA*, impreso en 1854.

D. Blas de la Fuente, Profesor de primeras letras en Santivañez Zaragoza, provincia de Burgos, me escribió con fecha de 25 de abril de 1859 lo que sigue: "Desde el mismo instante que se dió al público su apreciable método, traté de ponerlo en ejecucion en esta escuela, que tengo bajo mi direccion..." despues continúa que, para no chocar en el pueblo, tuvo que conducirse con cierta prudencia, hasta que un Sr. Regidor visitó la escuela. El Profesor le hizo conocer el método; le convenció de que en ménos de dos meses habían obtenido las ventajas que yo prometía en mis obras; y desde aquel instante principió el espresado Regidor á elogiar el método y desvanecer algunas hablillas que habían propalado las personas avezadas en la rutina; y concluye su carta, di-

ciendo: “estoy lleno de gozo por haber podido vencer los obstáculos que llevo citados, y veo en el dia con la mayor satisfaccion, que en todas las conversaciones del pueblo y fuera de él, nos llenan de alabanzas. **A V.** por autor, y á mí por ejecutor, pues no se oye otra cosa, sinó que es *el mayor tesoro* que se ha descubierto en España; y yo tambien lo digo; y siento no se mencione en el Reglamento, y se obligue á seguirle en todas las escuelas; pues cada vez conozco mas ventajas que las que **V.** recita en su Teoría; pues en ella dice **V.** que en seis meses se puede enseñar á leer á un niño de cinco á seis años, y yo los tengo que á los cuatro meses han leído, y personas adultas en quince dias: lo que trato de hacer ver á todo el mundo y á los Maestros de esta tierra para que se propague su método en todas ellas.”

Con fecha de 1.º de mayo de 1840, me escribió el mismo **D. Blas de la Fuente**, lo que sigue: “hace

un año poco mas que me dirigí á V. á fin de darle la enhorabuena por el gran favor que V. ha hecho á la Patria con el descubrimiento del gran tesoro contenido en su Teoría de la Lectura, pues ese título le doy yo y todos los que en esta tierra le conocen y ahora le digo á V. que cada vez son mayores los adelantos que veo tanto en los principiantes de cinco á seis años, como en los mas adelantados en edad; pues son inagotables los recursos que por su Teoría se adquieren para la instruccion, y todos los dias veo casos nuevos y constantes.”

El mismo con fecha de 12 de mayo de 1841 me dice: “A pesar de lo que llevo dicho á V., he conseguido el que la Teoria resplandezca en seis escuelas mas de las que hasta ahora se seguía, y segun me escriben siguen en grande y con muchos adelantos. Tambien algunos particulares enseñan á sus niños en su casa por medio de la cartilla. Entre ellos, un

Sr. Cura de *Olmillos* junto á *Sasamon*, me dice que en tres meses ha enseñado á leer á una sobrinita de seis años, sin mas recursos que la cãrtilla; lo que no había podido conseguir por los silabarios conocidos.. Pero, Illmo. Sr. en esta su escuela cada vez mas prodígios en enseñanza por medio de su *Teoría*, y que como tengo á V. dicho son inagotables los recursos de ella para la enseñanza. ¡Qué lástima no tuviera yo posibles para poner en planta su método de escribir, y los alambres con las bolas para las idéas primarias de los números!...” Por lo demas, aquí todo es CHAFALLADA: en la escuela, en las calles, y en las casas no se oye mas que la CHAFALLADA ; de suerte que encantan los niños un hijo mio de nueve años es el instructor de la clave con toda perfeccion, á pesar de que aquí puedo contar con mas de veinte instructores; tengo otro de seis años que ya casi lee, y otro de cuatro años, que todavía no anda y sa-

be la clave hasta las irregularidades. Aquí tambien digo á V. que se ha olvidado el nombre antiguo de las letras, y da gusto el ver á los niños, aunque sea en las calles, recitar signo de *ba etc.* Todos los dias se le encomienda á V. al Todopoderoso en esta escuela dos veces.”

El mismo, con fecha de 25 de mayo de 1841 me dice. “Francisco Alvarez, natural de esta Villa y soltero, ha enseñado á leer á otro hermano suyo, llamado Ignacio en dos meses por medio de la clave: con la circunstancia de que el tal Ignacio es de edad de veinte y dos años, labrador y á quien jamas se le pudo hacer aprender las letras por los otros métodos.”

Con fecha 8 de octubre de 1841 me escribió el mismo. “En esta su escuela, seguimos en grande con la chafallada, cada vez con mas ventajas; lo mismo me escriben los seis maestros que he dicho á V. S. han abrazado su método.”

En el Castellano de 24 de junio de 1859 se publicó un artículo sobre instrucción primaria, en que ridiculizaba todo lo que existía. Sobre mi método decían "El método de Vallejo ha perdido mucha, si no toda la nombradía con que al principio fué acogido: como que la experiencia ha acreditado la nulidad ó lo incompleto cuando ménos, de tal invención, supuesto que muchos, después de aprendida la *chafallada*, han tenido que recurrir al antiguo método para saber leer: prescindiendo del gran inconveniente de que los niños menores de diez años no son aptos para aprender el método de Vallejo. Muy obscuro ó complicado debe ser cuando se necesita para entenderle llegar á una edad en que por los medios ordinarios apenas habrá quien no sepa ya leer."

Aunque esto no es más que un conjunto de falsedades, que todas ellas quedan desvanecidas solo con leer la introducción del *Modo de po-*

ner en ejecucion etc., sin embargo, yo no entré en contestacion de ninguna especie; pero, D. José Antonio de Azpiazu, Profesor de primera educacion en Vitoria y Administrador entónces de la Lotería de allí, y en la actualidad de la que hay en Madrid, plazuela de Sto. Domingo, dirigió á los periódicos un artículo, de que me incluyó copia, y del que pondré aquí algunos trozos. "El método inventado por Vallejo para enseñar á leer no ha perdido ni debe perder la nombradía adquirida; porque no es verdad, que la esperiencia haya acreditado su nulidad; sinó al contrario, que es muy completo, con la apreciable ventaja de que por él no se obtienen los muchos resabios que por el antiguo sistema; y el que prefiera este á aquel, digo sin rodéos que es un necio, y que se ha dedicado con poco interes á enseñar por el primero. ¿ Quien ha dicho á los redactores del Castellano, y á su articulista, que los niños me-

nores de diez años no son aptos para aprender á leer por el método de Vallejo? Muy obcecados y preparados deben estar dichos Señores contra este autor, cuando creen ser indispensable tal circunstancia, y que de ella infieran debe ser obscuro ó complicado. Lo será para los que no saben ponerlo en ejecucion..... Mas no sirven teorías, sinó pruebas, y no tengo inconveniente en dárselas con documentos fehacientes de haber enseñado á leer á niños menores de cinco años, y aun á uno de tres años y medio y á otro de tres y cuarto por el método de Vallejo: el cual ofrece todavía mayores ventajas para los que pasan de diez, porque entienden ántes el análisis de la frase, y con una corta esplicacion pueden aprender casi por sí solos. Esos Sres. que impugnan el método de Vallejo y prefieren el antiguo, con facilidad podrán compararlos y ver el resultado..... La clave analítica de lectura de Vallejo sin disputa es la

mas á propósito para enseñar á leer.”

D. Rafael Moreno de Medina en 1.º de junio de 1839 me escribió desde Almería lo que sigue. “Tengo el honor de participar á V. que hallándome de Profesor de educación primaria en esta ciudad, por su método analítico de lectura, he ensayado á varios niños, y he conocido el rápido progreso de su dicho método, y lo fácil que les es su comprensión, dándole las gracias por tan útil invento; y manifestándole que **D.^a Josefa Álmansa y Cañabate**, de edad de cinco años, hija del Sr. Vizconde del Castillo de Almansa, en el espacio de un mes, que principió su enseñanza, lee correctamente en el libro de *Obligaciones del hombre*; y para que á este caso prodigioso (si lo tuviese á bien) le dé toda la publicidad en los periódicos de esa Corte, para que sirva de estímulo á los demás Profesores que sigan su régimen, se lo participo. La autenticidad de este caso la ha presenciado **D. An-**

drés Sanchez, oficial retirado, alumno que fué del Colegio Militar de la Isla de Leon, en el que V.S. por órden del Gobierno examinaba á sus individuos; y me dice que se lo exprese así...”

El mismo Profesor me remite con fecha 4 de noviembre de 1842 el Boletín Oficial de Almería de 2 del mismo en que se inserta el artículo siguiente. “D. Rafael Moreno de Medina, Profesor de educación primaria en esta ciudad, en el espacio de veintisiete días que dió principio á su enseñanza D.^a Dolores del Valle, de edad de cuatro años y medio, hija de D.^a María del Mar Valle: también D.^a Concepción Rojas, hija de D. Pedro de Rojas, en un mes de enseñanza, ambas por el método del Sr. Vallejo, leen en tan breve término correctamente en el libro de los Niños.”

D. Juan Gimenez y Moreno, desde Baeza, con fecha 15 de julio de 1859 me escribió lo siguiente: “sien-

do uno de los Profesores de primeras letras, que, por espacio de tres años, constantemente ha seguido su método de leer en el Establecimiento público de esta ciudad, bajo la inspeccion del Colegio de Humanidades de la misma, y viendo con admiracion los grandes adelantos que de él se sacan, cosa que jamas se conseguirá con los métodos antiguos, ha llenado de indignacion á mi alma la impugnacion que el Castellano, en su número 899, hace al mayor de los métodos que hasta el dia se han dado á luz. Mas con todo, tanto V. como yo y todos los admiradores de su inestimable plan de enseñanza pública; debemos tranquilizarnos al ver que la dicha impugnacion es hija del vil cuanto egoista interes.... ¿cómo tiene valor de decir el Sr. Redactor del expresado periódico, que la esperiencia ha manifestado el haber tenido que recurrir al antiguo método, reprobando el de V. para enseñar ó para que aprendan á leer aun des-

pues de que sabian la *Chafallada* como irónicamente dice, y que es un método inasequible para niños de ménos de diez años, cuando la experiencia, de que maliciosamente abusa para ocultar su ninguna razon, enseña lo contrario? "Sí, lo contrario; pues puedo probar con tres mil vecinos de que consta esta ciudad, que en los tres años que llevo de enseñar por él, he sacado mas ventajas que en diez que he practicado los métodos antiguos; como tambien con testimonio del enunciado Colegio que inspecciona este Establecimiento, el que se ha visto en la necesidad de aumentar Ayudantes en la clase de escribir, suprimiendo uno en la de leer (*).

"Me parece con estos hechos po-

(*) Los Padres de la Escuela Pia de S. Anton en Madrid, han notado los mismos efectos. Antes abundaban estraordinariamente los discípulos en las clases de leer, y escaseaban en las de escribir. Desde que se estableció allí este método apenas caben en las clases de escribir; porque como en las de leer empléan ahora por este método mucho ménos tiempo, pasan pronto á escribir y no bastan las mesas.

sitivos estar suficientemente rebatida la calumnia que los émulos de su inestimable método, le han fulminado, y no haber necesidad de recurrir á los innumerables casos extraordinarios que puedo citar de haber aprendido á leer en cuarenta y ménos dias muchos de mis discípulos.”

D. Francisco Ruiz Urbina, en 26 de Febrero de 1840 me escribió desde Granada; “entusiasta con extremo del método de lectura de **V. S. I.**, y convencido por la esperiencia de las ventajas que nos proporciona á los **Maestros y Discípulos**, fuí el primero en plantearlo: á mi satisfaccion fueron los resultados, y continúan siéndolo: razon por que me es sensible no verlo generalizado en todas las escuelas del **Reyno**..... Yo he adoptado todas las obras que inmortalizan el nombre de **V. S. I.** en mi Establecimiento, que tengo el honor de ofrecerle (calle de **Sta. Paula** frente á las **Monjas**), y en todos veo con placer los buenos resultados que producen.”

El mismo Profesor, trasladado á Montoro, me escribió con fecha 10 de marzo de 1841, "Siento en verdad que esté V. S. jubilado, y por consiguiente léjos de la Direccion en que tantos bienes positivos podría hacer á la instruccion pública. Bienes como los que ya hemos tocado los Profesores jóvenes, que hemos puesto en práctica las distinguidas obras que inmortalizan el nombre de V. S. y particularmente el método ortológico que honrará siempre su memoria; y tanto mas, cuanto se propaguen las luces, se ilustre al pueblo, y por consiguiente sepa este apreciar las producciones de aquellos que con sus trabajos dan honor á la feliz Nacion que los tiene en su seno.

•Hace mucho tiempo que deséo algunas reflexiones de V. S. relativas al citado método de lectura; pero aguardaba oportunidad y la creo llegada.

•Diré á V.S. cuanto he notado y hecho para enseñarlo, y desearé llenar

los deséos de V.S. que con tanta bondad tiene el placer de indicarme.

» Cuando por la Ex-Rejente se mandó seguir el referido método, me dediqué á él; y cuanto mas lo examinaba, tanto mas era el mérito que hallaba en él; tuve el honor de ser el primero que habló de él en exámen para Maestro, el primero que le planteó y el primero que dió resultados en Granada. Entónces lo adoptaron todos los Profesores, aunque no con tan felices resultados: lo que hizo que lo abandonasen aquellos que por avezados á la rancia rutina, por haber confundido las idéas ó por falta de conocimientos, no los consiguieron tan pronto como desearon.

» Yo estoy tan convencido de la utilidad de dicho sistema, que constantemente lo he seguido y seguiré, porque no creo fácil se pueda analizar por ningun matemático lo que tan acertadamente ha conseguido V. S. Así es, que cuando lo ví por primera vez, hallé algunas dificultades

que me arredraron; pero que, examinadas detenidamente y hechos algunos ensayos, desaparecieron enteramente aquellas, y con el mayor placer obtuve resultados que nadie aguardaba tan lisongeros para mí.

Desde el primer dia formé el proyecto de no hacer con el método un sistema rutinario, y sí uno que se adaptase á la division que hice de los alumnos principiantes en dos clases, que denominé primera y segunda division (por no llamarlos ágiles y torpes); coloqué á estos en la segunda, y los ágiles en la primera: subdivididas ambas en las secciones oportunas para las cinco lecciones y reglas. A los mas cortos de luces les enseñaba solo la materialidad de aprender las cosas, pero sin ponerles definiciones de ninguna clase: y lo mismo he hecho con cuantos adultos he enseñado. Pero, no así con los niños de seis á siete años de buenas disposiciones; pues á estos les ponía las definiciones que me parecían mas convenientes, de las

cuales remito á V. S. la adjunta copia, esperando de su bondad que con la misma franqueza que yo se lo pido, me dirá si le parece conveniente, ó si hay algunas mal puestas etc.

„En cuanto al modo de enseñarlo práctica ó teóricamente, he descansado de la ansiedad en que estaba, no solo con el feliz éxito que he obtenido, sinó porque despues he visto que está conforme con mi opinion la instruccion que trae al principio la edicion simplificada de la cartilla.

„Como aprendiendo bien las lecciones y reglas que dicha cartilla contiene, sabe ya el discípulo cuanto tiene que saber para leer, claro es que se ahorra muchísimo tiempo: y que solo les falta familiarizarse con los libros en prosa y verso: tomar sentido natural y soltura, que es obra cuando mas, de seis meses; que unidos á tres ó cuatro, que es lo mas que gastará, por inepto que sea, en la clave, resultará que en un año aprende á leer un niño con perfeccion; lo que ántes y por

cualquier otro método invertía tres ó mas años. Yo tengo enseñado á **D. José Gonzalez**, que hoy dia es mi pasante en once meses, por el método de las escuelas pías de esa Corte; pero tengo por el de **V. S.** á **D. Francisco Quesada**, á **D. Enrique Medina**, y en esta á **D. Bernabé Garcia**, y á **D. Francisco Avilés** enseñados en tres, cuatro, y cinco meses, y el **Quesada**, que invirtió cuatro, leía al cabo de ellos tan corrientemente y con tan buena prosodia, como el mejor maestro..”

A esta discreta carta contesté con fecha 24 de marzo del mismo año de 1841 en los términos siguientes: “He recibido con el mayor aprecio su muy estimada carta de 10 del corriente con los escritos que la acompañaban, y que he visto con un singular placer.

“Son sumamente laudables los esfuerzos que ha hecho **V.** para desterrar las antiguas rutinas, y generalizar mi método de lectura. Y aunque la igno-

rancia y el obscurantismo continúan todavía presentando obstáculos á la generalizacion de un método que tantas utilidades produce, sin embargo, se debe esperar que con constancia por parte de los buenos, se irá adelantando algo mas cada dia.

“El escrito intitulado: *Definiciones que usa el Profesor que suscribe etc.* está perfectamente, y la primera vez que tenga ocasion oportuna, lo publicaré en alguna de mis obras, diciendo que es de V. por el mucho honor que le hace.”

Y cumpliendo ahora mi oferta, inserto el espresado escrito.

DEFINICIONES

que usa el Profesor que suscribe para enseñar á los niños á leer por el ventajoso método analítico del
ILLMO. SR. D. JOSÉ MARIANO VALLEJO.

“Despues de hacer á los niños de la 1^a seccion una esplicacion lacónica, pero relativa á la Teoría de la lec-

tura, — hace las preguntas siguientes. —

— “¿Cuántos son los sonidos simples de la lengua Española? = Cinco: a, e, i, o, u. = Estos cinco sonidos, ¿de cuántas modificaciones son susceptibles en la lengua Española? = De diez y nueve. = Y las diez y nueve modificaciones del 1.^{er} sonido simple *a*, ¿dónde se hallan contenidas? = En la frase = ¿De cuántas palabras consta la frase? = De seis = Léalas V. = mañana etc. = ¿Esas palabras están escritas en alguna otra parte? = Si Señor. = ¿Dónde? = En sus respectivos rectángulos. = ¿Cómo están en sus respectivos rectángulos? = Divididas en partes, que se llaman *sílabas* = ¿Con qué se separa cada una de esas sílabas de las demás? = Con una rayita horizontal, que se llama *guion*. = ¿Para qué sirve el guion? = Para unir una sílaba con otra, y formar la palabra. = La primer palabra de la frase, ¿cómo dice? = mañana = ¿De cuántas sílabas se compone? = De tres = Dígalas V.

separadamente. ma-ña-na etc.= Lea V. ahora toda la frase en palabras, y despues en sílabas= mañana etc. ma-ña-na etc. etc.

Esta leccion la dan los niños cinco ó mas veces todos juntos, precedidos del monitor ó pasante, con objeto de que le imiten su pronunciacion: y despues cada niño la da separado. Una, ó mas veces en la semana, segun las ocupaciones del establecimiento, dan esta y las demas con el Director, quien únicamente los pasa de una á otra leccion; pero esto cuando los monitores le avisan de alguno que está capáz, sin esperar á dia señalado, por no hacerles perder tiempo. Este ecsámen se reduce á mandar al niño que busque y señale (por ejemplo) la tercera sílaba de la sesta palabra de la frase. Que diga como suenan dichas sílaba y palabra. Otras veces, preguntándoles cual es la palabra garrasayaza, y por qué suena así. Y si contesta que por ser la sesta de la frase y la sabe señalar, como igual-

mente las demas cosillas que se le preguntan, pasa á la=

2.^a LECCION.

¿Cómo dice aquí? = ma = Hága V. que su modificacion ó modo de pronunciar, recaiga sobre los nueve sonidos simples, y verá V. las variaciones que resultan = ma, me, mi, mo, mu, etc.

Cuando saben que zo (por ejemplo) dice así, porque es la cuarta variacion de la modificacion za, y se les manda buscar cualquier variacion y lo hacen, pasan á la=

3.^a LECCION.

¿Cómo se llama este cartel? = Clave analítica de la lectura. = Todos los signos, figuras, ó caracteres que hay en la clave, ¿cómo se llaman? = Letras = ¿En qué se dividen las letras? = En vocales y consonantes = ¿Cuáles son las vocales? = Los cinco

sonidos simples = ¿Por qué se llaman vocales? = Porque se pronuncian por sí solas. = Y las demas ¿por qué se llaman consonantes? = Porque no se pueden pronunciar, sin auxilio de alguna vocal. = Todas éstas sílabas (señalando) ¿cómo se llaman? = Directas. = ¿Y estas que hay debajo? = Inversas. = ¿Por qué estas (señalando siempre lo que se dice) se llaman directas? = Porque tienen, y se pronuncia primero la consonante, que la vocal. = Y estas, ¿por qué se llaman inversas? = Porque está primero la vocal. = ¿Cómo se pronuncian las inversas? = Al contrario de como se digeron las directas. = ¿Cómo dice aquí? = ma = Su inversa = am. = Diga V. las demas variaciones y sus inversas correspondientes = me, em, mi, im, mo, om, mu, um. = ¿Cómo dice aquí? = ña = Con los demas sonidos simples, diga V. esa modificacion = ñe, ñi, ño, ñu. = ¿Esta modificacion y sus variaciones no tienen inversas? = No Sr. = Por qué? = Porque en la len-

gua Española no todas las sílabas directas tiene inversas etc. etc. Y cuando ya saben que op, suena así, porque es inversa de po, y que la modificación ja, y su tercera variación tienen por inversas aj, ij, etc. entónces pasan á la

4.^a LECCION.

¿Hay algunas sílabas mas difíciles de pronunciar que las directas é inversas? = Sí Sr. = Cuáles son? = Las de contracción = ¿En qué se conocen estas sílabas? = En que llevan dos consonantes ántes de la vocal. = ¿Cómo dice aquí? = ba = ¿Y aquí? = la = ¿Unidas las dos sílabas como dirá? = bala = si se pronuncia la palabra bala muchas veces seguidas, con tal precipitación que se pierda el sonido de la primera a, ¿qué sílaba resultará? = bla. = Y con los demas sonidos simples, ¿cómo sonarán esas dos consonantes? = ble, bli, blo, blu, = etc. Y cuando saben que *pru* (por ejemplo

suenan así, porque es la quinta variación de la palabra *para* sincopada, entonces pasan á la=

5.^a LECCION.

A las faltas de uniformidad que se notan en algunas modificaciones en nuestro idioma ¿cómo las llamaremos? = Irregularidades = ¿Cómo dice aquí? = *sexo*. = Y aquí? = *Secse*. = ¿Por qué sabe V. que suenan lo mismo estas dos palabras? = Porque tienen en medio el signo de igualdad. = ¿Cuál es el signo de igualdad? = Esas dos rayitas = ¿Y qué dicen las dos rayitas? = Que lo que hay á un extremo de ellas, suena lo mismo que lo que hay al otro = ¿Cómo dice aquí? = *a, ha, etc.* ¿Cómo dice aquí? = *ba, be, bi, bo, bu.* = ¿Y aquí? = *va, ve, vi, vo, vu.* = ¿Por qué sabe V. que suenan casi lo mismo esas sílabas? = Por el signo de igualdad = ¿Y en qué consiste que distintas consonantes suenen lo mismo? = En una irregulari-

dad.= A este órden continúan; y como en las irregularidades hay sílabas de modificacion anterior y posterior y en estas hay irregularidades, cosa imposible de conciliar, el que suscribe, no ha querido hacer tentativas, por creerlas infructuosas; pues cuando el sabio autor no ha vencido estas dificultades, ménos lo podría conseguir quien respecto á él es un pigmeo. Y así, lo que ha ejecutado, es luego que ha llegado á la palabra obrepcion (rectángulo de irregularidades), ha dicho á los niños= "En nuestro idioma hay tambien sílabas, etc. (esplícando las de modificacion anterior y posterior) y esta sílaba *rep*, es una de ellas: se compone de la directa *re*, y de la inversa *ep*, sin que suene la vocal duplicada.

En seguida enseña á descomponer toda clase de palabras en sílabas, no solo de la clave, sinó de las reglas, y de cualquier libro, por creerlo muy conveniente, así como la lectura de la frase en sus varios carac-

téres de letra. Luego da permiso á los niños para que ellos solos lean y aprendan las letras. Las reglas generales, se las pone luego que saben las irregularidades.

Este es el método que observa el que suscribe, con el cual ha conseguido hacer progresos. Y últimamente, con su hijo menor Eduardo, ha visto en sesenta y dos lecciones cortas, que lee en cualquier libro toda clase de sílabas, las hace palabras, y empieza á formar conceptos. Es verdad, que aunque de cuatro años, es niño muy ágil, y que al apuntar el sol despierta con su clave y reglas en la mano, siendo ellas su único juego, y todas sus delicias. Iguales adelantos vió en su hijo mayor Rafael, que es de cinco años y medio, y leía muy bien de cinco. Con sus dos hijas Concha y Asuncion, la primera de tres años, y esta de veintitres meses, y que llevan ocho ó diez lecciones, se admira el que suscribe al ver la última, que casi no se la entiende lo que habla, y ya co-

noce los sonidos simples hasta en cualquier manuscrito.

Loor eterno al que tanto bien ha hecho á los párvulos, jóvenes y adultos, ahorrándoles intereses y trabajo en su instruccion primaria.=

Ojalá todos se hallasen poseidos de los sentimientos que le animan y poséen el corazon de= *Francisco Ruíz Urbina*.

Y en otro escrito que incluía en la misma carta, decía: "Y ¿qué ventajas no podemos esperar en la enseñanza de nuestros discípulos, si aunados todos, llevamos á cabo el método inventado por el Illtre. Sr. D. José Mariano Vallejo? De ese literato que tantos dias de gloria da á la Patria con sus escritos, aceptados y respetados en todos los paises, haciendo cada vez mas eminente su mérito, y siendo por consiguiente mas apreciado de todos. De ese sabio cuyas luces, brillan por todas partes en sus obras, siendo cada una de ellas un tesoro inagotable para los jóvenes que quieren aprender

y conseguir adelantos en la ilustración.

Con fecha 15 de octubre de 1842 me escribió lo siguiente. "Muy señor mio y mi inolvidable amigo; tengo á la vista su muy estimada de 5 de septiembre, la que no he contestado, primero porque á su recibo me hallaba rodeado del compromiso de los exámenes públicos que con fecha 4 del mismo septiembre, pidió el Ayuntamiento á los directores de escuelas gratuitas; habiéndome señalado á mí el 15 del mismo como se verificó; despues he detenido el escribir á V. por tener el gusto de indicarle el resultado de dichos actos; y aunque este lo sé en bosquejo, no creo justo retardar por mas tiempo la noticia, á quien tanto se interesa por mi suerte.

"Dejo al Ayuntamiento describir los actos del modo conveniente, de cuya memoria (que se va á imprimir) remitiré á V. un ejemplar; y hoy me concretaré solo á decir á V. que pre-

senté doscientos ochenta alumnos (todos pobres se entiende) y que llevan solo de tres á seis meses de enseñanza; trabajaron los pobrecillos cual nadie podía esperar en tan corto tiempo de enseñanza. El público espectador se desacia en llanto y prodigaba los mas tiernos obsequios á mis jóvenes alumnos y á mí las mas afectuosas bendiciones, de las cuales me daré por satisfecho con que alguna nos alcance. Tuve el honor de que mis alumnos sacasen premios en mucho mas número que los de los otros establecimientos; tomando ademas parte el público, quien mandó llamar una banda de música que nos acompañase hasta el establecimiento desde las casas Capitulares, llevando tambien en un carruaje abierto los alumnos que mas se habían distinguido; habiendo yo cedido al mas aventajado de ellos una corona de laurel que el mismo público puso sobre mi cabeza.

•Dicho acto público lo inauguré

con un discurso adecuado al caso del cual remito á V. el adjunto trozo, relativo á su persona ó mas bien á su mérito sin igual.

El espresado trozo dice así:

“El deséo de sobresalir y de presentar una clase aventajada, hace el esmerarse á los que enseñan; y como todos estan unidos, como los eslabones de una cadena, el estímulo es general, y la aplicacion una passion, sin necesidad de escitarla de ninguna manera. Hasta en los mas pequeños, y de los que por lo regular se miran con mas indiferencia, he visto y me complazco en observar sus rápidos adelantos, al oírlos analizar los cartones del Sr. Vallejo en todas sus combinaciones, y lo que es mas de admirar, hasta en las que parecen necesitar de una comprension y reflexion mas profunda, que la que es propia de su tierna edad.

» Si la enseñanza fuese dirigida por hombres como el Sr. Vallejo y no se desdeñasen de ponerse al frente de

los establecimientos, los que se encuentran con los conocimientos de este Sr., la educacion adelantaría mucho, y la sociedad tocaría en muy corto tiempo las ventajas de la direccion. No se crea ser un despropósito mi proposicion. A pocos pasos que demos en la historia, verémos en los pueblos mas civilizados del Orbe, desempeñando este cargo los hombres mas eminentes; los filósofos adquirieron este honorífico nombre, por dedicarse á tan delicada ocupacion. Dionisio de Siracusa, despues de haber con su poder, sido el terror del pueblo, en su justa desgracia no se desdenó de egercitarse en la primera educacion. Los gramáticos, en la edad media de las ciencias, de este primer escalon para entrar en el templo de Minerva, adquirieron su consideracion y nombre. Solo en nuestros dias, cuando parecía que las luces difundidas como un torrente que todo lo arrastra tras sí, debía haber hecho conocer á nuestros sabios la impor-

tancia de esta ocupacion y lo dañoso y perjudicial de su abandono, es cuando se mira con mas indiferencia, y los hombres doctos retiran sus miradas de este espacioso campo de la felicidad social, como no propio de la elevacion de sus conocimientos, ni ejercicio digno de ellos. ¡Llor eterno al sublime genio de Vallejo por haber dedicado sus taréas á facilitar los medios de instruccion á los niños, que algun dia serán el mejor ornato de la Patria! Si: este venerando nombre se leerá en las páginas de la Historia, al par de nuestros esforzados guerreros; y las generaciones venideras verterán sobre su sepulcro, lágrimas de la gratitud mas cordial; y su nombre corriendo de boca en boca, se perpetuará hasta la destruccion de los siglos, no teniendo fuerza para borrarlo de su imaginacion el tiempo, que consume y aniquila, volviendo á su primitivo ser de nada, hasta el duro bronce.”

D. Pedro Bataller Alcalá, me re-

mitió un artículo que dirigió á los periodistas de Granada, y que decía así:

D. Pedro Bataller Alcalá, Profesor de educación Primaria con establecimiento público en esta Capital (Granada) y casa núm. 2 de la plazuela llamada del Cementerio de S. Matias: convencido por propia y agena experiencia de algunos años que el método de enseñar á leer compuesto por **D. José Mariano Vallejo** es prodigioso y digno de ser puesto en ejecución en todas las escuelas de la Nación, cuya generalidad ansía por llegar al grado de prosperidad que tanto necesita y que si ya no ha gozado de él, es porque hay causas heterogéneas que se oponen á sus progresos científico-artísticos; y habiendo visto con asombro que por dicho método aprenden á leer sus alumnos con una pronunciación perfectamente española castellana, sin interrupción notable y sin repasar primero la lección, lo que jamás se había visto ni conocido hasta el presente: el que dice ha sentido

y siente en su corazón un júbilo inesplicable al ver tantas ventajas de adelantos en tan poco tiempo, al paso que conoce se va formando con madurez la parte moral de la tierna juventud que está á su cuidado, oyendo alguno que otro discípulo hacer sus pueriles ratiocínios, que son el fruto del buen método y órden de impregnar las idéas exactas. Habiendo llegado á su noticia, que algunas personas de aquellas que, por hallarse su cabeza amalgamada con las antiguas rutinas, hacen sistemática oposicion á todo nuevo invento y á toda reforma, por útil que sea, están propalando que el método de enseñanza del enunciado **D. José Mariano Vallejo** no es bueno ni ventajoso y que no debe seguirse; y que ha habido Comprofesor (lo cual no cree el autor de este anuncio) que ha pretendido alucinar á algun inocente padre para que no siga su hijo bajo la direccion de los que enseñan por dicho método, demostrándole su ningun adelan-

to, por no conocer las letras consonantes, á pesar de estar ya en la clase de la lectura. Y no pudiendo ni debiendo consentir que los ignorantes desacrediten tan célebre y prodigioso método en mengua de los demas Comprofesores ilustrados, y de los que si no lo son, apetecen serlo, entre los que se cuenta el que suscribe; se ha decidido á citar y estimular por medio de este aviso á los Comprofesores y demas personas que quieran tener acto público con él ante el Excmo. Ayuntamiento, en la Sociedad Económica, Universidad literaria ó en otro punto, para tener discusion sobre la materia, á fin de que den á conocer este deséo por medio de este periódico, señalando local y dia en que por el D. Pedro Bataller se defienda, y por ellos se combata la proposicion de que el método de enseñanza primaria del Sr. Vallejo es el único que la proporciona con extraordinaria facilidad y conocidas ventajas para los discípulos y el mejor

de todos los conocidos hasta el día bajo todos aspectos; siendo independiente del deletreó y del conocimiento aislado de las letras del alfabeto, escepto las vocales. Y aun añade otra proposicion, aunque parezca arriesgada y es: que la *Teoría de la lectura* por el Sr. Vallejo es tan grandiosa y tal su perfeccion, que no parece sea susceptible de mejoras, ni admitirá otras reformas que las relativas al órden que es preciso seguir, segun la mayor ó menor capacidad de los discípulos; mas no en lo general del órden silábico y orgánico.

Si algun Profesor quisiera defender otro método de enseñanza diferente del de Vallejo y aun comparar resultados sin necesidad de acto público, podrá anunciarlo por cualquiera de los periódicos que se publican en esta Capital; y el que dice está pronto á demostrarle lógica, científica y prácticamente las grandes ventajas del método de Vallejo, y lo absurdo del deletreó. Granada 4 de enero de

1840 = Pedro Bataller Alcalá.

El mismo D. Pedro Bataller Alcalá me escribió con fecha de 15 de mayo de 1841 que en la Academia de Profesores de instrucción primaria de Granada le había "correspondido defender su método de V. en competencia del Arte de enseñar á leer por el Profesor D. *Vicente Naharro*... En unas memorias que compuse sobre el particular, he demostrado hasta la evidencia, que su método de V. es muchísimo mas ventajoso que cuantos se conocen hasta el día, habiendo apoyado el principal fundamento de mis razones en que su Teoría de V. observa una economía científica muy apreciable y digna de tenerse en consideración supuesto que la clave consta de solas trescientas sílabas diferentes, de las cuales solo noventa y cinco directas son las únicas que juegan en todo el *método*, y de estas se deducen las inversas, las de contracción y todas cuantas hay en nuestra lengua por analogía, deducciones

y comparaciones. He dicho que el método de Naharro, aunque es todo silábico, presenta un atlas de cincuenta carteles que constan de mil seiscientas ochenta sílabas diferentes: las que no guardando entre sí ninguna analogía, ni relacion, ni economía propia del buen método, es sumamente difícil su enseñanza. He deducido por última consecuencia que es mucho mas ventajoso su método de V. que el de Naharro; porque este no tiene tantas excelencias, no es tan filosófico, ni tiene la economía científica que guarda el de V.; pues es claro que en materias de instruccion debe ser el objeto principal lograr el mayor número de adelantos con el menor número de cosas que se deben aprender (á mi entender), á semejanza de lo que se practica en las ciencias matemáticas, que una sola fórmula algebraica sirve para dar solucion á infinitas cuestiones de la misma naturaleza.”

En un estado de la escuela de Pin-

za, remitido al *Illmo. Sr. D. Felix Torres Amat*, Obispo de Astorga y Senador, que este Sr. me remitió en 27 de abril de 1842, se dice por *D. Julian de Vibar* (que será sin duda el Maestro) lo que sigue: "Cada vez I. Sr. estoy mas admirado de los buenos resultados que produce el método del Sr. Vallejo; porque es tanto lo que los niños adelantan, que he tenido muchos que han leído con perfeccion á los cuatro meses de asistencia á la escuela; no teniendo mas que cinco años de edad. Esto es I. Sr. lo que puede decir, respecto á esta escuela que V. S. I. ha tenido á bien confiarle, este humilde súbdito que queda rogando al Omnipotente por la importante salud de V. S. I. S. A. B. = Julian de Vibar."

El dia primero de los exámenes generales de 1840 en el Colegio de Isabel II en Málaga, pronunció una Alocucion gratulatoria en justo reconocimiento al método de lectura del *Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo*,

D. Alfredo Maine de cinco años de edad; y fué la siguiente: "Señores = Entre las cualidades del ingenio humano, ninguna mas noble que la invencion: el hombre que inventa es como un segundo Criador en la naturaleza, y sus conceptos le elevan sobre el comun de los seres casi á la esfera de la Divinidad. Talentos de esta especie debían ser coronados, no con la yedra de los Poetas, ni con los laureles del vencedor, sinó con un homenaje público de gratitud cual la naturaleza le devuelve incesantemente á su benéfico Hacedor. Estos son los sentimientos que yo esperimento hoy al dar un testimonio visible de la *Teoría de la Lectura*, que inventó el *Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo*. Cada vez que considero que á la edad de cinco años, he podido por este método, que mi dignísimo Director ha puesto en mis manos, leer, percibir y combinar los pensamientos de los hombres, y hacer herencia mia cuanto ellos nos han comunicado en nues-

tro idioma, no tengo voces con que bendecir beneficio tan graude, ni expresiones con que ponderarlo. Mientras viva, me confesaré deudor á este grande hombre, y cuando falte al justo reconocimiento, lo suplirá mi voluntad. Entretanto, vosotros prodigadle los loores de la Patria; tributad á nuestro Director los debidos elogios á que se ha hecho acreedor por su celo y su constancia, inoculando en su Colegio este método prodigioso, y dispensad vuestra indulgencia al que por primera vez de su vida ha tenido el honor de dirijiros esta gratulatoria esposicion. = He dicho."

El dia 20 de diciembre de 1840, leyó D. *Ramon de Salas*, en los mismos exámenes el siguiente rasgo: "Séame permitido, Señores, alzar tambien mi balbuciente voz ante un público tan distinguido, para emitir un voto de accion de gracias á mi venerado Maestro y Director. Yo, el mas pequeño en edad y cuerpo entre mis apreciables condiscípulos, cuando

apenas puede nombrarse mi edad, pues que no tengo ni aun cuatro años, fijé mis ojos en el método excelente de lectura del Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo, y los aparté de él sabiendo ya leer en pocos dias, como estais viendo, ¡Progresos increíbles! Vivan eternamente los hombres que tal método han inventado, y aquellos otros que tan diestramente han sabido aplicarle. La generacion presente les será deudora por haberla abierto las puertas del saber, en una edad en que los niños de otros siglos aun no sabían distinguir las letras de nuestro alfabeto.”

D. *Miguel Jimenez y Urbina*, de quien hablo en el (§ 140) de la *Introduccion del Modo de poner en ejecucion el nuevo método de leer publicado bajo el título de TEORÍA DE LA LECTURA*, me manifestó que “á consecuencia de los brillantes exámenes que había celebrado de ochenta y siete discípulos, enseñados por mi método, la comision superior de escue-

las no satisfecha con las muestras de aprecio que le había dado, había resuelto que se hiciese mención honorífica en el periódico oficial, de los apreciables actos celebrados; que se elevase todo á conocimiento de S. M. para que se dignase tomarlo todo en consideracion; y que le había nombrado Director de la primera Academia de instruccion primaria superior de aquella provincia.”

D. Ginés Antonio Larios me escribió desde *Ohanez* en 26 de agosto de 1840 lo que sigue: “fui el primero que puse en práctica su método de lectura en esta provincia, y tal vez uno de los que lo han estudiado con mas esmero; lo que me sirvió mucho en 5 de julio de 1854 en que sufrí un exámen en *Almería*, por *D. Domingo Acilu y Aranguren*, Contador principal de propios y arbitrios que fué de esta provincia,

“He visto y veo todos los dias los grandes adelantos que por su excelente método hacen los niños; veo

verdaderos prodigios. ¡Admiro al mismo tiempo el talento tan vasto del que pudo concebir y dar á luz, sin auxilio extraño, cosa tan grande! y aun yo mismo inventé una máquina para enseñar á conocer los caracteres que figuran los sonidos simples y sus modificaciones en ménos tiempo de lo acostumbrado. . . . tengo concebida otra máquina para enseñarles la formación de las letras con facilidad y poco coste; pero hasta ahora no he podido juzgar de su resultado, por no haberla puesto en práctica, porque mi fondo es cero. . . . y si estuviera en mi mano premiaría á **D. José Mariano Vallejo** como á un héroe que se ha hecho grande, reparando, así como se premian otros que se hacen grandes, destruyendo. Conserve V. bueno para bien de esta Patria desgraciada, y mande á quien sería un honor el servirle.”

Por el correo y con fajas recibí un cuaderno de los exámenes públicos celebrados en el establecimiento de

educacion primaria de la ciudad de Alcalá la Real, á cargo del Profesor *D. Francisco Zacarías Ruiz* el 18 de agosto de 1859. Por él consta que salieron sumamente brillantes; que los discípulos aprendieron á leer por mi método; y que se ejercitaron en la *Aritmética* teórica por mi *Aritmética de Niños*, habiendo ejecutado las operaciones prácticas en la pizarra desde sumar hasta la regla de aligacion.

D. Pedro Arboré, Profosor en Bonilla de la Sierra, me escribió en 28 de octubre de 1840, elogiando mi método de lectura, y decía: "El estado de esta escuela es bueno: los que asisten con frecuencia van bien; en especial tres niños de cinco á seis años, en cuatro meses de este año y resto sabrán leer con bastante perfeccion. Una niña de seis años sabe leer muy bien á los ocho meses de instruccion. Otra niña de cuatro á cinco años en diez y nueve dias ha conocido exactamente las sílabas directas é in-

versas de los dos primeros rectángulos de la clave.”

D. Manuel Fernandez y Salas, Profesor de primeras letras en Jaen, me escribió con fecha 21 de octubre de 1841 lo siguiente: “Siendo yo uno de los Profesores de instruccion primaria, que en esta provincia tuvieron, con anticipacion á otros muchos, la noticia de su ventajoso método de lectura, fuí por consiguiente de los primeros que lo pusieron en ejecucion, sintiendo sus escelentes resultados; de modo que todas las obras que despues han ido saliendo por V. no han necesitado para mi adopción, saber mas que han sido dadas á luz por el Autor de la *Teoría de la lectura*, sin embargo de hallar en todas las dichas obras la misma sublime doctrina que reciben con el carácter de su Autor.”

D. Andrés Mauricio Diaz Profesor que ha sido en Encinasola y ahora lo es de la Puebla de Alcocer en Estremadura, me ha escrito varias veces

acerca de los resultados ventajosos que ha obtenido enseñando á leer por mi método. No pongo sus mismas palabras porque se me han estraviado las cartas en que me lo espresaba; pero no por esto, debo defraudarle del honor y mérito que le resulta de ser uno de los propagadores de este método.

D. Miguel Alegre, Director de las Escuelas Públicas de Teruel, me escribió con fecha 10 de abril del presente año lo siguiente: "repetidas veces tengo manifestado, tanto á V. S. como á las personas encargadas por la Ley del cuidado y vijilancia de estas Escuelas públicas, que tengo el honor de dirigir, los brillantes resultados que he conseguido constantemente, desde que en 1855 adopté su método ortológico, para la enseñanza de la lectura, así en las escuelas de niños como en lecciones particulares de adultos de ambos sexos; pero nunca le he citado á V. S. hechos de personas; y ahora voy á ejecutarlo para que sirvan de

comprobacion á mis relaciones, y á V. S. de mayor satisfaccion. Hallándome en 1854 de Profesor en la villa de Odon, noté en todos los niños de cuatro á seis años que por el método de V. S. aprendian á leer en muy poco tiempo, y advertía un desarrollo progresivo en sus facultades intelectuales, efecto sin duda del ejercicio de su potencia intelectual en el uso de la clave, mayormente cuando al señalarles una sílaba directa por ejemplo ma, y cubriéndoles las demas de esta modificacion, se les manifestaba una de ellas aisladamente, y la pronunciaban despues de un rato de reflexion etc. D. Mariano Escolano, niño de seis años de edad, hijo de D. Lorenzo, Farmacéutico de esta poblacion, cuando se me presentó en la Escuela no sabía nada, y á los veinticuatro dias útiles de leccion en la clave y reglas, leía (aunque con pausa) en la Teoría y en el amigo de los niños, palabras enteras con bastante propiedad. Trasladado á esta

Capital en febrero de 1855 á la direccion de estas escuelas públicas, que gané en pública y rigurosa oposicion, asistían á mi clase **D. Carlos** y **D. Joaquin Montesoro**, nietos del muy ilustre señor **D. Joaquin Montesoro y Moreno**, Gefe Superior Político entónces de esta Provincia (ó sea Gobernador civil), Senador despues por la de Guadalajara; el **D. Joaquin** nada sabía, puesto que solo conocía alguna letra, y en ventiuñ dias de leccion en la clave y reglas, leía seguidamente en la Teoría de la lectura con bastante propiedad, debiendo decir á **V. S.** que el **D. Cárlos** adelantó tanto en la Aritmética de **V. S.** que en tres ó cuatro meses nada le quedó que aprender de cuanto contiene la Aritmética de Niños: este caballero se halla ahora haciendo rápidos progresos en las matemáticas, en uno de los Colegios de esa Corte. He creido hacer á **V. S.** esta manifestacion, en justa recompensa de los desvelos de **V. S.** por el bien de la

educacion de nuestra amada Patria, y para que sirva de algun correctivo á ciertos pedantes, que sin ser Profesores, ni haber estudiado prácticamente su acertado método, se quieren empeñar en desacreditarlo; pero en vano, pues los hechos pueden mas que las teorías. Con este motivo reitero á V. S. el aprecio de mi mas distinguida consideracion.= Su atento amigo y S. S. Q. B. S. M.= *Miguel Alegre*. = P. D. El D. Joaquinito Montesorro, tenía de cinco á seis años de edad."

En cuanto á lo que manifiesta de los caballeros Montesorro, debo decir: que al D. Carlos he tenido la satisfaccion de examinarle en el año pasado de 1841 y en el presente de 1842, en los exámenes generales y particulares celebrados en el acreditado Colegio de D. Francisco Serra; y tanto su digno Profesor D. *Fausto de la Vega*, como todos los concurrentes notaron una ilacion ó enlace de ideas sorprendente; y el sa-

ber ahora que esto se observó desde que aprendió á leer por mi método contenido en la *Teoría de la Lectura*, corrobora lo que tengo manifestado tantas veces, á saber: que *como por dicho método se desarrollan las facultades intelectuales de los niños naturalmente y sin violencia, se acostumbra desde luego á reflexionar.* Lo contrario sucede con los otros métodos; pues *no siendo mas que un conjunto de contradicciones violentas, se vician los entendimientos en los mismos parages y por los mismos medios que se intenta desarrollar su inteligencia.* Por manera, que continuamente llegan á mis oídos expresiones de que mis métodos forman un sistema de instruccion primaria completo y español, adecuado á nuestras leyes, á nuestras costumbres, á nuestros hábitos, y aun á nuestro genio nacional, conciliando la solidez de la enseñanza con la economía de tiempo y gastos.

D. Manuel Barber me escribió desde Cuguera en la provincia de Valencia, con fecha 4 de julio de 1842 lo siguiente: "Desde que pertenezco á la clase de Profesores de instruccion primaria, enseñe por su sabio á la par que progresivo método; pues en el corto tiempo de un año he tenido el gusto de ver comenzar mis alumnos la Gramática..... Dios prolongue la vida de V. S. muchos años para bien de la juventud y para utilidad de los Profesores."

D. Felipe Antonio Macías, Profesor de primeras letras en Villarreal de Álaba y que hoy lo es en Ochandiano, me escribió con fecha de 26 de septiembre de 1841 lo siguiente: "Deseoso hace tiempo de completar en la clase de instruccion primaria elemental que dirijo, todos los métodos de V. S. (cuya doctrina me lisongéo de haber completamente penetrado), me he tomado la libertad de escribirle en diferentes ocasiones.... En 1º de enero de 1842 el mismo, hablando

de la clave analítica de la lectura, me decía:” obra sublime en su clase, y cuyo mérito filosófico, tal como está en el día, no han podido ménos de reconocer y confesar cuantos hombres de sabio criterio, extranjeros y nacionales la han examinado.

D. *Antonio María S. José*, Profesor de primeras letras en S. Lúcar de Barrameda con fecha 9 de mayo de 1842, me escribió lo siguiente: “con decir á V. que cada vez que se menciona su nombre ó método, se llena mi corazon de júbilo; puede V. conocer cual puede ser mi decision por todas sus obras; pues conozco el mérito que en sí encierran.”

Despues me remitió copia del artículo que con la misma fecha dirigió al periódico intitulado, *Biblioteca de instruccion primaria*, que se publica en Barcelona, y que decía de este modo: “Muy Sr. mio: suplico á V. se digne dar cabida en su apreciable periódico á estas líneas, que tengo el honor de dirigirle en contestacion á

las que se hallan extractadas en la entrega cuarta núm. 61, nota 5.^a y dice: «que el método mas claro, mas sencillo, y mas fácil para los niños en este ramo es sin duda el de D. Vicente Naharro, y el que así no lo sienta, que salga públicamente á competencia.» Dicho sugeto ó ha reflexionado poco en lo que ha dicho, ó quizá se habrá conservado en algun parage tan aislado que careciese de noticias relativas á la instruccion primaria desde el año de 1854 hasta el presente, ó no tiene los conocimientos necesarios en dicho ramo, no advirtiendo la ofensa que hacia á todos los Profesores que nos cabe el honor de tener en práctica el método grandioso de enseñanza que se dignó publicar el Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo contenido en la Teoría de la Lectura; método mas claro, sencillo, y fácil, y con bases mas sólidas que cuantos han salido hasta el dia. No es mi idéa disminuir su mérito al del Sr. de Naharro; (porque mi carácter

es muy distinto del de varios émulos); pero sí puedo decir, que si por el método de este Sr. se enseña á leer con todo sentido en ocho meses, por el del Sr. Vallejo se consiguen las mismas ventajas en tres ó cuatro, que es la mitad ó ménos; y con la diferencia que saben analizar en cualquier libro, desmembrar toda clase de períodos, distinguir todas las sílabas directas, inversas, compuestas, monosílabos, é irregularidades, modificaciones, variacion de estas y el porqué lo son; de modo, que en ocho meses tengo discípulos que leen correctamente, escriben de segunda con un carácter de letra regular, reúnen principios de Aritmética, Religion y Moral, Historia Sagrada, id. de España, Geografía, Ideología, Geometría etc. las que ocupan una parte de tiempo considerable; de consiguiente, es claro que es mucho el exceso que hay de un método á otro; pero sin embargo todos los métodos son buenos, si son dirigidos por sugetos aptos

para comunicarlos, sin que se deje conocer que entre lo bueno hay mejor.

• El Sr..... se puede abstener en lo sucesivo de pronunciar discursos tan erróneos y chocantes, como es el que me impele á espresarme en estos términos, invirtiendo unos preciosos instantes que tan necesario son para desempeñar los debéres de mi Profesión; pero teniendo el honor de ser discípulo del ilustre D. José Mariano Vallejo hago este sacrificio, y cuantos sean necesarios en obsequio suyo; y como tal defenderé su método con todo rigor lógico; pues conozco, y todo el mundo conoce sin pasion, que es el que reporta los mas breves resultados con las extraordinarias ventajas, tanto para el que aprende como para el que enseña. Si digo que por dicho método se ha enseñado á leer en nueve dias á un niño de seis años y medio sin mas conocimientos que los adquiridos en el mismo, ¿qué me contestará el Sr....?

¿qué se enseña en este tiempo por el del Sr. de Naharro? contésteme si sabe: ¿es útil el conocimiento de las consonantes? claro es que no.

• No sé cual ha sido la senda que ha conducido al Sr. D. para pronunciar un disparate tan escandaloso y de tamaña naturaleza sin hacerse cargo que le podían resultar consecuencias nada favorables á su delicadeza, (si es que la tiene).

• Conozco no debía contestar á un sugeto que tan impolíticamente habla, sin fundamento para ello; pero lo hace públicamente, y es muy justo que lo pague de igual suerte. Si el Señor de Vallejo lo supiera, ya hubiera contestado al orgullo del Sr. de ... pero me consta que lo ignora; de consiguiente, yo me tomo estas atribuciones; por lo mismo ya tiene á quien contestar si gusta.

Con este motivo Sr. Editor tengo el honor de ofrecermé S. M. A. A. y S. S. Q. B. S. M. un Suscriptor que lo es A. M. S. J.”

El mismo sugeto con fecha de 28 de julio de 1842 me escribió: "Dentro de dos meses intento presentar exámenes públicos, y en ellos un niño de edad de siete años, y con solo ocho meses de enseñanza, sabe todo el método de leer radicalmente, analizando con toda perfeccion en la clave y en cualquier libro, desmembrando toda clase de periodos; escribe de segunda con una forma de letra regular, cual V. ve en la adjunta plana; tiene conocimientos de los números tanto arábigos como romanos; lee cantidades numéricas y suma; tiene algunos principios de Ideología, de Historia Sagrada, de España, de las principales líneas de la Geometria de V.; está estudiando Geografía, y sabe hasta la descripcion de las provincias; é igualmente da razon de los confines de nuestra Península, cabos, cordilleras, golfos é islas, sin que deje de saber bastante Doctrina Cristiana.

El 7 de septiembre celebró efecti-

vamente sus exámenes; y según se expresa en la *Aurora del Bétis*, correspondiente al 17 de septiembre de 1842, aunque los discípulos llevaban poco tiempo de enseñanza, no obstante contestaron con despejo, y sobresalieron algunos de muy corta edad; y en el mismo periódico correspondiente al 24 del mismo septiembre, se puso el siguiente comunicado: "Señores Redactores de la *Aurora del Bétis* = S. Lucar de Barrameda 21 de septiembre de 1842. = Muy señores míos: los deseos que me asisten de fomentar la instrucción de la juventud, base fundamental de todas las ciencias, me impelen (aunque con un trabajo duplicado) á proporcionar la instrucción primaria á los adultos, que bien sea por indolencia de las personas encargadas de su educación, ó por otros fines particulares, carecen de ella; por lo mismo suplico á VV. que en obsequio del público, se sirvan dar cabida en su apreciable periódico á las siguientes líneas.

"INSTRUCCION PRIMARIA:

Calle del Turco, núm. 55.

„El Director de este establecimiento, siempre deseoso de ser útil á sus conciudadanos en todo lo que esté en sus atribuciones, relativo á instruccion, tanto de alumnos como de adultos, ha determinado abrir una clase nocturna, desde principio del entrante octubre, hasta que el tiempo permita volver á suprimirla, en la que se enseñarán las materias que sean necesarias, no separándose de las que marca su profesion; como son leer, escribir y contar, gramática castellana, geografía, ideología etc. etc. todas por el método analítico que se dignó dar á luz el Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo, método mas claro, sencillo y fácil de cuantos se han publicado hasta el dia, segun lo ha hecho ver en el exámen público que celebró el 7 del que rige, y lo hará con mucha satisfaccion siempre que se le ecsija por la comision competente.

» Los que gusten de dicha instrucción, se avistarán con el director para determinar las horas y el valor de la enseñanza.

» Con este motivo, Sres. Redactores de dicho periódico tiene el honor de ofrecerse á VV. su mas afecto y S. S. Q. B. S. M. = Antonio María S. José.”

El mismo Profesor me escribió en 21 de noviembre de 1842, que no bien se había repuesto algun tanto de las fatigas del exámen anterior, se preparaba para celebrar otros en el mes de mayo de 1843, añadiéndome lo siguiente.

Si no se vuelve á litografiar el retrato de V. S. (°) espero se digne

(°) La historia de mi retrato litografiado es la que resulta de la nota que me pasó D. José Lopez y Sagastizabal, sobrino del Excmo. Sr. D. Andrés Lopez y Sagastizabal, mi adorado Gefe en el Seminario de Nobles de Madrid, y que despues fué Gobernador de Cádiz en la guerra de la independencia, etc. y dice así:

‘La Sociedad Económica de amigos del pais de la ciudad de Santiago, cuyas útiles tareas desde su establecimiento en 1785 son bien conocidas por los Españoles ilustrados y amantes de la verdadera gloria de su patria, no podía mostrarse pasiva al exámen del método de leer inventado por el Sr. D. Jo-

avisarme; pues en este caso tendré el gusto de que se verifique á mis espensas para tener el placer de colocarle en mi clase de instruccion, al lado del de nuestra idolatrada y escelsa Reina D.^a Isabel II, é instruir á los

sé Mariano Vallejo; con tanta mas razon que ella tenía proyectado, el plantear una escuela de instruccion primaria formada sobre mejoras reconocidas. Con efecto, acordó que se ensayase dicho método para proceder en vista de los resultados. Cuatro de sus dignos individuos y un maestro particular del pueblo se ofrecieron al intento, combinando aquel método con el de la enseñanza mútua. El éxito mas feliz coronó los trabajos de tan digna comision, y en octubre de 1854 se celebraron exámenes públicos, en la sala capitular del Muy Ilustre Ayuntamiento, en presencia de las autoridades y de las personas mas respetables por su gerarquía social y por su ilustracion. En aquel acto, doce niños y ocho niñas, que nada sabían, leyeron en el catecismo de Fleury á los veinte dias lectivos.

Reconocida la bondad del método indicado de leer, acordó la Sociedad: que en la proyectada escuela se enseñase por el mismo; y para dar al autor una prueba del alto aprecio que la merecia, le declaró Sócio de mérito, disponiendo que su retrato se colocase en dicha escuela. Bien conocia la Sociedad cuan difícil sería vencer la modesta repugnancia que presentaria el Sr. de Vallejo en acceder á la segunda parte de us acuerdo; pero la mediacion de uno de los Socios, individuo tambien de la comision referida, á quien aquel Sr. dispensaba particular amistad, y sobre todo, las gestiones practicadas al efecto por el Excmo. Sr. Marques de Sta. Cruz y S. Esteban, Director de la Corporacion, facilitaron obtener un retrato, que, á instancias de personas ilustradas, se habia sacado en Paris en abril de 1825, al mismo tiempo que se imprimia en Madrid su *Teoria de la Lectura*. El espresado Sr. Director de la Sociedad, á quien esta tantas consideraciones debe, quiso hacerla el nuevo obsequio de costear la impresion del mencionado retrato; dispensando al mismo tiempo otro servicio de mucha consideracion á la misma Sociedad, que recordará siempre con placer su grata memoria.

alumnos de que al original de dicho retrato es al que se le deben tantas y tan innumerables ventajas como las que reportan sus métodos dados á luz tan sabiamente por el mismo, segun estamos esperimentando diariamente. La Gramática que V. se dignó remi-
tirme, la estoy enseñando é igualmente la Ideologia, y le doy las mas espre-
sivas gracias tanto por ella como por el esmero que ha tenido para darla á luz; pues prescindiendo de la pasion que me asiste para con las obras de V., me gusta en extremo. ¡Pluguiera á Dios que todos conociesen su verdadero mérito!

El mismo en 21 de enero de 1845.. me jacto de tener todo el método de V. y la clave y carteles de los mayores caracteres, sin que en escrito alguno deje de nombrarse en este establecimiento el nombre inmortal de su autor, el mismo que quedará impreso en los corazones de mis discípulos á proporcion de lo que está en la mente del que tiene el honor de instruirlos."

En 11 de marzo del presente año de 1843 me escribió :

“En este establecimiento, hay un niño, entre otros de ocho años de edad y de quince meses de enseñanza por el nuevo método de V., sin que supiese cosa alguna cuando entró, y se halla en el día instruido en la lectura, escritura, las principales nociones de Ideología, Historia Sagrada é Historia de España. Da razón de las dominaciones cartaginesa, romana, árabe y goda. En la Ortografía hasta el número doce que trata de las letras minúsculas según la colocación que tienen en la *clave analítica* de la lectura; en la Gramática en el capítulo del *nombre y artículo*; en la Aritmética hasta la operación de multiplicar con todas sus definiciones; en la Geografía, toda la descripción de las cordilleras de la Península; los principales cabos, golfos y ríos; y se halla estudiando la nueva división del territorio. Por manera, que estoy admirado con el tal niño.... En la clave

y carteles hay niños de cuatro años; y á pesar de su edad tan tierna, dan noticia de todas las reglas directa é inversamente, buscando y analizando en la clave cuantos nombres se le previene, análogos á cuanto en ella se contiene; por manera, que cualquier sílaba que se les presente, inmediatamente indican si es inversa ó directa, y á qué modificacion corresponde; si es de contraccion, irregular ó regular, ó de una sílaba, dando la razon de todo. Si se les pide el nombre de cualquier letra que no sea vocal, contestan no con los nombres antiguos, y sí con los que le corresponden, añadiendo que pertenece á una de las diez y nueve modificaciones segun su carácter, es decir de *ma*, de *ña*, etc... Los niños que pasan á la clase de leer, principian como si ya tuviesen algun tiempo de lectura; y es bien seguro que, ademas de los principios tan sólidos que suministran la clave y carteles, lee mejor un niño que principia por este método,

que otro que tenga tres ó cuatro meses de lectura por el método erróneo del delectreo ó del conocimiento de las consonantes, yo me glorío al oír á los discípulos silabear y analizar en cualquier libro, refiriéndose en todo á la *clave analítica de la lectura*.

El mismo Profesor me ha escrito con fecha 19 de agosto de 1843 que se habian celebrado nuevos exámenes en su escuela por disposiciou de la Comision local de instruccion primaria el 7 y 8 de julio de 1843 sin que alumno alguno dejase de contestar satisfactoriamente, á pesar de su corta edad; habiendo obtenido una medalla de premio el que esplicó la clave, habiéndose distribuido quince premios; que esto me debía servir de mucha satisfaccion; pues que á mi método se debían tan importantes resultados. Y en prueba de lo gustosa y satisfecha que quedó la Comision local de instruccion primaria, su Presidente el Sr. D. José Eusebio de Ambrosy, Alcalde segundo Constitucional

una Certificacion sumamente honorífica y satisfactoria para el espresado Profesor.

D. Francisco Rafael Briones, que ahora se halla desempeñando una escuela pública en Granada, me ha remitido muchas observaciones importantes acerca de las ventajas que ha obtenido por mi método, que no inserto, por haberseme traspapelado.

D. Francisco Ibañez, Profesor de primera educacion tambien en Granada, me escribió con fecha 7 de febrero de 1845 entre otras cosas lo siguiente: "Tambien pongo en su conocimiento que me han solicitado para enseñar en una Academia de Señoritas, y tengo puesto en ella mi favorito método. En las palabras de una sílaba, he observado muchas veces que los niños se me quedan parados cuando tienen que pronunciar v. gr. la palabra *voz*; y para su comprension les he hecho entender: que la vocal de dicha palabra *voz*, recibe dos modificaciones, una directa y otra in-

versa, y le digo al niño: pronuncie V. la modificacion directa, y me responde *vo*. Despues le digo: pronuncie V. la inversa, y me dice *oz*. Pronuncie V. todo junto, y me contesta el niño: *voz*. Y he observado que vuelan los niños con estas reglas.

Habiéndose establecido mi método de enseñanza primaria en la casa Gale-
ra de esta Córte, se dió la primera leccion el dia 24 de octubre de 1842 á presencia de la comision que dirige aquel establecimiento, y de la Junta Directiva de la sociedad para la mejora del sistema carcelario, correccional y penal de España; y se verificó el mismo fenómeno sorprendente que ya se había notado en las antiguas Escuelas Normales establecidas para propagar este método, á saber: que el método es tan sencillo, y se halla dispuesto de tal modo, que las reclusas, al llegar á cierto parage de la clave, leyeron por sí mismas en la primera leccion, sin que ántes nadie se las digese, como unas doscientas sílabas. Esto sor-

prendió agr adablemente á todos los concurrentes; y para que se viesen los progresos del método y los adelantamientos de las reclusas, se propuso que se celebrasen exámenes, con noticia del Gobierno, el dia de nuestra idolatrada Reyna D.^a Isabel II; pero teniendo en consideracion que aquel dia era ocupado, se fijó para el dia siguiente, que era el domingo 20 de noviembre del mismo año. Los acontecimientos de aquella época no permitieron verificarlos sinó el 8 de diciembre de 1842, á los cuarenta y seis dias de haber principiado la enseñanza; y de doce reclusas que principiaron, hubo ocho que leyeron en la *Teoría de la Lectura*, en el modo de ponerla en ejecucion, recitando de memoria las décimas del capitulo 6.^o, y en la Gaceta de aquel mismo dia. Esplicaron las ideas primarias de los números tanto enteros como quebrados; leyeron números, y presentaron planas, de las que, por haberse ejercitado ántes en los aparatos para vencer las principales difi-

cultades de la escritura, hubo algunas bastante regulares.

Como yo me hallaba en Paris cuando se estaba imprimiendo en Madrid esta Teoría, tan luego como acabó de imprimirse, la presenté á la *Sociedad establecida para la enseñanza elemental*; cuya Corporacion tuvo la bondad de admitirme como socio, y despues nombró una comision para que presenciase los ensayos que yo había hecho con españoles y americanos de ambos sexos; y cuyos informes sumamente favorables, los imprimí en Paris en un cuadernito con el título de *Resultados ventajosos* que se habían obtenido enseñando por este nuevo método.

En Paris ensayé tambien este método enseñando á leer el español á Franceses, Ingleses y Alemanes, con el mejor éxito; y ahora se tiene el notable resultado siguiente.

Mi muy apreciado Amigo el señor D. Agustin Pascual, de quien tengo hablado tan repetidas veces en mis obras, se halla en el dia pensiona-

do por el Real Patrimonio en *Tharand* de Sajonia, para instruirse en el ramo de montes y plantíos; y con fecha 30 de enero del presente año de 1845 me escribió lo siguiente:

“El Sr. *Baron de Viderman* deseaba conocer el español; y me rogó que le indicára un medio de aprender con alguna facilidad esta lengua. Yo me brindé á darle algunas lecciones por el método de V.; y á los tres dias de leccion de una hora ha empezado á leer en libro con la mayor perfeccion.”

El mismo Sr. Pascual en carta de 2 de marzo de este mismo año me dice: “Hay ya tres Sajones y dos Sajo-
nas que leen muy bien el español” habiendo aprendido por el espresado método.

En 17 de abril último me decía . . .
“El método ha hecho progresos sorprendentes, de tal suerte que la pronunciacion del Español se oye en toda su lozanía entre el dialecto duro de la Sajonia: son cinco los hombres y dos las señoritas en quienes se ha ensayado.

A la vista, pues, de tantos y tan repetidos hechos, que manifiestan los ventajosos resultados obtenidos enseñando á leer por el método de esta *Teoría de la Lectura*, parece increíble el que haya personas tan obcecadas que quieran hacer perder á los principiantes el tiempo, que es lo que mas se debe economizar, enseñando por las rutinas antiguas. Pero, todavía se hace mas increíble el que, despues que *Juan Pablo Bonet* demostró en 1620 lo perjudicial del delectréo; despues que la primitiva **Dirección General de Estudios** en la página 56 de la Memoria que presentó á las **Córtes** en 16 de marzo de 1822, y que se imprimió de órden de las mismas, manifestó lo pernicioso de dicho método de enseñanza; y despues que *D. Vicente Naharro* y otros muchos célebres Profesores é inteligentes han dado á conocer hasta la saciedad que el método de enseñar á leer *delectreando*, es lo mas monstruoso, no se puede ménos de estrañar el que todavía se quiera

insistir en el absurdo de que se siga, y aun se restablezca en las escuelas que ya lo han abandonado.

Y para dar á conocer que, en recordar estos hechos, no llevo mas objeto que el bien público, voy á copiar aquí literalmente el capítulo X del libro primero de la obra intitulada "Reduction de las letras y arte para enseñar á ablar los mudos, por *Juan Pablo Bonet*", impresa en Madrid por Francisco Abarca de Angulo en 1620, y que se halla en la Biblioteca Nacional en el estante 48 órden 2.º. Dice pues página 55 de dicha obra:

"De la razon porque los niños tardan tanto en aprender á leer, y pruebasse ser la causa que lo dificultta, la nominacion de las letras con que los enseñan,

"A los niños les enseñan el conocimiento destas veynte y dos letras, con nombres las diez y siete, que en sabiéndolos han de tener necesidad de

olvidarlos al cabo de haber gastado mucho tiempo en aprender su nominacion, ò cuydado de no usar dellos, porque quando les piden que las junten (que es à lo que se llama deletrear) no pueden hazerlo por ser falso el fundamento que lleuauan ; pues si junta la m, y la i, no podran dezir, mi, como les obligan à que lo digan, sino, emei. Y la causa de tardar tanto los muchachos en aprender cosa tan facil, es porque un tiempo gastan en saber los nombres, y otro en saber no aprovecharse dellos, y no les es ménos dificultoso lo uno que lo otro, porque como no tienen edad discursiva para expresar el empacho que se les ofrece, sientenle solamente, y passan por el aprecio del tiempo mal perdido que en ello gastan, hasta que saben juntar y deletrear: pero vienen á saberlo por medio de largo discurso, y no por virtud de las letras, y assi no abiendose de enseñar á leer por el valor dellas, no avia para que gastar el tiempo en enseñarles sus nombres. Esta palabra,

oia, contiene tres letras, porque en su pronunciacion consta tambien de solos tres diferentes sonidos; y yendo nombrándose el que cada una significa, que es el mismo nombre que divididas le damos, haze aquella dición correcta, y esta perfeccion en esta palabra procede, de que como son simples estas letras, assi en la nominacion dellas distintas, como en el escribirse y pronunciarse acompañadas, hazen y forman la palabra que se pretende, con solo yrlas nombrando apriesa, mental ó sonorosamente, sin que se entienda por curso y figura, sino por sola la virtud de las letras con que se escribio, sin contradecirse la letra escrita a la voz, a quien sirve de señal, como diximos a tras, ni la voz y señal al nombre que dividida y sola le damos a cada una: pero ne la dición que se forma de letras compuestas y vocales (que son casi todas las con que escribimos y hablamos) no se conforman los sonidos que tienen las letras en la pronunciacion, ni en su figura escritas con el

que divididas les damos, como lo muestra el exemplo desta dición, Francisco, la qual consta de ocho diferentes sonidos, que pronunciados aprisa en voz, declaran en una palabra aquel nombre, y de la misma manera que son los sonidos ocho, lo son tambien las letras con que se escribe, y se conforman tambien en guardar la órden y representacion de señales de sus respiraciones: pero no se conforman ni concuerdan con el nombre que a cada una les ha dado el uso, como en la dición, oia, pues si escribimos aquellas ocho letras con el nombre que divididas tiene cada una dellas, y las vamos nombrando aprisa, o mentalmente, como ala dición, oia, no leeremos Francisco, porque los nombres de aquellas ocho letras son estos, efe, ere, a, ene, c, i, ese, ce, oí, y juntos *efeereaececieseceo*, palabra no inteligible, y no habiendo en este nombre Francisco, ninguna, e, assi escrita como en los sonidos de la voz, vemos que intervienen diez, con que se dexa con-

siderar quan grande es la impropiedad que conservamos sin beneficio alguno, procurando con esto poner dificultades donde no las ay, y quitar a nuestras letras y lengua la mayor excelencia que tienen.”

ÍNDICE.

	PÁGINAS.
<i>Dedicatoria á los Profesores de primera educacion, y á los padres y madres de familia.</i>	III
<i>Introduccion.</i>	V
<i>Prólogo.</i>	1
<i>Advertencia.</i>	29
CAPITULO PRIMERO. <i>Pronunciacion y lectura de los sonidos simples, y de las modificaciones principales que pueden sufrir.</i>	51
CAP. II. <i>Irregularidades que hay en el modo de escribir la lengua española, y que hacen mas dificil su lectura.</i>	49
CAP. III. <i>Modificaciones que sufren los sonidos simples cuando sobreviene algun movimiento á los órganos de la voz durante la pronunciacion de dichos sonidos.</i>	56
CAP. IV. <i>Explicacion de las sílabas en que un mismo sonido simple recibe dos ó mas modificaciones.</i>	65
CAP. V. <i>Descomposicion y recomposicion de algunas palabras, y enumeracion de los alfabetos.</i>	67
CAP. VI. <i>Reglas generales para aprender á leer el idioma español.</i>	75
CAP. VII. <i>Observaciones generales que deberán tener presentes los instructores cuando pongan á los niños á leer.</i>	96

Se hallará esta obra, con las demas que espresa el catálogo siguiente, en *Madrid* en la librería de Sojo; en *Alicante* en la de Carratalá; en *Almería* en la de González; en *Ávila* en la de Losáñez; en *Badajoz* en la de la viuda de Carrillo; en *Barcelona* en las de Piferrer, Sauri y Cerdá; en *Bilbao* en la de García; en *Burgos* en la de Arnaiz; en *Cádiz* en la de D. Severiano Moraleda; en *Córdoba* en la de Berard; en la *Coruña* en la de Perez; en *Gerona* en la de Grases; en *Granada* en la de Sabatel; en *Guadalajara* en la de Ruiz; en *Leon* en la de Fernandez; en *Logroño* en la de Brieua; en *Lugo* en la de Pujol; en *Málaga* en la de Martinez Aguilar; en *Murcia* en la de Benedicto; en *Orense* en casa de D. Pablo Matéos; en *Oviedo* en la de García Longoria; en *Palma de Mallorca* en la de Guasp; en *Pamplona* en la de Erasun y Rada; en *Salamanca* en la de Morán; en *San Sebastian* en la de Baroja; en *Santander* en la de Asensio Martinez; en *Santiago* en la de Rey Romero; en *Sevilla* en la de Hidalgo y Compañía; en *Soria* en la de Ortega; en *Toledo* en la de Hernandez; en *Valencia* en la de Navarro; en *Valladolid* en la de los hijos de Rodríguez; en *Vitoria* en las de Róbres y Sarasqueta; y en *Zaragoza* en la de Polo y Monge

Todos los precios, anotados en el citado catálogo, son de las obras en rústica y en Madrid; los que las pidan en pasta, abonarán dos rs. mas en tomo en 8.º, cinco en 8.º prolongado y seis en 4.º; en las provincias satisfarán algo mas segun la distancia.

CATÁLOGO

De las obras de que es autor ó editor el Ilustrísimo Señor
DON JOSÉ MARIANO VALLEJO.

OBRAS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

- 1 Coleccion de la clave y reglas generales para aprender á leer, en los mayores caracteres que se han encontrado en Francia, Inglaterra y Holanda. *Su precio 40 rs.*
- 2 Coleccion de la clave y reglas generales para aprender á leer, en carácter de gran cánon: 4 rs.
- 3 Nueva cartilla para aprender á leer en mucho ménos de la mitad del tiempo que por todos los métodos conocidos: 1 real.
- 3a La misma cartilla, EDICION SIMPLIFICADA: 4 cuartos.
- 4 Clave analítica de la lectura, del tamaño de un pliego, impresa en cartulina con la instruccion práctica al respaldo: 10 cuartos.
- 5 Id. en medio pliego de cartulina: 5 cuartos.
- 6 Id. en cuartilla de cartulina: 3 cuartos.
- 7 Id. en cuartilla de papel regular: 2 cuartos.
- 8 Reglas generales para aprender á leer, un pliego de cartulina impreso por ambos lados: 10 cuartos.
- 9 Id. en forma de libro, á manera de cartilla: 5 cuartos.
- 10 Id. un librito en 16.º: 2 cuartos.
- 11 Instruccion práctica para enseñar á leer por el método contenido en la Teoría de la Lectura: 4 cuartos.
- 12 La misma instruccion en letra tan diminuta, que se caracteriza con el nombre de *microscópica*: 2 cuartos.
- 13 Coleccion, en librito, de la clave y reglas de leer con la instruccion al respaldo de la clave: 4 cuartos.
- 14 Teoría de la Lectura en diversos caracteres de letra: 4 reales.
- 15 Modo de poner en ejecucion dicha Teoría: 6 rs.
- 15a Ortografía metódica, análoga á la Clave analítica de la Lectura por D. Gil Ramon de la Vega, Profesor en Alfaro: 1 real.
- 15b Nociones generales de Ideología y Gramática Española: 2 rs.
- 16 Idéas primarias de los números: 4 rs.
- 16a Definiciones y extracto de las reglas de Aritmética: 1 real.
- 17 Descripción de los nuevos aparatos para facilitar las principales dificultades de la escritura, con las muestras correspondientes: 4 rs.
- 18 Muestras sueltas para escribir por este sistema: 2 rs.
- 19 Los dos aparatos para vencer las dificultades de la escritura: 60 rs.
- 20 Nociones geográficas y astronómicas para comprender la nueva division del territorio español: 4 rs.
- 21 Aritmética de niños escrita para uso de las escuelas del Reino: 4 rs.
- 22 Complemento de dicha Aritmética, que contiene un nuevo método seguro y general para resolver toda clase de ecuaciones que se refieren á números, y sin mas auxilio ni conocimientos que los contenidos en la Aritmética de niños: 4 rs.
- 23 Geometría de niños para uso de las escuelas: 8 rs.
- 24 Exámenes celebrados el dia 27 de abril de 1854, cumpleaños de Nuestra Excelsa Reina Gobernadora, en las Escuelas Normales, etc. 1 real.

25 Elementos de Dibujo Lineal ó Delineacion, por el Arquitecto D. Juan Bautista Peyronnet, á la holandesa: 22 rs.

OBRAS CIENTÍFICAS

1 Tratado Elemental de Matemáticas, cinco volúmenes en cuarto, á saber: *tomó 1.º parte 1.ª Aritmética y Algebra: 30 rs.*

Tomo 1.º parte 2.ª Geometria, Trigonometria rectilinea y Geometria práctica: 30 rs.

Tomo 2.º parte 1.ª: Trigonometria Esférica, Aplicación del Algebra á la Geometria, Secciones Cónicas y Teoria general de las ecuaciones: 30 rs.

Tomo 2.º parte 2.ª Funciones, Séries, Cálculo de las diferencias, y el Diferencial é Integral: 30 rs.

Tomo 3.º parte 1.ª: Mecánica, dividida en sus cuatro tratados, á saber: Estática, Dinámica, Hidrostática é Hidrodinámica: 30 rs.

2 Compendio de Matemáticas, puras y mistas, dos tomos en octavo prolongado: 40 rs.

3 Compendio de Mecánica práctica para uso de los niños, artistas y artesanos etc.: 14 rs.

4 El plano de la bahía de Cádiz iluminado: 6 rs.

5 Memoria sobre la curvatura de las líneas etc.: 14 rs.

6 Tabla sinóptica del Arte militar: 6 rs.

7 Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas, tres tomos en cuarto: 120 rs.

8 Explicacion del mejor uso que tienen para la enseñanza cada una de estas obras: 4 cuartos.

9 Obligaciones del soldado y de la centinela: 4 cuartos.

10 Maximas militares y políticas: 2 rs.

11 Memoria sobre la separacion de la plata que contiene el plomo: donde se estracta lo mas esencial de los Autores que han tratado del beneficio de las minas en América: 20 rs.

12 Explicacion del sistema decimal ó métrico francés con la reduccion de las unidades de pesas, medidas y monedas francesas, á pesas, medidas y monedas españolas, y viceversa: 1 real.

15 Las tablas de reduccion sueltas por separado: un pliego que puede servir de utilidad y adorno: 6 cuartos.

NOTA Siendo el medio mas eficaz para difundir la instruccion, promover la pública y particular prosperidad, y propagar la civilizacion, el que los libros, que versan sobre los conocimientos útiles, se odquieran con pocos gastos, para que puedan circular fácilmente por todas las clases del Estado; no satisfecho el autor con haber puesto sumamente bajos los precios de sus obras, como resulta de este catálogo, y deseando que aun se extiendan mas las vías de generalizacion, con ventaja de los expendedores y del público, hará todavia una rebaja á los Libreros, Profesores de primeras letras, Directores de establecimientos, Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos y Comisiones de instruccion primaria, en la forma siguiente. Tomando una docena á tres docenas, el ocho y medio por ciento; de tres docenas á seis docenas, el diez por ciento; de seis docenas á ciento y cincuenta ejemplares, el doce por ciento; de ciento cincuenta á trescientos, el quince por ciento; de trescientos á quinientos, el diez y ocho por ciento; de quinientos á ochocientos, el veinte por ciento; de ochocientos á mil, el veintitres por ciento; y de mil en adelante, el veinticinco por ciento, que es la cuarta parte de su valor.

PRÓLOGO.



No siendo yo Profesor de primera educacion, debo dar alguna idéa de los poderosos motivos que he tenido, para tratar de un asunto que, á la verdad, no ha formado el objeto directo de mi profesion. Pues aunque no es absolutamente indispensable, para tratar esta materia, el ser Profesor de primeras letras, respecto á que gran parte de los que se han ocupado de tan interesante asunto, no lo han sido; sin embargo, mi delicadeza es tal, que me consideraría como *intruso* en esta materia, si no manifestase las fuertes razones que á ello me han impulsado. Por otra parte, el público es siempre acreedor á que se le manifieste el origen, motivo, ú objeto con que se da á luz una obra; y si para formar juicio acerca del mérito de un escrito cualquiera, y de la confianza que puede merecer, es preciso tener en consideracion los datos que han servido para su composicion, lo es de mas absoluta necesidad en este; pues que, interesando su objeto á la generalidad de todos los individuos del estado, y debiendo causar su efecto en la primera época de la vida, en la cual se forma el corazon de los niños, si se hace mala eleccion de los primeros libros que se ponen en sus manos, se originan perjuicios irreparables.

Por esta causa, y no por ninguna otra, voy á indicar los principales hechos que me han puesto en el caso de poder y deber hablar sobre un punto, que

es tan interesante como difícil; y son los siguientes.

El deseo de complacer á un amigo me decidió á ayudarle á cotejar la traducción, que él hacia, de una obrita en que se explicaban los diferentes métodos conocidos entónces para enseñar á leer á los niños. Despues, con motivo de haber sido Profesor de Matemáticas en la Real Academia de San Fernando y en el Real Seminario de Nobles, era convidado casi á todos los exámenes que se celebraban en los otros seminarios, colegios y establecimientos de Madrid: lo cual me proporcionó la mas estrecha amistad con muchos beneméritos é instruidos sugetos, que sobresalían en el ramo de primeras letras.

Cuando se estableció en Madrid el instituto Pestalozziano, pidió á S. M. el Director del mencionado Real Seminario, que dos ó tres personas de esta corporacion asistiesen á dicho instituto en clase de observadores, con el fin de poder informar acerca del sistema de primera enseñanza inventado por Pestalozzi, que allí se iba á ensayar; y si era bueno, y mas ventajoso que los conocidos, poder establecerle desde luego: en cuya consecuencia, por una real órden, fui nombrado para este efecto. Y deseando corresponder á aquella confianza que de mí hacia el Gobierno, prescindí de todas las circunstancias é incidentes de dicho establecimiento, me sujeté á aprender el método como los mismos muchachos, y me sometí al exámen que despues se hizo para ver quiénes de los observadores merecían el título de Profesores de dicho método: habiendo obtenido, por consecuencia de dicho exámen formal, el competente diploma; y conservando todavía, á pesar de las vicisitudes de aquel establecimiento y de las mias, los apuntes y observaciones que hice acerca de dicho método comparado con los demas.

El haber compuesto una Aritmética, destinada para uso de los niños que concurren á las escuelas del

reyno, me ha proporcionado varias veces la ocasion de asistir á exámenes de primeras letras á que era convidado, y principalmente á los que se celebraban en las escuelas en que estaba adoptada mi obra como texto.

La Real Sociedad Económica Matritense, que con infatigable celo ha procurado, en todos tiempos y por todos los medios posibles, desempeñar los objetos de su instituto, *socorriendo enseñando*, trató de hacer un servicio muy importante, fomentando el ramo de instruccion primaria, de un modo digno y capaz de engrandecer á la Nacion Española, generalizando las idéas, rectificando la moral, y proporcionando á los pueblos la ilustracion de que son susceptibles. Con tales miras nombró en 1815 una comision de su seno, compuesta de personas escogidas por sus conocimientos, ingenio y amor á esta clase de trabajos, la que se ocupó sin interrupcion en este interesante asunto, hasta que en 1817 presentó á la misma Sociedad el plan de primera educacion que se le había encargado. Yo tuve el honor de ser uno de los individuos comisionados por dicha Sociedad para tan importante objeto, y merecí á la comision la confianza de ser nombrado por ella para ejercer el cargo de secretario de la misma: lo cual me hizo estar continuamente ocupado en investigaciones de primera enseñanza por espacio de tres años.

Ademas, como individuo de la junta de gobierno del colegio de Sordo-mudos, establecido en Madrid, ha sido de mi obligacion el celar acerca de todo el régimen económico é instructivo de dicho establecimiento, que tiene por objeto el enseñar á aquellos séres desgraciados á leer, escribir, contar, y los principios de nuestra Religion: para lo cual, es necesario recurrir á la parte mas sublime de la primera enseñanza, en atencion á que se debe poner á los alcances de sugetos á quienes falta uno de los

principales sentidos, y que en consecuencia de ello se ven privados de hablar.

En el año de 1818 tuve el honor de ser nombrado por la misma Sociedad para asistir, en representacion suya, á los exámenes públicos que se celebraron en las casas consistoriales, de las sesenta y dos escuelas de niños y otras tantas de niñas, que corrían á cargo de la *Real y suprema junta general de Caridad*, (de la que ahora soy individuo); y asistí con la mayor exactitud, así como á los que se celebraron despues.

Posteriormente, es notorio que este asunto ha formado una de mis principales obligaciones; y como jamas tomo con indiferencia nada de lo que se pone á mi cuidado, y este ramo es justamente el que en todos tiempos ha llamado muy en particular mi atencion, por su importancia y trascendencia, es fácil de inferir, que no omitiría diligencia alguna que pudiese conducir al acierto en materia tan árdua. Con este motivo he visitado cuantos establecimientos dignos de atencion hay en la capital de la Monarquía Española, en Sevilla, Cádiz, y en varias poblaciones de Galicia, Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa, por donde he transitado, incluso los establecimientos de enseñanza mútua que se conocen con el nombre de *Lancasterianos* en los espresados pueblos; he examinado cuantos planes se han formado en todos tiempos y por todas las corporaciones y personas, sobre primera educacion, no solo en España, sinó tambien en las naciones estrangeras mas ilustradas. Mi objeto, al visitar los establecimientos de instruccion primaria, ha sido el informarme y enterarme con toda exactitud, y sin prevencion ninguna, del método que se guardaba en ellos para comunicar á los niños esta instruccion; he asistido á todas las corporaciones que se ocupan de dicho objeto; he oido discurrir y raciocinar á sus individuos; y les he escitado á que

mediten y reflexionen sobre algunos puntos de los mas interesantes, para acabar yo de formar mi opinion; he examinado y extractado, no solo las obras impresas sobre esta materia, sino los escritos y planes que han existido en todos los archivos y oficinas; he reconocido una multitud de escritos que muchas corporaciones y personas, celosas por el bien público, sabiendo que me ocupaba yo en tan interesantes investigaciones, han tenido á bien remitirme. En una palabra, no ha llegado á mi noticia, que en parte alguna del globo existe una cosa, que sea digna de atencion acerca de la primera enseñanza, que al momento no haya procurado yo enterarme de ella, con el fin de ver si puedo proporcionar algun beneficio á mi patria.

Reunidas en mí las circunstancias, que acabo de indicar, y que, á la verdad, con dificultad se verificará una semejante combinacion de sucesos, traté de que tanto trabajo, tantos apuntes, el resultado de tantas meditaciones y conferencias, y el extracto y conjunto de los trabajos de todos los tiempos, y de todas las corporaciones é individuos, no viniesen á ser inútiles para el Estado; por lo cual, he hecho los mayores esfuerzos para que no se me extraviasen tan preciosos materiales; he corrido los mayores riesgos por conservarlos; y á pesar del mal estado de mi salud, no he cesado de trabajar para ponerlos en orden: y á consecuencia de los mayores sacrificios y mas constantes esfuerzos, pude conseguir su coordinacion y arreglo.

Todo el objeto de mi trabajo era presentar el ramo de primeras letras, de modo, que en poco tiempo, con pocos gastos, sin grandes sacrificios ni del Estado, ni de los padres, con ventajas de los Profesores, y sin los disgustos y penalidades que trae á los niños la práctica de los malos métodos, se consiguiese un objeto de tanta importancia y trascen-

dencia. Por consiguiente, arreglaba todo mi sistema para escuelas numerosas, y conciliaba nuestros excelentes métodos doctrinales con los nuevos descubrimientos, hechos en diversos países en estos últimos tiempos en los establecimientos de *enseñanza mútua*; formando una parte muy esencial de mi trabajo, la disposicion particular de la escuela, su régimen interior, y providencias relativas al modo de enseñar, llevar la matrícula de los niños, premiarlos y corregirlos. Mas como todo esto exigía, en realidad, el que la escuela se hiciese de nueva planta, y el que, en solo establecerla, se gastase mas que en sostenerla despues por espacio de quince ó veinte años, y por las escaseces de los pueblos, serán muy pocos los que se hallen en disposicion de poder hacer estas anticipaciones de gastos, y aun de estos, será muy raro el que se resuelva á llevarla á efecto, consideré que mi obra tendría un vacío extraordinario, si no ponía en ella un capítulo ó apéndice que contuviese el método que debería observarse para poner en ejecucion mi plan en nuestras escuelas actuales; de modo que se invirtiese lo que se destinase por los pueblos para este objeto, mas bien en el sustento y alivio tan necesario de nuestros dignísimos y virtuosísimos Profesores de primeras letras, que en el aparato del edificio, bancos, pizarras, &c. Por esta causa, me puse, expreso, á considerar el asunto en grande, á reflexionar acerca del método y orden con que se procede en otro género de conocimientos, y á escogitar medios análogos para el de la lectura: y á fuerza de innumerables y no interrumpidas investigaciones, llegué á concebir el método de enseñar á leer que publico ahora con el título de **TEORIA DE LA LECTURA**; y como, si llega á establecerse con suceso, es ya inútil entónces todo lo relativo al aparato del edificio, á la materialidad y disposicion de las mesas, bancos, pizar-

ras, &c.; he suspendido la publicacion de mi obra primitiva, y me he ceñido á la presente.

Aquella reconocía como base esencial el sistema de lectura, en que se conciliaban los métodos *silábico* y *orgánico*, con los de *enseñanza mútua*; y como el método de enseñar á leer, que ahora publico, es absolutamente nuevo, no se parece á nada de lo conocido, inventado ni discurrido hasta el dia; y por otra parte reúne la apreciable circunstancia de poderse poner en ejecucion en nuestras escuelas actuales, y aun es susceptible de enseñarse á cada uno en particular, y en las casas hasta por las mismas madres, sin mas gasto ni aparato que un librito de est. s, ó el ponerles la clave y coleccion de carteles de las reglas generales de leer pegadas en cartones, ó fijas en la pared á manera de almanaques, resulta que no hay innovacion esencial que hacer en la disposicion interior de nuestras escuelas, y solo hay que atender á la subsistencia del Profesor. Por otra parte, gastándose en aprender á leer por esta nueva teoría ménos tiempo que por los demas métodos conocidos, resulta una economia muy digna de tenerse en consideracion.

Me falta ahora indicar los medios, que me han conducido á esta Teoría. En esto sucede, como en otras muchas cosas, que, despues de encontradas, parece que eran muy fáciles de hallar; pero la limitacion humana es de tal naturaleza, que el dar cualquier paso en alguno de los ramos de enseñanza, ofrece inmensas dificultades, y cuesta millones de reflexiones para superarlas.

Examinando yo este asunto en toda su estension, me he llegado á convencer de que todos los inconvenientes que se han palpado en los métodos propuestos hasta el dia, provienen de que se ha adoptado para enseñar á leer el *método sintético*, siendo mas propio y conducente el *analítico*. En efecto, yo que

he hecho investigaciones particulares sobre este asunto; que he comparado ambos métodos, aplicándolos á unas mismas cuestiones en la aplicacion del Algebra á la Geometria, y en todo un tratado, como es el de la curvatura de las lineas, en que un mismo asunto lo esplico primero por el método analítico rigorosamente, y despues por el método sintético; y por último, yo que he sido acaso el primero que he dicho, en la introduccion de mi *Tratado elemental de Matemáticas*, con la firmeza que es propia del que está intimamente convencido de una verdad, que este punto es el que mas han tratado los autores y que menos han entendido; y que, despues de dar una idea de lo que son ambos métodos, tengo publicado, sin que hasta ahora haya tenido ningun impugnador, que “no se pueden aplicar indistintamente ambos métodos en toda clase de conocimientos; pues esto depende de que sean mas conocidos para nosotros ó el todo ó sus partes componentes”, he encontrado descifradas en este corto número de renglones las dificultades que se notan en todos los métodos que ha habido para enseñar á leer, y el origen de las incomodidades y tormentos que se hace sufrir á los niños para superarlas. En efecto, todos los métodos inventados hasta el dia son absolutamente sintéticos, sin que tengan la cosa mas minima de analíticos; y todos ellos se reducen á principiar por obligar á los niños: primero, á que aprendan y nombren los caractéres simples; segundo, á que combinen estos caractéres y formen silabas; tercero, á que reuniendo las silabas aprendan á leer las palabras; y cuarto á que, sabiendo ya leer palabras, aprendan á leer oraciones, periodos, &c.

A primera vista no habrá una sola persona que no diga que esto parece lo mas natural que se ha podido discurrir; pero, si se examina con toda madurez é imparcialidad, se hallarán graves inconve-

mentos, de los que indicaremos algunos. El manifestar á los niños aisladamente cada letra, y que por su misma figura pueda distinguirla de las demas, y espresarla con el nombre que le digan, no presenta mas dificultad que la que en general ofrece el mostrar veintisiete ó veintiocho cosas diferentes á un niño, y hacer que á fuerza de repeticiones se les queden impresas en su memoria; de tal manera, que cuando le digan por ejemplo el nombre de una letra, al momento se represente en su interior la figura que tiene, y la busque donde se halle; ó que, señalándole el carácter de la letra, al momento diga su nombre: y para conseguir este objeto, el medio mas espedito es el proporcionar que, en un tiempo dado, se verifique el mayor número de veces el acto simultáneo de señalar el objeto y hacer que los niños repitan su nombre.

Pero la gran dificultad consiste en los medios que se han adoptado para dar á conocer la reunion de las letras en sílabas. Acerca de las vocales se encuentran muy pocas dificultades en pronunciarlas, cuando van las unas seguidas de las otras; pero en la reunion de las consonantes son de una enormidad inmensa, y el conocimiento aislado de las letras, y el nombre con que se espresan, es lo que ofrece mas inconvenientes; de manera, que este conocimiento preliminar, en vez de ser un trabajo preparatorio que facilite su reunion, es un obstáculo de los mayores, y que mas la imposibilitan. En efecto, acostumbrado el niño á pronunciar el sonido que representa el carácter a, y el carácter e; cuando se le presente esta combinacion ea, no tiene gran dificultad en espresarla; y si la tiene, provendrá de que no sabrá distinguir bien los sonidos que espresa cada carácter. Pero si se le recuerda, y señalándole el primero se le hace decir e, y señalándole el segundo, dice él ó se le hace decir a, cuando se le diga que pronuncie el

uno despues del otro, no le costará gran trabajo el decir ea: porque todo está reducido á espresar estos dos sonidos sin interrupcion; pero donde están las grandes dificultades es cuando en la reunion de las letras entran consonantes.

En efecto, acostumbrado el niño á decir be, cuando se le señala únicamente el carácter b; y acostumbrado á decir a, cuando ve el carácter a; luego que se le presenten reunidos, y se le dice que los pronuncie juntos, dice mas bien bea que ba; y he aquí de donde nacen las inmensas dificultades que encuentran; las cuales son mayores, cuando poniéndole la combinacion ca, y acostumbrado el niño á decir ce, al ver el carácter solo c; y á decir a, al ver el a, se le impida el decir cea, como la naturaleza misma le indica; son aun mas grandes, cuando al presentarle fa, y acostumbrado el niño á decir efe, al ver el carácter solo f, y á decir a al ver el a, se le impida decir fea, obligándole á decir fa; y todavía mucho mayores, cuando acostumbrado el niño á decir equis, al ver aislado el carácter x, y á decir a, al ver el a, se le presente la combinacion xa y se le impida el decir equisa, como es natural, para obligarle á decir ja ó csa. De manera, que para leer el niño estas combinaciones, necesita no hacer caso y olvidarse de los nombres que con mucho trabajo ha llegado á saber: y tiene que aprender las combinaciones ba, ca, fa, xa, &c. como si fuesen signos de cosas diferentes de los que han querido que tengan aisladamente los caracteres b, c, f, x, &c.

Por esta causa, el método que se caracteriza con el nombre de silábico, que en última análisis está reducido á presentar las sílabas aisladas, y hacer que se distingan por sí las ba, be, &c. pa, fa, ma, &c., como representando cosas distintas, es infinitamente mucho mas ventajoso que el del conocimiento aislado de las letras y deletreo: y todo le

progreso que se ve en el dia en muchas de nuestras escuelas, se debe á haber introducido en ellas el método de aprender separadas las sílabas, como si representasen objetos ó sonidos, y evitar la perjudicial tortuosidad del deletreó, del que se origina muchas veces el que los niños parezcan tartamudos.

Aunque el sistema silábico es, sin comparacion, mucho mas ventajoso que el deletreó, sin embargo, examinado con la debida imparcialidad, ofrece inconvenientes de mucha consideracion. En efecto, un silabario cual corresponde debe tener mil sílabas lo ménos; y ya este número de sílabas es demasiado grande para aprenderse empíricamente, esto es, por solo la práctica de las repeticiones de ver las sílabas y hacer que los niños pronuncien el sonido que espresan. Ademas, este sistema, considerado á la luz de la sana razon, envuelve en sí un defecto muy sustancial, pues se reduce á aprender mecánicamente todas las sílabas posibles para poder despues leer las que ocurran; y como podrá suceder que haya muchas personas, á quienes no se les ofrezca leer muchas sílabas en su vida, de aquí es que se pierde mucho tiempo en este sistema. Por ejemplo, las sílabas drez, draz, quir, flin, guer, grir, chil, pled, trim, trid, grid, gral, &c. habrá muchos sugetos á quienes no ocurra en toda su vida el tener que nombrarlas; por consiguiente, todo el tiempo que se haya gastado en aprenderlas empíricamente, es tiempo perdido. Por otra parte, se debe tener en consideracion, que aun los silabarios formados con el mayor esmero, no son tan completos como se supone; de lo que se convencerá el que se tome ia molestia de cotejar las palabras que yo pongo como ejemplos; las cuales contienen varias sílabas que no se hallan en dichos silabarios, á pesar del mucho mérito de algunos. Y aunque yo he procurado no hacer uso sinó de palabras significativas de nuestra lengua, segun la reconoce en el dia la

Real Academia Española, puedo asegurar, que el que lea esta obra, habrá pronunciado todas las sílabas usuales contenidas en los mencionados silabarios, con algunas mas: y esta es otra razon en que me he fundado para aconsejar en el § 41 que se repita varias veces su lectura. Sucede tambien mas, y es que, aun suponiendo que ya se hayan aprendido en el silabario, luego que las encuentran en cualquier parage, no se acuerdan de lo que espresan: y entónces, ó se quedan sin saberlas leer, ó las deducen ellos directamente ya por analogía: y en ambos casos, resulta inútil el tiempo gastado en aprender por rutina esta clase de sílabas. De todo esto me he convencido en diferentes ensayos que he hecho, ya con personas formadas, ya con niños de aquella edad regular en que van á la escuela; y ya con otros que aun no tenían el tiempo necesario para esto; y la multitud de consecuencias que he sacado, enseñando á leer á personas de ambos sexos y de diferentes edades; lo que yo mismo he observado en la inmensidad de escuelas que he visitado; el reflexionar con mucha atencion lo que sucede al aprender otros ramos y facultades; y el no haber perdido jamas de vista mi objeto, es lo que me ha conducido á llevar al cabo mis investigaciones sobre este punto.

No ha sido lo que ménos ha llamado mi atencion, el considerar lo que sucede al explicar el manejo de las tablas de logaritmos y líneas trigonométricas; y los que sepan su uso, se convencerán de que lo mejor sería el que el hombre tuviese unas facultades intelectuales tan sobresalientes, que pudiese aprender de memoria los logaritmos de los números y de las líneas trigonométricas; pues de este modo, cuando necesitase un logaritmo, lo pondría inmediatamente sin necesidad de ir á buscarlo en las tablas; pero hasta ahora á nadie le ha ocurrido exigir de los que estudian Matemáticas semejante despropó-

sito; lo primero, porque comparando la dificultad que esto presentaba, con nuestra limitacion, es absolutamente imposible; y lo segundo, porque se incurría en el mismo defecto de método, esto es, de aprender todos los casos posibles para hacer uso de los que puedan ocurrir á cada uno, que nunca serán todos los posibles; y como el manejo de dichas tablas se aprende con bastante facilidad, traté yo de ver si podía idear algo análogo respecto de la lectura.

En comprobacion de la falta de método que se comete, al querer enseñar á leer, principando por aprender empíricamente todas las sílabas, citaré otro ejemplo, que es idéntico. Supongamos que se quiera aprender una lengua. No hay duda en que sería muy conveniente el saber todas las palabras de la nueva lengua, y su correspondiente significacion con la que se posee; pues sin embargo, á nadie le ha ocurrido todavía el hacer que el discípulo trate de aprender de memoria todas las palabras; y la escelencia del método con que se enseñe la espresada lengua, consiste en hacer que el número de cosas que se tengan que aprender mecánicamente sea el menor posible; y así como, por un corto número de reglas y observaciones, y con el auxilio de un diccionario, se consigue saber encontrar el significado de una palabra cuando se necesita, del mismo modo me proponía yo conseguir una cosa análoga en la lectura.

Es verdad que, cuando se está en el caso de manejar los diccionarios y las tablas de logaritmos ó de líneas trigonométricas, ya los sugetos están mas acostumbrados á reflexionar; pero esto mismo corrobora la necesidad que hay de conseguir el objeto que yo me proponía; pues que no estando todavía desenvueltas las facultades mentales de los niños, se les deben prestar aun mas auxilios, y se deben emplear con ellos todos los medios imaginables para coadyuvar á formarles la razon, sin viciarles sus entendimientos.

Otra de las cosas que me hizo no desconfiar de poder obtener una cosa análoga, y mas ventajosa que lo conocido hasta el dia, fué reflexionar lo que sucede con varios juegos, y aun el artificio de que se ha hecho uso en alguna clase de estudios para hacer que se conserven ciertas cosas en la memoria. En efecto, hay un juego que se suele hacer con treinta cartas de una baraja, y que se conoce con el nombre vulgar de *echar moros al agua* , que consiste en colocar unas cartas hácia arriba, que se supone ser los cristianos, y otras hácia abajo que se supone ser los moros; de tal manera que, principiando á contar por la primera carta colocada hácia arriba, se separa la que haga *nueve* , diciendo que aquella va al agua; y que, ejecutando sucesivamente esta operacion, lleguen á echarse al agua todos los moros y ningun cristiano; y observamos con frecuencia que un niño aprende y conserva este juego en su memoria, para lo que necesita saber descifrar y conservar la clave siguiente: *populea virga pacem regina ferebat* ; en la cual, cada vocal espresa, por el lugar que ocupa entre los sonidos simples a, e, i, o, u, el número de cartas que se han de poner ó boca arriba ó boca abajo: indicando la o que, pues ocupa el cuarto lugar, se han de poner hácia arriba cuatro cartas; la u siguiente que á su derecha se han de poner cinco hácia abajo, y así sucesivamente hasta que se coloquen las treinta.

Es verdad, que en este caso se tiene vencida una dificultad de mucha consideracion, y es, la de que el sugeto que la ha de aprender tiene ya un deséo vivo de ello, y lo que nosotros nos proponemos no puede presentar semejante ventaja. Por el contrario, se debe tener en consideracion la inconstancia, la debilidad y ligereza de la niñez para no lisongearse demasiado en esperar coger frutos sazonados y abundantes; pero esto es una de las circunstancias por las

cuales se debe considerar como de la mayor utilidad y trascendencia, el tratar de ayudar á que los niños se habitúen á reflexionar, y á poner en ejercicio su razon y entendimiento; y por lo mismo, en vez de desmayar, cobraba nuevo aliento y continuaba mis esfuerzos para ver como podia idear una cosa semejante.

Tambien tuve presentes los versos que nos hacían aprender de memoria al estudiar la Lógica para conservar el modo de formar los silogismos, y eran los siguientes:

*Barbara, Celarent, Darii, Ferio, Baralipon,
Celantes, Dabitis, Fapesmo, Frisesomorum,
Cesare, Camestres, Festino, Baroco, Darapti,
Felapton, Disamis, Datici, Bocardo, Ferison.*

Y no dudando en manera alguna, que de emplear una cosa parecida, se habían de seguir buenos resultados, traté con la mayor intensidad de no omitir ninguna diligencia que me pudiese auxiliar en semejante investigacion; proponiéndome como bases esenciales, primero, reducir al menor número posible las cosas que se han de aprender empíricamente; segundo, que en estas cosas solo entren palabras significativas de la lengua española; y tercero, disponerlas y presentarlas con tal enlace y dependencia, que se adquiriera su conocimiento con la mayor facilidad posible.

Con estas miras, hice ante todas cosas la análisis mas exacta de todas las modificaciones que pueden recibir los sonidos simples de nuestro idioma; y habiendo echado de ver que las modificaciones, por cuyo medio se podian explicar las demas, eran diez y nueve, traté de investigar cómo podria enlazarlas, de tal manera que, reuniendo el mayor número de ventajas, resultase un conjunto fácil de retener y analizar. Con este objeto, principié buscando en el dic-

cionario de la Real Academia Española todas las palabras compuestas de sílabas de á dos letras, en que la vocal siempre fuese la a, y no se hallase repetida la consonante. Despues, todos mis esfuerzos se dirigieron á combinar estas palabras, de modo, que ademas de contener las espresadas diez y nueve modificaciones, se consiguiesen otros dos objetos que en mi concepto eran muy esenciales, á saber: que su conjunto no ofreciese palabras exóticas ni bárbaras como las claves que se han puesto ántes, á fin de facilitar su conservacion en la memoria; y que ademas no pudiese escitar en los niños alguna idéa impropia de su edad. En consecuencia de un trabajo bastante penoso, obtuve varias frases mas ó ménos conformes con nuestro idioma; pero traté ademas de conservar en la parte posible el órden alfabético en las sílabas, y aun el órden con que se desenvuelven los órganos de la voz; pues aunque este órden no es invariable en las vastas é inmensas regiones, donde se habla el español, porque los habitantes de países frios tienen mas espeditos los órganos labial y dental, que los que habitan países cálidos; sin embargo, no debe dejarse de tener en consideracion, siempre que esto sea compatible con las demas ventajas; y la frase que encontré, en que todas estas circunstancias se conciliaban mas, era la siguiente:

Bajará mañana chafallada la pacata garrasayaza; pero despues medité que, como los sonidos que representan las sílabas ba, be, bi, bo, bu, se espresan tambien de otro modo, á saber, va, ve, vi, vo, vu, resultaba el inconveniente de principiar por un caso que es escepcion de la regla general; y como el conservar este grado de mayor aproximacion al alfabeto, en manera alguna era esencial, ni traía ninguna utilidad, capaz de compensar el inconveniente del defecto que resultaría en el método de principiar por una escepcion ó imperfeccion de nuestra lengua, me

resolví á anteponer la palabra *mañana*, cuyas tres sílabas no teniendo ninguna irregularidad, ni presentando ningun caso particular ni escepcion, son muy suficientes para que por su análisis se fije en los niños el órden regular, y que luego consideren como escepciones ó irregularidades las que se presentan en las variaciones correspondientes á las sílabas *ba*, *ja*, *ca*, &c. De modo, que consideré como la mas conforme para el objeto la frase siguiente:

mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza.

La palabra *mañana* es bien trivial y conocida por las diversas acepciones que tiene en nuestro idioma; y aquí la tomo en el sentido de ser un adverbio de tiempo, que espresa *el dia siguiente ál en que se habla*; y como su primera sílaba *ma*, es labial, resulta que siendo el órgano labial el primero que se desenvuelve y el mas principal; reune dicha frase la ventaja de principiar por una de las sílabas mas fáciles, y que se puede asegurar es la primera que pronuncian los niños.

La palabra *bajará* es tambien muy castiza; pues es la tercera persona del *futuro* llamado imperfecto, en el modo indicativo, del verbo *bajar*, que significa *pasar de un sitio ó parage á otro que está mas bajo*.

La palabra *chafallada* es el participio pasivo del verbo *chafallar*, que significa *remendar una cosa sin arte ni aséo*.

La palabra *la* es el artículo femenino del singular.

La palabra *pacata* es un adjetivo, que en nuestra lengua sirve para calificar á aquella persona del género femenino *que tiene un genio pacifico, moderado, quieto y tranquilo*.

La palabra *garrasayaza*, se compone de otras dos españolas, que por sí solas tienen significado; la primera que es *garra*, significa la mano del leon, ó el pie del águila; y *sayaza* es el aumentativo de *saya*, que es la ropa exterior de que hacen tanto uso las

mugeres. También puede suponerse compuesta de la palabra *desgarrada*, participio pasivo del verbo *desgarrar*, que significa *romper*, la que, al unirse con la *etra*, haya perdido la primera y última sílaba en su composición; y en este sentido, no hay nada de violento en suponer que, habiéndose desgarrado ó roto una persona su sayaza, le pusiesen por mote *garrasayaza*; y en este caso tampoco presenta nada de violento el que, suponiendo en esta persona un carácter moderado, la hubiese cosido ó remendado, sin grande esmero, y que se anuncie que esta persona bajará mañana de su pueblo, de su casa ó de su cuarto al en que se halla la persona que habla.

En virtud de lo que antecede, parece que no ofrecerá gran dificultad el que los niños, después de aprender á pronunciar los cinco sonidos simples, se familiaricen empíricamente con sus signos, y que aprendan también las seis palabras de la frase: mayormente cuando éstas se las pueden enseñar aun las mismas madres ó nodrizas, así como les enseñan cuentos insignificantes, fábulas, &c.

Sabida la frase de memoria, les costará muy poco trabajo el familiarizarse con los signos que espresan las seis palabras, al irselos señalando, pues que se hallan por el mismo orden. Y si no la saben todavía de memoria, se les hace aprender simultáneamente la frase, su espresión, y el lugar que ocupa cada palabra: de manera, que las unas cosas se ayudan á las otras. Este conocimiento es mas fácil de adquirir por los niños, que las letras aisladas; pues que les representan una cosa que ya saben pronunciar, y el grupo de letras, con que se espresan, es bastante abultado para que su vista se pueda fijar en ellos.

En sabiendo pronunciar cada palabra de la frase, como sus sílabas son tan marcadas y uniformes, no puede presentar graves dificultades el hacer su descomposición, ni el señalar después cada una de ellas

en el primer renglon, dentro del rectángulo que cada palabra tiene debajo.

El hacerles notar en seguida la modificacion que espresa cada una de ellas, ó la disposicion en que se han de colocar los órganos de la voz, para que resulte aquella modificacion en el sonido simple, les debe servir para adquirir idéas exactas sobre la verdadera pronunciacion, y evitar los resabios que se adquieren con tanta frecuencia en la niñez, generalmente por descuido de los padres y profesores, á lo que contribuye tambien el mal hábito de algunas provincias. Así es, que en Andalucía dejan de pronunciar muchas consonantes, y confunden el *lla* con el *ya*, y el *ha* con el *ja*; los valencianos confunden el *za* con *sa*, y las *ad*, *ed*, *id*, *od*, *ud*, con *at*, *et*, *it*, *ot*, *ut*; de manera que dicen *siudat*, *merset*, *sit*, *virtut*, &c., en vez de *ciudad*, *merced*, *cid*, *virtud*, &c.: en algunas otras provincias suprimen las letras finales, y dicen *ciudá*, *mercé*, *salú*, *piedá*, &c.; en Galicia confunden el *ga* con el *ja*, y análogamente existen otros vicios de pronunciacion: los cuales se evitarán haciendo que los niños desde un principio se hagan cargo de la disposicion que han de dar á sus órganos, al ir á espeler el aliento, para que resulte el sonido simple, de manera que se verifique aquella modificacion.

En habiendo comprendido los niños en qué consiste una modificacion del primer sonido simple, les es tan fácil hacer que recaiga la misma en los otros, que yo he observado en una niña de tres años y medio, que habiéndole hecho leer las sílabas *za*, *ze*, *zi*, *zo*, *zu*, y despues las *sa*, *se*, *si*, *so*, *su*, al decirle *ta*, ella siguió diciendo *te*, *ti*, *to*, *tu*, al irle yo señalando estas sílabas; y al decirle *na*, dijo por sí *ne*, *ni*, *no*, *nu*, y al decirle *la*, dijo *le*, *li*, *lo*, *lu*. Por consiguiente, adquirida ya bien la idéa de la modificacion que espresa cada sílaba, no tendrán gran dificultad en leer las cinco variaciones que resultan,

mayormente cuando la primera es la misma, que la sílaba que hay encima de la raya dentro del rectángulo.

Aunque en un principio nada importa que los niños pronuncien alto, ó cantado, ó de un modo cualquiera, y por esto no se les deberá regañar; sin embargo, el instructor debe cuidar de que los niños no descompongan los órganos de la voz de una manera disforme al pronunciar, y les corregirá con el mayor cuidado, pero sin acrimonia, la afectacion, las ridículas entonaciones, la demasiada fuerza ó languidez de lengua, labios, &c.: y en caso de notar defectos que impidan la pronunciacion, separará á los que se hallen en este caso, y les instruirá en particular con mayor esmero del modo con que han de colocar los órganos de la voz para pronunciar cada sonido.

Los defectos que puedan hallarse en la pronunciacion de los niños, pueden ser, ú orgánicos, ó habituales abusivamente. Defectos orgánicos se encuentran con ménos frecuencia que los otros; y los habituales son vencibles mejor en la niñez que en la juventud, y mejor en ésta que en la vejez; y con la mira de que no se adquieran, ó los contraidos se enmienden, he descrito desde la primera vez que se pronuncia una modificacion, el modo con que se han de colocar los órganos de la voz para proferirla con toda exactitud; y por lo mismo conviene que los instructores pongan desde luego el mayor cuidado en enseñarles á pronunciar con esmero.

El hacer que los niños se ocupen expreso de las irregularidades, y que las sílabas en que la consonante se halla despues de la vocal, las deduzcan de sus opuestas, no puede ménos de facilitarles su pronunciacion, y el que se les fije bien distintamente en su interior la combinacion ó conjunto de los signos con que se espresan, para conocerlos y pronunciarlos cuando despues los vean en otra parte.

Para decidirme por este modo de presentar las sílabas, he meditado con la mayor intension acerca de lo que nos sucede al querer aprender algo de memoria. En efecto, cuando adquirimos una idea, por lo general unimos á ella todo lo que percibimos al mismo tiempo; de modo que, á las ideas que tenemos de las cosas, juntamos naturalmente las del lugar, tiempo, ocasion y enlace de las demas que la acompañan: de manera, que todo se nos representa simultáneamente. Así es, que unas veces, al nombrarle á uno el parage, se acuerda de todo lo que le sucedió allí, y al recordarse de una cosa, inmediatamente se le viene á la memoria el tiempo, el lugar &c. en que adquirió su idea. Por esta causa, resulta que los niños aprenden de memoria las sílabas en el orden que se les presentan, sea el que sea; pues no hay otro medio de conservar en la memoria lo que se enseña por pura rutina, y en que para nada puede ayudar la ilacion ó enlace de las ideas. Sucede mas, y es que, aun para aprender y conservar aquellas cosas, que ya presentan alguna conexion, contribuye en gran manera el orden y disposicion en que se ven colocadas; y como la esperiencia tiene acreditado, que el modo mas ventajoso para adquirir ideas, es presentar desde luego el conjunto de todas aquellas que pueden tener relacion, y fijar despues la consideracion en cada una de ellas, me decidí á poner todas las cosas, que se han de aprender empiricamente, en un cuadro, que es lo que llamamos *clave*; y todo el artificio está en hacer que cada niño conserve en su interior toda la clave; pues luego lo demas lo adquiere por la reflexion, así como tambien mucha parte de la clave, y por las reglas generales de leer, refiriéndose á la clave; pero he puesto un cuidado muy particular para dar á lo que ésta contiene todo el enlace posible, con el objeto de facilitar por cuantos medios sean imaginables, el que cuanto ántes se

familiaricen con ella, y aun el que si se les llega á olvidar algo, puedan ellos mismos venir en su conocimiento por su localidad.

Las sílabas en que, ántes de la vocal, preceden dos consonantes, son las mas difíciles de pronunciarse; y muchas de ellas, como los padres no sean muy cuidadosos de la educacion de sus hijos, no las saben pronunciar los niños, ó las pronuncian mal: de donde resulta que en esta clase de sílabas no todas las dificultades que ofrece la lectura provienen de no saber el sonido que se ha de espresar al verlas, sinó de que los órganos de los niños acaso no estarán todavía suficientemente desenvueltos para poderlas pronunciar. Por cuyo motivo, he puesto un conato muy eficaz para facilitar el que los niños puedan adquirir la movilidad conveniente en sus órganos.

Consiguiente al fin que me propuse, de valerme solo de palabras de nuestra lengua, y no de sílabas sueltas y aisladas, que nada significan, y que jamas han de ver los niños despues, del mismo modo que se les enseña, he procurado, al esplicar las sílabas en que á la vocal precede y sigue consonante, hacer uso de palabras significativas de nuestra lengua: con el objeto de que, en cuanto comprenda la clave, no se halle cosa que no lleve consigo idéa determinada.

Como el idioma español solo reconoce catorce letras que puedan terminar sílabas, mi conato ha sido el buscar palabras usuales de una sílaba, que terminen con dichas letras; y por eso, en su rectángulo, he puesto las palabras rob, cric, dad, boj, cal, Sem, can, por, les, prest, flux, voz, que todas ellas son triviales; pues aunque cric, y Sem, no se hallan en el diccionario, se usa mucho de la primera en las Matemáticas aplicadas y en las artes, y de la segunda en los catecismos de la Doctrina Cristiana, que son de los primeros libros que han de leer los niños; y entera-

dos estos de la modificacion que producen á la vocal que les antecede en una palabra, por analogía deducen ellos la que les corresponde en otra, ya se encuentren terminando sílaba en medio de diction, ya se hallen al fin de palabra. Solo dos letras terminan sílaba en medio de diction, que no ha sido posible encontrar monosílabos que terminen en ellas; y por lo mismo, en el rectángulo de irregularidades se han puesto palabras que, ademas de servir para espresar la irregularidad de que se trataba, tuviesen la doble ventaja de ofrecer en sus sílabas ejemplos para el fin que nos proponemos ahora aclarar: así es que las palabras obrepcion, subrepcion ofrecen en sus segundas sílabas el ejemplo de terminar en una de las letras que no acaban palabra: y la primera sílaba de la palabra significan, ó la segunda de la palabra impregnarlas, lo ofrece de la otra.

De manera, que podemos lisongearnos de que todo lo que se halla en la clave, se encuentra del mismo modo que lo ha de ver el niño en lo sucesivo; pues solo en el rectángulo de sílabas esplicadas por contraccion, hay las espresiones auxiliares bara, gara, que no tienen significacion determinada conforme están escritas; pero si se omitiesen las irregularidades, en vez de vara, palabra de muchas acepciones, se escribiría bara; y en cuanto á gara, no repugna demasiado el que, hallándose en el diccionario la palabra garo, que significa un pez, á la hembra se le llamase gara. Todas las demas son palabras que tienen su significacion fija por el diccionario.

Los que suponen que los niños son incapaces de reflexionar, y en su consecuencia se deciden por privarles de todo recurso, abandonándolos á la mera práctica, no proceden en mi concepto con la debida circunspeccion; pues hay motivos para pensar que los niños discurren acaso con mas perfeccion que los grandes; porque no teniendo todavía viciadas sus fa-

eultades intelectuales, siguen en todo los impulsos de la naturaleza; y así es como ellos, sin oirlo á nadie, dicen *sabo la leccion* y otras frases análogas. Y en comprobacion de que, en sabiendo un niño la modificacion que causa una consonante al fin de una sílaba, él por analogía deducirá la modificacion conveniente en otra palabra y en otra sílaba, citaré un hecho, de tal modo decisivo, que no puede dejar ningun genero de duda. Uno de los niños con quien yo hice mis ensayos, leyó él por si mismo la sílaba *quis* de la palabra *conquista*, desde la primera vez que la encontró, por estar ya familiarizado en otras palabras y sílabas que terminaban con las mismas letras, como *sus*, *mis*, &c.

Por otra parte, se debe tener en consideracion otra circunstancia importante; y es que, suponiendo nosotros que los niños son incapaces de discurrir, no les presentamos objeto digno de ocupar sus facultades intelectuales; y como éstas no se les pueden sujetar, como se les sujetan las manos, pies, &c. resulta, que se distraen con cualquiera otra cosa que les llama su atencion, como son los movimientos de los otros muchachos, las moscas que vuelan, &c. &c. : de manera, que cuando á un niño le reprenden por ignorar algo, y le dicen que lo estudie, si no es de aquellas cosas que él por su reflexion puede alcanzar, es inútil todo el tiempo que le tengan de aquel modo; y si de un niño, á quien obligan á estar sentado, se quiere exigir el que repase, y á él se le encapricha que donde dice *ba*, ha de leer *pá*, *da*, *ma*, ó cualquiera otra cosa, se le arraiga aquel error; y lo que se llama hacerle repasar ó estudiar, no es otra cosa que el hacerle contraer vicios ó resabios si está con atencion, y el hacerle perder el tiempo si no le está. Lo cual se evita por nuestro sistema, en el que se proporcionan al niño los medios de discurrir y acertar cuando él ponga atencion.

Las palabras de una sílaba no están colocadas en su respectivo rectángulo por el orden que tienen en el alfabeto las letras que las terminan, por cuanto las palabras de dicho rectángulo sirven tambien como de elementos para las reglas de la lectura; y para facilitar el hallarlas, cuando se encuentran en dichas reglas, se han puesto por el orden alfabético, excepto las tres últimas, que se han colocado al fin por ser mas complicadas.

Para acostumbrarse á hacer la descomposicion de las palabras en sílabas, y su recomposicion, he procurado con el mayor esmero valirme de aquellas, que, bien sea ellas mismas ó sus sílabas, son necesarias saber de antemano por estar contenidas en las reglas de leer: de modo que reúnen las dos ventajas de servir para ejemplos adecuados de descomposicion y recomposicion, y de ser elementos necesarios para entender las reglas generales de leer; y como despues estas mismas reglas sirven para hacer pronunciar las palabras comprendidas en cada una, resulta que, de tal modo se van graduando las dificultades, que los tránsitos de unas á otras no resultan violentos é inaccesibles para la capacidad de los niños.

Ademas, en los ejemplos de cada regla, se han procurado vencer todas las dificultades que son compatibles con ella. Así es, que en los de la octava regla se hallan todas las consonantes modificando á vocales; se encuentran al fin de diction todas las letras que pueden terminarlas; se hallan tambien todas las vocales formando sílaba; están las palabras de mas sílabas que en esta regla contiene la lengua española; y por otra parte estas palabras comprenden el mayor número posible de irregularidades, ó son de dudosa ortografía.

Por último, observaré que, aunque por las razones ya espresadas, me decidí á publicar solo esta teoría, no renuncié sin embargo á la idea de unir á ella

un tratadito, nuevo tambien en su especie, en el que se diese una razon muy circunstanciada y exacta de cuantas voces uso en su explicacion; pero despues he reflexionado, que sería mas conducente el que este nuevo método saliese solo sin ninguna otra idea estraña á él; con el objeto de evitar todo género de controversia, en atencion á que muchas veces se toma por esencial lo que es accesorio, y de aquí se suelen originar entorpecimientos en las cosas útiles. Mas, para satisfaccion de todos, convendrá espresar, que siempre he usado de las palabras en la acepcion que les corresponde, á fin de que los niños no tengan jamas que desaprender; por lo que ruego encarecidamente, que cuando no se comprenda bien una palabra, se recurra al diccionario de la Real Academia, ó á los tratados con que tiene mas analogía, y se verá que la he usado en el sentido correspondiente. En efecto, los que se tomen la molestia de registrar el espresado diccionario, y de hacerse cargo de lo que yo espongo en la introduccion de mi *Tratado elemental de Matemáticas*, se convencerán de la exactitud con que uso de las palabras *análisis*, *método*, *idea*, &c. &c., así como de la propiedad con que espreso, que las consonantes no vienen á ser otra cosa que signos que representan en abstracto la modificacion que sufren los sonidos simples, ó que indican en abstracto la disposicion en que se han de colocar los órganos de la voz para que, al ir á pronunciar el sonido simple á que afectan, resulte la espresada modificacion.

Resuelto ya á no poner ninguna idea estraña, ni que se pueda considerar como accidental ó accesorio, me he ceñido, exprofeso, á no poner nada mas que lo relativo á leer; pues de este modo se podrá adoptar con mas facilidad este método, á causa de que no hay que alterar en lo mas mínimo el orden que en cada escuela se siga en la lectura de los libros. Por e ta misma causa no entro en impugnaciones ni citas de

ninguna especie, á fin de evitar toda rencilla literaria de aquellas que, en todos tiempos, han perjudicado tanto á nuestra ilustracion y á los progresos de los conocimientos humanos.

El problema, que yo trato de resolver, es enseñar á leer en mucho ménos tiempo del que se acostumbra por cuantos métodos hay conocidos. Si, usando de mi método, resulta por ejemplo que los niños leen en la mitad del tiempo, que por los mejores que hasta ahora están en uso, y en la tercera, cuarta, décima ó vigésima parte del tiempo que se emplea por los demas métodos, no se puede poner en duda que he conseguido el objeto que me he propuesto. No se debe estrañar el que diga que, por mi método, se llegará á enseñar en la vigésima parte del tiempo que por algunos de los puestos en práctica; pues que he visto escrito, y he oido á algunos Profesores de primeras letras que se necesitan cinco, seis y mas años para aprender á leer; y aun he examinado escritos en los cuales se pedía que desde la edad de cuatro años hasta la de doce inclusive, se estableciese por ley el que los padres no pudiesen disponer de sus hijos, obligándolos á que en este tiempo no hiciesen mas que ir á la escuela.

Mi método es de tal naturaleza, que se puede poner en ejecucion de cualquier modo, á cualquier hora y en cualquier parte; y por consiguiente es compatible con cualquiera otra ocupacion que los padres juzguen oportuno dar á sus hijos.

Y resumiendo cuanto llevo espuesto, termino mis observaciones, suplicando á todos los ilustrados Españoles, á cuyas manos llegue esta obrita, que la examinen y mediten, esentos de toda prevencion, y que en ella solo consideren sus efectos: ó por este método se enseña á leer en ménos tiempo que por los demas, ó no: si se enseña á leer en ménos tiempo, he conseguido el objeto que me propuse; pero si,

contra todas mis esperanzas, no llegase á conseguir tan importante objeto, les ruego que, al ménos, me hagan la justicia de reconocer mis buenos deséos, y que no por eso dejan de ser ciertos los sacrificios que me ha costado el llevarle al cabo, sin otra mira que la de aliviar las molestias de la niñez, y contribuir por este medio á la felicidad del género humano en la patria donde he nacido, y cuya prosperidad deséo.

ADVERTENCIA.

Un número, dentro de un paréntesis, denota que el fundamento de lo que se está efectuando se halla en el párrafo que dice dicho número. Lo que va de letra cursiva es lo que debe hacer el instructor para dirigir al niño con acierto, y además se pone dentro del paréntesis cuando se necesite indicar lo que debe practicar, al estar pronunciando algo de seguido.

En la explicación, que vamos á dar, del método, ponemos todo lo que se puede necesitar para hacer pronunciar bien las palabras; pero en la práctica se pueden omitir muchas cosas, y reducirse al capítulo quinto de la ejecu-

cion del método, ó á la instrucción práctica que se vende separadamente.

Por ahora, y hasta que se haya perdido la memoria del deletreo y de los nombres usuales de las letras, conviene suprimir todo lo que tiene relacion con los alfabetos. Cuando todos los que enseñen, hayan aprendido por este método, deberá seguirse exactamente lo que aquí vamos á manifestar.

TEORÍA

DE LA LECTURA.

CAPÍTULO PRIMERO.

Pronunciacion y lectura de los sonidos simples, y de las modificaciones principales que pueden sufrir.

El instructor principiará diciendo, con voz sonora, muy despacio, y con una pronunciacion muy exacta y esmerada, lo siguiente.

(1) Los sonidos simples de la lengua española son cinco, á saber: a, e, í, o, u; y se espresan por los signos ó caractéres que se ven en el primer renglon de la clave; los cuales se llaman letras vocales. *El instructor los irá señalando con el puntero, hará que los niños los pronuncien con toda distincion, primero por el orden sucesivo con que están colocados, despues en el orden inverso, y luego salteados, hasta que, señalada una vocal, tal como la e, y preguntado ¿cómo dice aquí? responda el niño al momento e; y preguntado despues ¿qué lugar ocupa entre los sonidos simples? respon-*

da el segundo; y que cuando se le diga que pronuncie el segundo sonido simple, responda e; y diciéndole despues, que le señale, lo ejecute con prontitud, ó que de una vez se le diga que pronuncie y señale el segundo sonido simple, y al momento le señale y diga e; y preguntado: el sonido e, ¿donde está representado?, responda señalándole, aquí.

A este modo se les ejercitará en todas las vocales, hasta que estén diestros. Despues, el instructor continuará:

Hemos dicho que estos cinco signos, (*El instructor los señalará*) se llaman letras vocales, porque se debe saber, que en general se designan con el nombre de letras, los signos ó caracteres de que se hace uso para espresar las palabras de una lengua; y que el conjunto de todos estos signos ó letras se llama alfabeto. El de la lengua española consta de los caracteres, signos ó letras que aquí se ven. (*El instructor señalará con el puntero el alfabeto minúsculo redondo, y les dirá*): Este es el alfabeto de la lengua española: (*hará que los niños pronuncien con mucha distincion la palabra alfabeto, y despues les dirá*): Se distinguen con el nombre de vocales las letras que espresan los sonidos simples, porque ellas se pueden pronunciar por sí solas; y los sonidos, de que ellas son signos, los hemos caracterizado con

el epíteto de simples, porque resultan de una situación particular de los órganos de la voz, sin exigir ningún otro movimiento en las partes de la boca. Todas las demás letras del alfabeto, que no son las cinco vocales, se llaman consonantes, porque no se pueden pronunciar sin el auxilio de alguna vocal.

Los sonidos simples se pueden continuar todo el tiempo que dure la respiración; así es, que uno puede estar pronunciando el sonido a sin intermisión todo el tiempo que pueda estar arrojando el aliento: lo que no sucede en las combinaciones en que entre alguna consonante; pues en este caso, su pronunciación no depende de una situación de los órganos que pueda ser permanente, sino que es efecto de una acción pasajera, ó de un movimiento momentáneo de algún órgano de la palabra, como de la lengua, labios, &c.

(2) Para pronunciar el primer sonido simple a, se espele ó emite el aliento, teniendo la boca abierta y la lengua en su postura natural, sin auxilio de ningún otro movimiento. (*El instructor hará que el niño le oca pronunciar dicho sonido, y que luego el niño le pronuncie bien, sin disimularle nada absolutamente sobre este punto, y despues dirá*): Esta letra ocupa el primer lugar en el alfabeto. (*El instructor se la señalará en él; y hará que el*

niño la pronuncie, y despues continuará).

El segundo sonido simple e, resulta, abriendo la boca no tanto como para pronunciar el sonido a, y recogiendo la lengua un poco hácia abajo, al tiempo de emitir el aliento. (*El instructor hará lo mismo que respecto del sonido a*). Su signo ocupa en el alfabeto el sexto lugar. (*El instructor le señalará desde luego, haciendo que el niño repita e; y despues, para hacerle comprender que ocupa el sexto lugar irá señalando las letras con el puntero, y diciendo y haciendo que el niño diga al mismo tiempo una, dos, tres, cuatro, cinco, seis; y cuando haya pronunciado seis, dirá: este es el signo ó letra que espresa el sonido e, y hará que el niño le repita, señalándosele en el alfabeto.*

El tercer sonido simple i, se forma, teniendo la boca ménos abierta que para pronunciar el sonido e, encogiendo un poco los labios y sacándolos hácia fuera, alzando la lengua hasta igualar con los dientes de abajo, y espeliendo el aliento, con alguna mas fuerza que para los dos sonidos anteriores, pero desde muy adentro, para que choque en los dientes: su signo ocupa el décimo lugar en el alfabeto. (*El instructor hará lo mismo exactamente, que respecto del sonido e, sin mas diferencia que omitir, si lo juzga oportuno, el contar el lu-*

gar que ocupa la letra en el alfabeto, contentándose con señalarla; pero, en general, yo reputo mas útil que el instructor cuente los lugares, ya sea con los nombres numerales absolutos, ó ya con los ordinales, segun mejor le parezca, y aun el que haga que los niños cuenten algunos; porque de este modo adquieren simultáneamente, y con distincion y claridad, lo principal de la nomenclatura de los números: cuyo conocimiento los dispone para comprender mejor otras cosas, sirviéndoles al mismo tiempo como de distraccion y recreo).

El cuarto sonido simple o, resulta, poniendo los labios en la misma figura redonda que tiene su signo, y apartándolos de los dientes al emitir el aliento, retirando un poco hácia adentro la lengua: su signo ocupa en el alfabeto el décimo séptimo lugar (*Id*).

El quinto sonido simple u, resulta, al emitir el aliento apartando los labios algo mas de los dientes que para pronunciar el sonido o, y frunciéndolos ó estrechando el círculo que presentan: su signo ocupa, en el alfabeto el lugar vigésimo cuarto (*Id*).

Despues, el instructor volverá á ocupar al niño en los mismos ejercicios de ántes (1); añadiendo además, que busque un sonido simple cualquiera en el alfabeto; y despues, que le busque y señale en cualquier parte de la clave: y

cuando ya estén bien diestros los niños en esta clase de ejercicios, dirá el instructor.

(3) Cada uno de estos cinco sonidos simples es susceptible de varias modificaciones; las principales, y á que se refieren las demas, son diez y nueve: y resultan del modo con que se disponen los órganos de la voz al emitir el aliento para pronunciarlos.

Las diez y nueve modificaciones del primer sonido simple a, se hallan comprendidas en la frase siguiente:

mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza.

El instructor irá señalando cada palabra en la clave, y hará que los niños las vayan repitiendo despacio y bien pronunciadas. Cuando ya las hayan repetido algunas veces, seguirá:

Esta frase consta de seis palabras: la primera palabra es mañana; la segunda, bajará; la tercera, chafallada; la cuarta, la; la quinta, pacata; y la sexta, garrasayaza. *(El instructor señalará todo lo que va diciendo, y hará que los niños lo repitan, procurando que se les vaya quedando en la memoria. Y cuando ya lo hayan repetido varias veces, aunque todavía no lo sepan exactamente de memoria, les dirá):*

(4) Cada una de estas seis palabras tiene debajo su respectivo rectángulo; así es, que á

este (señalando el que hay debajo de la palabra mañana) podremos llamarle el rectángulo mañana. Este (señalando el que está debajo de bajará) se podrá llamar el rectángulo bajará. Este, se podrá llamar el chafallada (señalándole). Este el la (señalándole). Este el pacata (*Id*). Este el garrasayaza (*Id*):

(5) *Despues seguirá:* la palabra mañana (*señalándola*), consta de tres partes distintas, que se llaman sílabas, á saber: ma ña na, las cuales se ven separadas por medio de una rayita que se llama guion, en el primer renglon dentro del rectángulo. *El instructor se las hará pronunciar bien al niño, al mismo tiempo que se las vaya señalando; y hará que repita la palabra guion, al señalarle por primera vez la rayita á que se da este nombre; despues dirá:*

La palabra bajará (*señalándola*) consta de las tres sílabas ba ja rá, que aquí se ven (*El instructor las señalará en el primer renglon dentro del rectángulo; hará que los niños las repitan, al señalárselas una ó las veces que juzgue oportuno, y despues dirá.*

La palabra chafallada (*señalándola*) consta de las cuatro sílabas cha fa lla da, que aquí se ven (*Id*).

La palabra la (*señalándola*) consta solo de una sílaba, que es la, y aquí se vé (*Id*).

La palabra *pacata* (*señalándola*) consta de las tres sílabas *pa ca ta*, que aquí se ven (*Id.*).

La palabra *garrasayaza* (*señalándola*) consta de las cinco sílabas *ga rra sa ya za*, que aquí se ven (*Id.*).

*Hecho esto, el instructor adiestrará á los niños en todos los ejercicios anteriores, procurando que se familiaricen bien con ellos; de manera, que no solo practiquen lo dicho (1 y 2), sinó que, puesto el puntero sobre una palabra de la frase, la pronuncie el niño inmediatamente; y puesto el puntero sobre una de las sílabas del primer renglon, que hay dentro de cualquier rectángulo, el niño la pronuncie inmediatamente; y además sea capaz de responder á estas preguntas, suponiendo que se le señale la sílaba da: ¿cómo dice aquí? y el niño diga da; ¿qué sílaba es esta? y el niño responda: la sílaba da es la cuarta de que consta la palabra chafallada (*señalándola*); la cual ocupa en la frase el tercer lugar*

(6) *Luego que los niños ya estén bien diestros en todo lo que antecede, el instructor señalará con el puntero la sílaba ma en el primer renglon dentro del rectángulo, y preguntará al niño ¿cómo dice aquí? Si el niño no lo acierta desde luego, le hará repetir aquella parte de los ejercicios que anteceden, hasta hacer-*

le venir en conocimiento de lo que allí dice, y que lo pronuncie bien. Si el niño lo acierta, se lo aplaudirá, diciendo muy bien, ó lo que al niño le pueda lisongear mas; y despues el instructor, señalando la misma sílaba ma, dirá:

ma; esta sílaba ma es la modificacion que sufre el primer sonido simple a, al ir á pronunciarle, teniendo los dos labios pegados para impedir que salga el aliento por ellos, y obligarle á salir por la nariz. *El instructor hará ue los niños pronuncien bien ma, y despues seguirá:*

Haciendo que esta misma modificacion recaiga en los demas sonidos simples, resultan entre todas, estas cinco variaciones de la espresada modificacion: ma, me, mi, mo, mu. (*El instructor las señalará, principiando desde la que está debajo de la raya que hay dentro del rectángulo mañana; hará que los niños repitan varias veces ma, me, mi, mo, mu; y despues dirá:*

El signo que nos indica en abstracto la espresada modificacion, ó el carácter que nos da á entender que hemos de colocar los órganos de la voz en la forma espresada, al pronunciar el sonido simple á que afecta, está colocado en el alfabeto en el lugar décimo cuarto. (*El instructor le señalará como se ha dicho respecto de*

sonido e, y al llegar á él, dirá): Este es el signo abstracto de todas las variaciones de la modificación ma.

En seguida señalará la segunda sílaba ña del primer renglon dentro del rectángulo, y hará que el niño la pronuncie del mismo modo que se ha dicho respecto de ma: y despues que el niño haya dicho ña, la repetirá el instructor, espresándose en estos terminos:

ña; esta sílaba ña es la modificación que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, tocando con toda la lengua al paladar, al tiempo de espeler el aliento para obligarle á que salga por las narices. *El instructor hará que los niños pronuncien bien ña, y despues seguirá:*

Haciendo que esta misma modificación recaiga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ña, ñe, ñi, ño, ñu; y el signo abstracto de dicha modificación ocupa en el alfabeto el lugar décimo sexto. *El instructor hará lo mismo que en el caso anterior.*

Despues, señalará la sílaba na, del primer renglon dentro de dicho rectángulo; y cuando ya haya conseguido que el niño la pronuncie, en los términos que se ha hecho respecto de ma, dirá el instructor:

na; esta sílaba na es la modificación que resulta al sonido simple a, emitiendo el aliento, tocando con la punta de la lengua algo vuel-

ta hácia adentro, en el paladar cerca de los dientes, y teniendo la boca muy poco abierta, los labios algo mas, y haciendo que se efectúe la respiracion por la boca, y por las narices. *El instructor hará que los niños repitan dicha sílaba bien pronunciada, y continuará:*

Haciendo que esta misma modificacion recaiga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones na, ne, ni, no, nu, y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar décimo quinto. *El instructor hará lo mismo que se ha dicho respecto de ma, y despues seguirá practicando lo mismo análogamente en los rectángulos siguientes, espresándose en estos términos;*

(7) ba; esta sílaba ba es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, teniendo los dos labios pegados, el superior algo mas adentro que el inferior, y dejando salir el aliento al despegarlos, por su parte media, con mucha suavidad.

Haciendo que la misma modificacion recaiga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ba, be, bi, bo, bu; y su signo abstracto ocupa el segundo lugar en el alfabeto.

ja; esta sílaba ja es la modificacion que sufre el primer sonido simple, al irle á pronunciar con alguna fuerza, espeliendo el aliento, tenien-

do la boca medianamente abierta, la lengua encorvada hácia la punta, y tocando en el paladar un poco mas adentro de las encías.

Haciendo que recaiga la misma modificacion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ja, je, ji, jo, ju; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el undécimo lugar.

rá; esta sílaba rá es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al ir á pronunciarle, poniendo la punta de la lengua, de modo que toque ligeramente al paladar hácia el medio, y vibrándola, al emitir el aliento.

Haciendo que recaiga la misma modificacion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ra, re, ri, ro, ru; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el vigésimo lugar.

(8) *El instructor pasará al rectángulo chafallada; irá ejecutando lo mismo que en el primer rectángulo, al decir lo siguiente:*

cha; esta sílaba cha es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, teniendo la boca entreabierta, y apretando la lengua al paladar y á los dientes superiores al tiempo de emitir el aliento.

Haciendo que recaiga la misma modificacion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones cha, che, chi, cho, chu; y su

signo abstracto ocupa en el alfabeto el cuarto lugar.

fa; esta sílaba fa es la modificación que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, poniendo los labios algo estirados, el superior un poco salido, y teniendo fijos los dientes superiores sobre el principio de la parte interna del labio inferior.

Haciendo que recaiga la misma modificación en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones fa, fe, fi, fo, fu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el séptimo lugar.

lla; esta sílaba lla es la modificación que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, teniendo pegada la lengua hácia su mitad, al paladar, junto á los dientes superiores.

Haciendo que esta misma modificación recaiga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones lla, lle, lli, llo, llu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar décimo tercero.

da; esta sílaba da es la modificación que resulta de emitir el aliento, como para pronunciar el sonido simple a, teniendo arqueada la lengua, de modo que toque con su parte mas delgada á la encía y dientes superiores, y separándola de ellos sin violencia.

Haciendo que recaiga la misma modificación en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones da, de, di, do, du: v su sig-

no abstracto ocupa el quinto lugar en el alfabeto.

Si, al llegar aquí, observa el instructor que el niño se fatiga, ó se confunde demasiado con cosas nuevas, procurará hacer que repase todo lo atrasado, como para que descanse; pero lo que principalmente convendrá que repita con mucha frecuencia es desde el (§ 3) en adelante, y con mas particularidad, lo que tenga relacion con el rectángulo en que se esté ejercitando. Luego que el instructor observe que el niño no se fatiga, continuará:

(9) *la*; esta sílaba *la* es la modificación que resulta al primer sonido simple *a*, pronunciándole, teniendo vuelta la lengua, y pegada hacia su mitad inferior al paladar por la parte de la punta, de manera que arqueada sirve de obstáculo á la emision recta del aliento, obligando á que salga por los lados una porcion al despegarla.

Haciendo que recaiga la misma modificación en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones *la, le, li, lo, lu*; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el duodécimo lugar.

(10) *pa*; esta sílaba *pa* es la modificación que recibe el primer sonido simple, al pronunciarle, teniendo pegados los labios para que el aliento, al salir, los despegue por su parte media. Esta modificación no se diferencia de

la ba, sinó en que los labios se han de tener mas apretados y se han de despegar con mas fuerza.

Haciendo que la misma modificacion recaya en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones pa, pe, pi, po, pu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar décimo octavo.

ca; esta sílaba ca es la modificacion que resulta al ir á pronunciar el primer sonido simple a, teniendo encorvada la lengua hácia la punta, y haciendo que toque con la parte corva al paladar.

Haciendo que recaya la misma modificacion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ca, que, qui, co, cu; el signo abstracto de la primera, cuarta y quinta variacion ocupa el tercer lugar en el alfabeto; y el signo abstracto de la segunda y tercera variacion es un signo compuesto de que se hablará (12), al esplicar las irregularidades.

ta; esta sílaba ta es la modificacion que resulta al primer sonido simple al ir á pronunciarle, teniendo pegada la lengua al corte de los dientes superiores por dentro de ellos, espeliendo el aliento con alguna violencia para que la despegue, y abriendo al mismo tiempo algun tanto los labios y los dientes.

Haciendo que recaya la misma modifica-

cion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ta, te, ti, to, tu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar vigésimo tercero.

(11) ga; esta sílaba ga es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al irle á pronunciar, teniendo la boca medianamente abierta, la lengua corvada y la parte corva tocando al paladar: postura que ha de deshacerse al emitir el aliento.

Haciendo que la misma modifieacion recayga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ga, gue, gui, go, gu; y el signo abstracto de la primera, cuarta y quinta variacion ocupa en el alfabeto el octavo lugar, siendo irregular el signo abstracto de las otras dos.

rra; esta sílaba rra es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al ir á pronunciarle, poniendo la punta de la lengua por la parte de abajo, de modo que toque al paladar hácia el medio, y vibrándola con fuerza al espeler el aliento prontamente, llevando la lengua hácia los dientes.

Haciendo que recayga la misma modificacion en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones rra, rre, rri, rro, rru; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar vigésimo primero.

sa; esta sílaba sa es la modificación que resulta al ir á pronunciar el primer sonido simple a, tocando con la punta de la lengua en el principio de la encía superior, de modo que los dientes participen tambien algo de este contacto, al tiempo de espeler el aliento.

Haciendo que recauya la misma modificación en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones sa, se, sí, so, su; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el lugar vigésimo segundo.

ya; esta sílaba ya es la modificación que resulta al primer sonido simple, al ir á pronunciarle, afianzando la punta de la lengua contra los dientes inferiores, y tocando sus lados al paladar, de modo que resulte entre éste y el medio de la lengua una especie de canal por donde pase el aliento al emitirle hácia afuera con un pequeño esfuerzo. La modificación ya es tan parecida á la lla, que muchas personas no las distinguen al pronunciarlas; y aun hay otras que no perciben la diferencia de sonido aun cuando otros las pronuncien bien. Los que se precian de distinguir exactamente estas dos pronunciaciones, dicen "que lla se pronuncia con toda la fuerza central de la lengua convexa contra el area anterior del paladar; y exhalada en ya, con tal suavidad, que no llega á tocar la lengua al area posterior."

Haciendo que recaiga la misma modificación en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones ya, ye, yi, yo, yu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el vigésimo séptimo lugar.

za; esta silaba za es la modificación que resulta al ir á pronunciar el primer sonido simple a, teniendo encorvada la lengua, tocando con ella los dientes superiores, y como queriéndose salir la lengua por entre los dientes

Haciendo que la misma modificación recaiga en los demas sonidos simples, resultan estas cinco variaciones za, ze, zi, zo, zu; y su signo abstracto ocupa en el alfabeto el último lugar, que es el vigésimo octavo.

El instructor hará que los niños repitan algunas veces todas las variaciones: y cuando no se acuerden de la primera, les señalará la silaba que le corresponde encima de la raya, pero dentro del rectángulo; y en caso de no acertarla, les hará descomponer en silabas la palabra que hay encima del rectángulo, hasta que vengan en conocimiento de la variacion que se les señaló.

CAPITULO II.

Irregularidades que hay en el modo de escribir la lengua española, y que hacen mas difícil su lectura.

(12) *Adiestrados bien los niños en todo lo que antecede, el instructor les dirá: La lengua española es, entre todas las conocidas, la que guarda mas analogía entre el modo de pronunciarse y el modo de escribirse. Sin embargo, no guarda una absoluta uniformidad en todos los casos: lo cual dificulta considerablemente su lectura. Estos casos que, por separarse del orden que con mas generalidad se observa, se llaman *irregularidades*, pueden reducirse en el dia á tres clases: 1.^a unos proceden de que una misma modificación de los sonidos simples se espresa en abstracto con dos ó mas signos diferentes; 2.^a otros resultan de que un mismo signo abstracto no modifica del mismo modo á todos los sonidos simples; 3.^a y finalmente, de que hay un signo absolutamente inútil.*

Irémos esplicando todas estas irregularidades por el mismo orden con que se presentan en la clave.

1.^a Ante todas cosas, observaremos que el signo, carácter ó letra, que es inútil enteramen-

te, es el que ocupa el noveno lugar en el alfabeto; pues si se antepone ó pospone á una vocal, ó signo de un sonido simple cualquiera, suena del mismo modo que si tal letra ó signo no estuviese: y por eso debajo de cada uno de los signos a, e, i, o, u, que representan los sonidos simples, se observan dos rayitas, y debajo estos mismos signos precedidos de la expresada letra novena; y quieren decir: que ha (*el instructor señalará todo lo que vaya diciendo*) suena lo mismo que a; he suena lo mismo que e; hi lo mismo que i; ho lo mismo que o, hu lo mismo que u.

No obstante, se debe tener presente que algunos suponen que dicho carácter origina alguna modificacion, cuando precede al signo u, del quinto sonido simple, en algunas palabras de que se hablará mas adelante (23).

Debe observarse por regla general, que siempre que veamos en la clave dichas dos rayitas, de cualquier modo que estén puestas, indican que lo que se halla al un extremo de ellas, suena del mismo modo que lo que está al otro extremo. *El instructor hará que el niño se limite á repetir los sonidos que espresen las combinaciones que vaya señalando.*

2.^a Se observa que debajo de la espresion hi, hay otras dos rayitas, en cuyo extremo se advierte la letra que en el alfabeto ocupa el pe-

núltimo lugar, que es el vigésimo séptimo, y que hemos dado á conocer como signo abstracto de las variaciones de la modificación ya, correspondiente á la palabra garrasayaza (*el instructor lo indicará todo*); lo cual origina el que el tercer sonido simple tenga en la lengua española tres modos diferentes de expresarse, que son los siguientes i, hi, y, (*el instructor los señalará*): y para saber cuando este último signo es espresion del tercer sonido simple, y cuando es signo de modificación, debemos establecer por regla general, que es signo ó espresion del tercer sonido simple, cuando está por sí solo, ó no le sigue vocal en la misma palabra; y que es signo de modificación, ó, lo que es lo mismo, que está usada como consonante, cuando en la misma palabra le sigue alguna vocal.

3.^a Observando el rectángulo bajará, se echará de ver que, al lado derecho de las sílabas ba, be, bi, bo, bu, (*el instructor las señalará*), se hallan separadas por las dos rayitas, de que ya hemos hablado, y que se conocen con el nombre de signo de igualdad, las sílabas va, ve, vi, vo, vu. Lo cual nos quiere dar á entender, que la espresion va, tiene el mismo sonido que ba; la ve el mismo que be; la vi el mismo que bi; la vo el mismo que bo; y la vu el mismo que bu.

Debe advertirse que, aunque algunos su-

ponen que la espresion va suena de un modo diferente de la ba, en realidad nadie hace esta distincion al hablar ni leer. No obstante, para el que guste pronunciar este sonido, que suponen á la espresion va, diferente de ba, advertirémos que va es la modificacion que resulta al primer sonido simple, al ir á pronunciarle, teniendo los dientes superiores un poco sacados hácia afuera, de modo que se comprenda dentro de la boca todo el labio inferior, para que no pueda juntarse con el superior, y espeliendo de golpe el aliento. De donde resulta, que la diferencia que suponen hay entre el sonido de ba y de va, consiste en que en la primera sílaba se tocan los labios, y en la segunda no, por estar comprendido el inferior por los dientes de arriba. Pero repetimos que en la práctica nadie hace esta distincion.

4.^a En el mismo rectángulo bajará, se observa que, al lado derecho de las sílabas je, ji, se hallan separadas con el signo de igualdad las ge, gi, (*el instructor las señalará*). Lo cual da á entender que la espresion ge suena como la je; y la gi como la ji: debiendo advertirse que por las simplificaciones que la Real Academia Española ha hecho en su ortografía, resulta aquí una irregularidad ménos; pues que ántes se espresaba tambien el signo abstracto de las sílabas ja, je, ji, jo, ju, por

la letra que ocupa en el alfabeto el vigésimo sexto lugar. Pero ya en el día solo se usa de dicho signo abstracto para espresar una modificación compuesta, como se ve en la palabra *sexo*, que es la primera del rectángulo de **IRREGULARIDADES**, donde se nota que equivale á secso.

5.^a En el rectángulo *pacata* se observa que en las variaciones de la modificación *ca*, correspondientes al segundo y tercer sonido simples, no se hace uso del mismo signo abstracto, que en *ca*; sinó que sirve de signo abstracto de dichas modificaciones, el conjunto de dos signos, ó letras diferentes, de las cuales ocupa la primera el lugar décimo nono del alfabeto, y la otra es el signo del quinto sonido simple. Y debemos estar muy reconocidos á la espresada Real Academia por haber suprimido otra letra, que era signo abstracto de la misma modificación; y tambien porque ha fijado el que nunca debe sonar el quinto sonido despues de dicha letra décima nona: con lo cual se evita el tener que poner dos puntos sobre el signo del espresado quinto sonido en las palabras *qüestion*, *qüociente*, que ya se escriben *cuestion*, *cuociente*.

6.^a En el rectángulo *garrasayaza* se observa que el signo abstracto de la segunda y tercera variación, correspondiente á la modificación *ga*, no es el mismo que el de ésta, sinó

que además, debe formar parte de dicho signo abstracto el signo del quinto sonido simple; y cuando se quiere que suene el quinto sonido, se le ponen dos puntos encima, que se llaman *diéresis* ó *crema*, como se ve en el mismo rectángulo; pues en la palabra *erguido*, que es la segunda, no suena el quinto sonido, y sí suena en la tercera, que es *argüido*; en la cuarta palabra, que es *higuera*, tampoco suena, y en *agüero*, que es la quinta, sí.

7.^a Si observamos con atención el signo abstracto de las variaciones de la modificación *rra* (*el instructor la señalará*), se echará de ver, que no es otra cosa que una duplicación del signo abstracto de las variaciones de la sílaba *ra* de la palabra *bajará*: pero debe tenerse presente que dicho signo sencillo suena siempre como doble en principio de dicción, según se nota en la palabra *rareza*, que es la sexta del expresado rectángulo: donde se observa además, que el mismo signo abstracto sencillo modifica de un modo más fuerte en la primera sílaba que en la segunda. También modifica á la vocal que le sigue de un modo fuerte, esto es, como si fuese doble, el mismo signo sencillo, cuando va después de las preposiciones *ab*, *ob*, *sub*, *pre*, *pro*, igualmente en todas las voces compuestas, y siempre que siga á las letras que ocupan en el alfabeto los lugares duodécimo, décimo quinto y

vigésimo segundo: de todo lo cual hay ejemplos por su orden en las nueve palabras, *abrogar, obrepcion, subrepcion, prerogativa, prorumpir, cariredondo, malrotar, honradez, desreglados*, que se ven en dicho rectángulo. (*El instructor las irá señalando y hará que los niños pronuncien bien, y conciban con distincion en qué consiste la irregularidad*).

8.^a Por último, se observa que al lado de la segunda y tercera variacion de la modificacion za, se encuentra el signo de igualdad, y á su derecha las espresiones ce, ci; lo cual quiere decir que ce suena lo mismo que ze; ci lo mismo que zi.

(*El instructor de tendrá al niño lo suficiente para que perciba bien en qué consisten estas irregularidades cuando él se las señale; pero no exigirá que el niño se las explique: pues aunque las espresadas irregularidades le costarán acaso mas trabajo que todo la demas; sin embargo, el uso continuado de leer, haciéndole llamar la atencion en cada caso que le ocurra, le traerá mas ventajas que el insistir al principio en que el niño las explique teóricamente*).

CAPÍTULO III.

Modificaciones que sufren los sonidos simples, cuando sobreviene algun movimiento á los órganos de la voz, durante la pronunciacion de dichos sonidos.

(13) *El instructor con voz clara dirá:*

Todas las modificaciones de los cinco sonidos simples, que acabamos de esplicar, se efectúan por la disposicion de los órganos de la voz, ántes de llegar á pronunciar el sonido simple; pero tambien hay modificaciones que se efectúan por la disposicion, que se da á los órganos de la voz, al mismo tiempo que se está pronunciando el sonido simple; de manera, que en las modificaciones esplicadas, la colocacion correspondiente de los órganos de la voz precede á la pronunciacion del sonido simple; y en las que vamos á esplicar, mientras se está pronunciando un sonido simple, se da otra disposicion á los órganos de lo voz, como son la lengua, labios, &c.: lo cual origina las modificaciones de que nos vamos ahora á ocupar.

En efecto, si observamos con atencion lo que hacemos al pronunciar la sílaba ma, echarémos de ver, que, ántes de pronunciar ningun sonido, ponemos los labios cerrados, de modo que la res-

piracion se efectúa por las narices, hasta que los abrimos en la disposicion conveniente para pronunciar el sonido simple a; y cuando tenemos la espresion (*el instructor señalará la am*), en la cual precede la vocal á la consonante, ó signo abstracto de la modificacion, se lee am. (*El instructor la pronunciará bien, y hará que los niños tambien la pronuncien con toda exactitud. Despues les dirá*): donde observamos, que para pronunciar am, comenzamos pronunciando el sonido simple a; y mientras dura esta pronunciacion, cerramos los labios, de modo que obligamos á salir parte del aliento por las narices, y cuando despues los separamos, se completa la pronunciacion de am.

Como esta clase de sílabas siempre se han de pronunciar invirtiendo el orden con que se han de mover los órganos de la voz, resulta que, si á las sílabas en que la consonante se halla ántes de la vocal, las llamamos *modificaciones directas*, á las otras sílabas, en que la vocal precede á la consonante, las podremos llamar *modificaciones inversas*; porque se efectúan practicando los movimientos de un modo inverso al de las otras.

No, todas las modificaciones directas tienen sus correspondientes inversas; y las que la tienen, se señalan en los rectángulos por puntos, que, desde la modificacion directa, van á

buscar á su correspondiente modificacion inversa.

Para hacer mas palpable todavía el orden inverso con que deben efectuarse los movimientos en ambas clases de modificaciones, observaremos lo que sucede al ir á pronunciar las modificaciones la, y al. Cuando se va á pronunciar la (*señalándola*), precede á la pronunciacion de ningun sonido la colocacion de la punta de la lengua encorvada, de manera que la parte inferior de ella toque al paladar; y despues que se halla en esta disposicion, se separa en la misma actitud de pronunciar el sonido simple a, y resulta pronunciado la; por el contrario, cuando se pronuncia la modificacion inversa al, se principia emitiendo el aliento para que se oiga el sonido simple a: y mientras dura esta emision, se encorva la lengua y se lleva á que toque con su parte inferior en el paladar; y luego que le haya tocado, se separará de él: con lo cual queda efectuada la pronunciacion de al. Y así, los niños deberán observar por regla general, que, al ir á pronunciar una modificacion inversa, deben colocar sus órganos, de manera que la disposicion que tomen al fin de la directa, sea la primera que tomen al principio de la inversa, ó que en la inversa principien por emitir el aliento en la disposicion que indique el sonido simple, y mientras dura esta emision, dén á sus órganos la disposicion que les correspon-

de para la modificacion directa que indica la consonante.

Para familiarizar á los niños con estas silabas , principiara el instructor señalándoles una silaba directa que tenga su correspondiente inversa , y hara que la pronuncien ; despues les ira señalando con el puntero por los puntos hasta indicarles la inversa , ó hara que ellos la busquen , siguiendo primero la huella de los puntos , y despues sin este requisito , hasta que estén diestros en pronunciar la modificacion , luego que se les señale , recurriendo siempre que duden , á que busquen la directa , etc. : y en esto , se les adiestrara hasta que tan luego como se les señale una modificacion , la pronuncien bien sin dudar.

El instructor les ira señalando todas las silabas en que la vocal precede á la consonante , procurando siempre , cuando equivoquen alguna , hacerlos que pronuncien la directa que le corresponde , y que comprendan bien , que el orden de los movimientos debe ser inverso.

Despues , se les debe ejercitar mucho en leer cualquier silaba , que les señale salteada : procurando que los niños la deduzcan , reflexionando sobre lo que ya saben , del modo siguiente . Supongamos que se le señale la silaba ti ; y que el niño no sepa decirla : en este caso , el instructor le señalará la primera variacion ta ,

correspondiente á esta sílaba, y si el niño se halla en el estado de adelantamiento que le corresponde para estar en estos ejercicios, al momento dirá ta, y despues le señalará el te, que tiene debajo, y le preguntará: ¿cómo dice aquí? y el niño responderá por lo general te, y si no responde se le dirá, y despues le señalará el ti, y él lo pronunciará ó el instructor se lo dirá. En el caso de que, señalada la primera variacion ta, no la diga, se le señalará la sílaba ta, que está dentro del rectángulo encima de la raya; y si no acierta á pronunciarla, se le hará que diga la palabra que hoy sobre el rectángulo; y si no la dice, se le señalará en la frase; y si todavía no lo acierta, se le dirá primero en la frase y despues sobre el rectángulo: luego, se le hará descomponer la palabra pacata, para que deduzca la sílaba ta; y despues, se le harán decir sus variaciones hasta que llegue á la sílaba ti.

Cualquier duda ó tropiezo, que el niño tenga en esto, proviene de no estar bien diestro en lo que antecede, y se procurará hacer que lo repase todo bien, ántes de continuar.

Si, al señalar al niño, por ejemplo, la sílaba gi, no la acierta, se le señalará ji, que tiene á la izquierda del signo igual; y si pronuncia ji, se le dirá; pues aquí se pronuncia lo mismo (señalándole la sílaba gi, y hará

que la pronuncie el niño). Si puesto el puntero, señalando la sílaba *ji*, no la pronuncia inmediatamente, se hará lo mismo que se acaba de explicar respecto de la sílaba *tí*.

Si, al señalarle por ejemplo, la sílaba *es*, no la dice, el instructor le señalará la *se*; y si pronuncia desde luego *se*, el instructor le dirá, que pronuncie al contrario, y le hará decir *es*. Si, señalada la sílaba *se*, el niño no la pronuncia, hará el instructor lo mismo que respecto de la sílaba *tí*.

Se continuará con estos ejercicios hasta que los niños estén ya tan diestros, que no solo pronuncien cualquiera sílaba que se les señale; sino que, pronunciada una sílaba, vayan á buscarla, y al momento ellos la señalen; y aun el que, al preguntarles que digan lo que sepan, por ejemplo, relativo á la sílaba *no*, respondiesen aun sin mirar la clave, la sílaba *no* es la cuarta variacion, correspondiente á la sílaba *na*, que es la tercera de la palabra *mañana*, que ocupa el primer lugar en la frase. Este es el grado mas completo de conocimiento en esta materia, á que se puede aspirar; pero no hay necesidad de que precisamente lleguen los niños á este grado de perfeccion, bastando solo el que, señalada una sílaba cualquiera, al momento la pronuncien.

El instructor continuará: Acerca de estas

modificaciones inversas, debe advertirse que hay otras cuatro, y son las que se ven en las primeras sílabas de las palabras *leccion*, *dictan*, *significan*, y en la segunda de la palabra *impregnarlas*, que son las últimas del rectángulo de IRREGULARIDADES, y no se ponen como inversas de las *ce*, *ci*, *ge*, *gi*, (*el instructor las señalará*), porque, á causa de las irregularidades espresadas (12), resulta que *ec*, *ic*, *eg*, *ig*, son inversas de *ce*, *ci*, *ge*, *gi*, solo á la vista; pero no al oído, pues no son inversos los movimientos que se deben hacer al pronunciarlas.

El instructor procurará adiestrar tanto al niño en los ejercicios anteriores, que, señalada una sílaba cualquiera de las contenidas en los seis rectángulos espresados, la pronuncien sin titubear, y para hacerles conocer lo mucho que les interesa el adiestrarse en lo que precede, les dirá: el conocimiento de las sílabas contenidas en estos seis rectángulos (los señalará), es de tal importancia, que solo con su auxilio se pueden ya leer mas de la mitad de las palabras del idioma español; y para dar á conocer las sílabas necesarias para leer la parte que resta, nos vamos á referir á las anteriores.

CAPÍTULO IV.

Esplicacion de las sílabas en que un mismo sonido simple recibe dos ó mas modificaciones.

(14) *El instructor dirá con una voz bien clara, y una pronunciaci3n esmerada.*

Ahora vamos á manifestar las sílabas que ofrecen mas complicacion, que las contenidas en estos rectángulos (*señalará los seis anteriores*).

Estas sílabas complicadas consisten en que, al ir á pronunciar un sonido simple, ó mientras se está pronunciando, se hace tomar á los órganos de la voz dos ó mas posiciones diferentes. Principiarémos dando á conocer las sílabas en que á una vocal preceden dos consonantes como aquí se ven: (señalando las del rectángulo de SÍLABAS ESPLICADAS por CONTRACCION). Las modificaciones de los sonidos simples, que espresan este conjunto de letras, las podemos considerar como contracciones de palabras de dos sílabas; y para darlas á conocer, observarémos que ba (señalándola en el primer renglon de dicho rectángulo) dice ba, lo mismo que aquí: (señalando ba en la frase descompuesta). Despues les dirá: *aquí* (señalando el la del primer renglon de dicho rectángulo) dice la, *del mismo modo que aquí*: (señalará el la en el renglon de la frase

déscompuesta). *Pues aquí (señalando bala en dicho rectángulo) se pronuncian las dos sílabas de seguida, sin interrupcion, (y hará que los niños pronuncien bala). Despues les señalará bla en dicho rectángulo, y les dirá: pues aquí se pronuncia con mas precipitacion, de modo que solo se perciba una vez el sonido simple a. Hará que los niños pronuncien bien bla, y que despues pronuncien ble, bli, blo, blu, segun se les vaya señalando. En seguida les hará pronunciar bien el segundo renglon, que dice: ca la, cala, cla, cle, cli, clo, clu, sin mas que advertirles, despues de pronunciado tle, tli que en la lengua española no hay tlo, ni tlu. Lo mismo practicará con ba ra, bára, bra, bre, bri, bro, bru; y con todas las demas: procurando, siempre que los niños no sepan las sílabas pa, ca, la, ra, &c., que las vean en su respectivo rectángulo, y aun el que las busquen en ellos; pues, aunque por regla general no se aconseja el que busquen todas las sílabas que no sepan, es porque algunas veces se perderia un tiempo que se podria aprovechar mejor, señalándoles las sílabas, y haciéndoselas repetir; pero de cuando en cuando, ya sea para estimularlos, ó para que prácticamente se convenzan de que ellos tienen ya los medios de saber dichas sílabas, se les hará que precisamente busquen algunas. Se reencarga al*

instructor, mucho cuidado en esto, porque vencidas aquí las dificultades, no tomarán resabios los niños, y quedarán preparados para vencer las restantes.

(15) *Después les dirá,*

Tambien hay combinaciones ó sílabas, en que un mismo sonido simple participa de modificacion anterior y posterior; es decir, que ántes de principiarse á pronunciar un sonido simple, se dispongan los órganos de algun modo particular, y que mientras se está emitiendo el aliento en esta posicion, se hagan otros movimientos con alguno ó algunos de dichos órganos. Por ejemplo, cuando se dice boj (el instructor señalará la primera palabra del rectángulo PALABRAS DE UNA SÍLABA), se observa, que, mientras se está pronunciando la combinacion de las dos primeras letras (*el instructor ocultará la última letra*), que se lee bo, se disponen los órganos de la pronunciaciön, de modo que la lengua encorvada venga casi á tocar en el paladar un poco mas adentro de las encías.

Análogamente, cuando se dice cal (*el instructor señalará la segunda palabra del mismo rectángulo*), se observa que, mientras se está pronunciando la combinacion de las dos primeras letras (*el instructor ocultará la última letra*), que se lee ca, se encorva la lengua y se hace que la parte inferior de su punta toque al paladar; y

cuando despues se separe de él, queda completamente pronunciada la palabra cal. (*El instructor hará que los niños la pronuncien bien, y les irá señalando y diciendo al mismo tiempo el modo de pronunciar todas las demas palabras, escepto las cuatro últimas.*)

En vez de este procedimiento, podria emplearse tambien el siguiente: se ocultará la primera letra, y se hará pronunciar al niño el conjunto de las otras dos, que es al; y despues, destapándole la otra letra, dirá el instructor: pues ahora dice cal. Pero yo he observado en mis ensayos, que es mas espedito el primer modo.

(16) *Despues les dirá.*

Las silabas esplicadas por contraccion, tambien son susceptibles de una, y aun de dos modificaciones, mientras se están pronunciando. Las palabras cric, y tres (*el instructor las señalará y pronunciará, y hará que los niños las pronuncien*) reciben una sola modificacion, mientras se están pronunciando las silabas cri y tre (*el instructor tapará al mismo tiempo la otra letra*); en la palabra flux, mientras se pronuncia la silaba flu, se efectúan las dos modificaciones que espresan los dos caractéres á que equivale la última letra, y se pronuncia toda la palabra como si estuviese escrita fluxs; y en la palabra prest, mientras se pronuncia la silaba pre, se efectúan dos modificaciones: así es,

que aquí (*señalando la sílaba pre, y ocultando las otras dos letras de prest*) dice pre (y *hará que el niño la repita: despues ocultará solo la última y dirá*), pues ahora dice pres (*el instructor la pronunciará y hará que los niños pronuncien pres. Despues les descubrirá la última letra, y les dirá*): pues ahora dice prest (*y hará que los niños repitan prest, bien pronunciado*). *Despues les dirá*: de estas sílabas hay muy pocas en el idioma español; y cada dia irán siendo ménos, porque se debe esperar que la Real Academia Española continuará sus útiles simplificaciones, tanto en este punto, como para evitar las irregularidades de que se ha hecho mención (12).

El instructor hará que los niños se ejerciten bien en leer todas estas palabras de una sílaba, y las del rectángulo de IRREGULARIDADES, hasta que, señalada una palabra con el puntero, la lea el niño inmediatamente, pronunciándola con toda exactitud.

CAPÍTULO V.

Descomposicion y recomposicion de algunas palabras, y enumeracion de los alfabetos.

(17) *Cuando ya estén bien corrientes los ni-*

*ños en todo lo que antecede, y que, señalán-
doles una sílaba cualquiera ó una palabra de
estos dos últimos rectángulos, la pronuncien sin
detencion, les dirá el instructor en alta voz
y con mucha claridad.*

Los niños que sepan bien todo lo que an-
tecede, tienen allanadas las principales dificulta-
des de la lectura; y tanto para poder compren-
der el modo de vencer las restantes, como para
que se acostumbren á descomponer las palabras
en sílabas, es indispensable que se enteren bien
de la descomposicion de las siguientes: (*les se-
ñalará la palabra cuatro sin descomponer, en
el rectángulo de PALABRAS DESCOMPUES-
TAS EN SÍLABAS, y les dirá*): aquí dice
cuatro; y esta palabra se compone de dos sí-
labas, la primera es cua (*la señalará*), y la
segunda es tro (*la señalará*); y hará que los
niños las pronuncien, bien separadas las sí-
labas, y despues, pronunciadas las sílabas sin
intermision cuando les señale la palabra cuatro).

*Despues les señalará la palabra letras,
y la pronunciará el instructor, haciendo que
la pronuncien tambien los niños, y les dirá: es-
ta palabra se compone de dos sílabas; la pri-
mera es le, y la segunda tras (las señalará
y hará que los niños las lean primero, sepa-
rando con toda distincion las sílabas cuando és-
tas se les señalen, y despues toda la pala-*

bra entera. Y practicará lo mismo con la palabra siguiente reglas.

Despues dirá, señalando la primera sílaba: aquí dice sílabas (el instructor la pronunciará, y hará que los niños la repitan); y esta palabra consta de tres partes, que son las que reciben propiamente el nombre de sílabas, á saber: sí, la, bas, (las señalará y hará que los niños las pronuncien, como en las anteriores.

Despues dirá, señalando la palabra que sigue: aquí dice acento, cuyas tres sílabas son a, cen, to, (el instructor hará lo mismo que con las palabras anteriores.

Practicado esto dirá, (señalando la palabra primeras): aquí dice primeras, cuyas tres sílabas son pri, me, ras (hará lo mismo que ántes).

Luego dirá, (señalando la palabra segundas): aquí dice segundas, cuyas tres sílabas son se, gun, das (hará lo mismo que ántes).

Dirá en seguida, (poniendo la punta del puntero en palabras: aquí dice palabras, cuyas tres sílabas son pa, la, bras (hará lo mismo que ántes).

Dirá despues, (señalando la palabra contraccion: aquí dice contraccion, cuyas tres sílabas son con, trac, cion (hará lo mismo que ántes).

Luego dirá, (señalando la palabra conso-

nantes): esta palabra consonantes, consta de estas cuatro sílabas con, so, nan, tes (y hará lo mismo).

Y por último dirá (señalando la primera pronunciarán): aquí dice pronunciarán, cuya palabra consta de estas cuatro sílabas pro, nuncia, rán, (el instructor hará lo mismo, y continuará ejercitando á los niños en esta descomposicion y recomposicion; esto es, les señalará una palabra cualquiera de las que no están divididas en sílabas, y hará que el niño la lea; y si no se acuerda, se la dirá el instructor y hará que el niño la repita; y despues le hará decir las sílabas de que consta, que la señale, y que despues señale la palabra, y la pronuncie bien toda de seguido. Luego que al niño se le haya dicho por el instructor, cómo dice la palabra que le señala, y que se le haya hecho pronunciar, no tendrá gran dificultad en señalar cual es la primera sílaba, cual la segunda., etc.; pues que están debajo dichas sílabas, y ya por los ejercicios anteriores se ha familiarizado lo suficiente con el orden que ocupan las letras en le alfabeto, para saber aplicar este mismo orden á las palabras, sílabas, etc., y hacerse cargo de cual es la primera, cual la segunda, etc.; pero en lo que podrá tener dificultad es en pronunciar la sílaba que señala; y para indicar el modo de vencer-

la, supongamos que esté descomponiendo la palabra letras; y que, señalada la primera sílaba le, el niño no se acuerde del modo de pronunciarla. En este caso, el instructor señalará la sílaba le en la segunda variación del rectángulo la, y le dirá ¿cómo dice aquí? el niño es regular que diga le, y si no lo dice, lo que es señal de que no le corresponde ocuparse todavía en esta descomposición, sinó en familiarizarse con lo demás de la clave, el instructor se lo dirá; y luego que el niño haya pronunciado le, al señalarle la sílaba en dicha variación, dirá el instructor; pues aquí (señalando el le de letras) dice lo mismo, y hará que el niño pronuncie le. Después pasará á la sílaba tras; y si el niño no la pronuncia, le ocultará la última letra y le preguntará ¿cómo dice ahora? Si el niño no lo acierta, le enseñará tra en el rectángulo de contracciones; si la pronuncia, entónces le dirá, pues aquí (señalando la combinación tra de la palabra letras) dice lo mismo y se la hará pronunciar; y cuando lo haya verificado, descubrirá la última letra, y le dirá; pues con esta dice tras, y hará que el niño la pronuncie; y luego le hará pronunciar varias veces las sílabas le, tras separadas, pero cada vez con menos intervalo de tiempo, y por último le dirá, y estas dos sílabas pronunciadas de seguida, sin

Intermision, componen la palabra letras (El instructor señalará esta palabra donde no está dividida en sílabas.

Por este mismo orden procederá hasta que los niños compongan y descompongan todas las palabras de este rectángulo; y cuando trate de hacer pronunciar la sílaba cion de la palabra contraccion, le ocultará las dos últimas letras, y si el niño pronuncia ci, le descubrirá las ocultas, tapando ci, y si el niño dice on, le dirá inmediatamente, pues pronunciando ahora de seguida, dice cion. En el caso de que no acierte á pronunciar ci, ú on, lo que indicará que necesita ejercitarse mas en lo que antecede, se le enseñará en su respectivo rectángulo.

En vez de señalar el instructor en los rectángulos la sílaba, que no sepa el niño, podría tambien exigir de él, que por sí la buscase en ellos, hasta que la encontrase; pero esto en general le haría perder algun tiempo; y como esto se debe evitar á toda costa, no se obligará á los niños á ello, sinó muy de tarde en tarde: teniendo presente, que, á causa de la inquietud natural, que es propia de la niñez, cuando se le encargue á él que la busque, acaso pensará mas bien en la mosca que vuela, ó en cualquiera otra cosa, que en buscar lo que se le ha encargado. Por otra parte, jamas debe per-

der de vista el instructor, que el aprender á leer consiste en adquirir tres hábitos á un mismo tiempo, á saber: la de ver la combinación de letras, la de distinguir el sonido que espresan, y la de mover sus órganos orales para pronunciarlas por sí mismo; y que, á igualdad de todas las demas circunstancias, el que en un tiempo dado, vea, oiga, y pronuncie mas veces una combinación de letras, aprenderá mas pronto y mejor.

Ejercitado ya el niño perfectamente en esto, dirá el instructor en voz alta y clara.

(18) Una de las cosas, que dificultan la lectura, es que se necesitan aprender cuatro alfabetos diferentes. Todo lo que hasta ahora hemos leído de la clave está escrito en el alfabeto que se llama minúsculo de redondo, ó de imprenta, que es el que ocupa la primera columna del rectángulo ALFABETOS; pero además hay otros tres, que se denominan *minúsculo cursivo*, MAYÚSCULO DE REDONDO, y *MAYÚSCULO DE CURSIVO*; los cuales se ven en las otras tres columnas que siguen por el orden que los acabamos de espresar. (*El instructor señalará, leerá y hará que lean los niños las palabras ALFABETOS, minúsculo, MAYÚSCULO, redondo, cursivo, REDONDO, CURSIVO, y procurará hacerles distinguir las sílabas de cada una de estas palabras.*

Y despues dirá): Ademas hay otros dos alfabetos, uno minúsculo y otro mayúsculo, que se llaman de *mano*, porque son de los que se usan al escribir; y resultaría una gran sencillez, si se conviniese por punto general en no hacer uso sinó del alfabeto minúsculo cursivo, que es el que mas analogía tiene con el de *mano*; y que para hacer la distincion de letras mayúsculas, se usase de letras del mismo carácter de minúsculas, pero de un tamaño mayor.

Para que los niños se familiaricen bien con éstos alfabetos, están puestos de modo que se correspondan; y así, cuando el niño encuentre una letra, cuyo sonido ó modificacion ignore, vendrá al rectángulo ALFABETOS, buscará en él este carácter, y verá el que le corresponde en el mismo renglon en el minúsculo de redondo, que ya conoce; y para que todavía le sea mas fácil esta investigacion, particularmente en las consonantes, se ponen las seis palabras de la frase, en los otros tres alfabetos de imprenta, y ademas en los dos de *mano* por el mismo orden. *El instructor hará que los niños lean unas cuantas veces estos cinco renglones; con lo cual, y el uso continuado de leer, vencerán las dificultades que de esto se originan. Despues les dirá.*

○ En la última columna de dicho rectángulo, se hallan los nombres que conviene dar á las letras, sustituyéndolos en lugar de los nombres

usuales que puse en la primera edicion; porque he visto por esperiencia que los que aprenden y enseñan por este método se acostumbran con facilidad: evitándose los inconvenientes que resultaban de la falta de uniformidad en los antiguos, y de no sonar algunos como se nombran.

CAPÍTULO VI.

Reglas generales para aprender á leer el idioma español.

(19) *El instructor con voz clara dirá:* Los que estén perfectamente impuestos en cuanto se ha dado á conocer, y tengan bien presente en su interior la clave, tienen ya vencidas casi todas las dificultades de la lectura; y poniendo en ejecucion las reglas que ahora mismo van los niños á principiar á leer, acabarán de vencer las demas.

Las palabras que contienen dichas reglas, ó las sílabas de que se componen todas las palabras contenidas en ellas, se encuentran en la clave: de manera, que si, al ver una sílaba en dichas reglas, el niño no se acuerda de como se pronuncia, no tiene que hacer mas que buscarla, ya sea en los rectángulos de las sílabas, ya en el de las irregularidades, ya en el de las palabras de una sílaba, ó ya en el de las pa-

labras descompuestas en sílabas; por consiguiente, podrá hacerse cargo de dichas reglas: y como luego cada una de estas contiene ejemplos, que principiando por los mas sencillos, acaban por ser los mas complicados, que ofrece la regla, resulta que procurando los niños enterarse bien de ellas y pronunciar exactamente los ejemplos, tienen ya vencidas todas las dificultades de la lectura.

En seguida, pasará el instructor á hacer que los niños vayan leyendo las reglas por su orden, principiando por ésta ()*

REGLA PRIMERA.

(20) Si dos ó mas vocales van seguidas, ó solo van separadas por la letra novena del alfabeto, el sonido de cada una debe ser proferido de por sí, como: ay, ea, oí, hay, hoy, ahí, oía, huía,

Con el fin de facilitar á los niños la apli-

(1) En la primera edicion puse estas reglas con caracteres mas grandes, y separadas en sílabas con guion, á fin de que principiassen los niños á leerlas despues de la clave. Convino entónces hacerlo así, porque aun no se tenían estas reglas en carteles ni en cartilla. Mas ahora que ya se tienen, y que se dispone esta segunda edicion para que sea el primer libro que lean los niños, á cuyo efecto, la introduccion y el principio están de letra gruesa, debemos poner estas reglas en carácter regular mediano, y sin guion, para que los niños las lean de corrido, y repitan su lectura hasta que las sepan de memoria.

cacion de esta regla á los ejemplos, en cada uno de ellos, el instructor irá señalando cada vocal, y hará que el niño la pronuncie; despues le hará que las pronuncie de seguida con el tono correspondiente; y luego que el niño haya llegado á leer bien todos los ejemplos, y que los pronuncie con exactitud, pasará á la

REGLA SEGUNDA.

(21) Si una consonante es la primera de una palabra, modificará á la vocal que le siga, como: bu, da, le, no, de, mi, lo, tu, sí, yo, la, se, di, fa, ro, jo, ni, te, su, ti, ya, ví, fe, so, me, re, mu, ru, ta, ve, to, cha, cho, za.

Si el niño sabe bien la clave, no tendrá ninguna dificultad en leer estos ejemplos, pues que todos se encuentran en ella: y si duda en alguno, el instructor hará que le busque en la clave, ó se le señalará, y que de este modo venga en conocimiento de su pronunciacion. Leídos ya por el niño todos estos ejemplos, pasará á la

REGLA TERCERA.

(22) Si una consonante es la primera de una palabra, en que haya mas de una vocal, la consonante modificará á la vocal que le siga, y cada una de las demas vocales debe ser proferida de por sí, con el mismo orden en que están colocadas, como: cae, dia, fia, guie, guie, jea, vea, feo, reo, veo, ley, leí, nao, pua, Rey, reí, sea, tea, vaho, zua, buey, miau, guay, veía, leía, reía, bahía, vahía, rehuía.

Para facilitar el instructor al niño la aplicación de esta regla, le tapará todas las letras que siguen á las dos primeras, y hará que el niño pronuncie lo que espresa el conjunto de las dos letras que le quedan descubiertas, señalándosele en la clave cuando dude; y luego que lo haya verificado, le irá deseubriendo cada una de las vocales que siga, y le hará que la vaya pronunciando, como lo hizo en la primera regla. Despues, hará que lea toda la palabra, yendo señalándosela con el puntero, con la rapidez que quiera que la pronuncie, y esto lo repetirá en cada ejemplo hasta que le pronuncie con exactitud, y con el tono que corresponda; y cuando ya los haya leído bien, le pasará á la

REGLA CUARTA.

(25) Si una consonante se halla entre dos ó mas vocales, modificará á la vocal que le siga; y cada una de las demas vocales debe ser proferida de por sí, con el mismo orden en que están colocadas, como: ana, año, olla, ira, aje, evo, irá, hoyá, ame, amé, oye, ayo, haya, allá, aquí, iza, lucha, aféo, hueca, agio, agua, heroe, opio, azóe, aséa, ocio, idéa, obué, atéo, huella, úvea, ayéa, huevo, huero, hueso, oléa, hierro, olía, unía, area, aulla, huida, aecho, ahora, ahorra, ahoya, ahoya, ahueca, aereo, acueo, airéa, oiría, aheléa, ahoguío.

Para facilitar el instructor la aplicación de esta regla, hará que los niños pronuncien lo que antecede á la consonante, por los me-

dios de que se valió en la primera regla; y para leer los demas, por los que empleó para facilitar la lectura de los ejemplos de la tercera. Despues, les llamará la atencion acerca de la pronunciacion de las palabras huevo, huero, hueso, que en realidad vienen á sonar como güevo, güero, güeso; pero tapándoles la primera letra, les hará que lean las espresiones uevo, uero, uesto; y les hará notar que, en pronunciando la combinacion ue, de prisa y sin intermision, no puede ménos de percibirse alguna modificacion gutural: lo cual prueba, que la modificacion gutural de estas palabras proviene mas bien de la disposicion que es preciso tomen los órganos para pronunciar ue con rapidez, que de tener antepuesta la novena letra del alfabeto. En comprobacion de esto, les hará despues leer la palabra huida, y luego, tapándoles la primera letra, les hará leer la espresion uida, que suena absolutamente lo mismo: sin que en ninguna de estas dos espresiones se perciba nada que se parezca á modificacion gutural.

Luego que los niños sepan leer todos estos ejemplos con el tono que corresponda pasarán, á la

REGLA QUINTA.

(24) Si una consonante se halla al fin de una palabra, precedida de una ó mas vocales, la consonante modificará á la vocal que le preceda; y cada una de las demas vocales debe ser proferida de por sí, con el mismo orden en que están colocadas, como: al, es, ir, en, as, el, hin, os, ut, id, un, ox, haz, hez, hoz, aun,

cal, oir, oid, hair, hiel, oias, huian, oiais, huiais, huiaos.

El instructor, para facilitar al niño la aplicación de la regla á los ejemplos, hará que pronuncie todas las vocales ménos la última por los medios de que se valió en la primera, regla; y las últimas dos letras, si el niño no las pronuncia, ocultadas las demás, se le harán buscar en las sílabas inversas de la clave: teniendo presente que ox debe pronunciarse (12 A.^a) como si estuviese escrito ocs. Cuando hayan leído bien con el tono correspondiente todos los ejemplos, pasarán a la

REGLA SESTA.

(25) Si en una palabra se halla una sola vocal entre consonantes, todas las consonantes modifican á la vocal por su orden sucesivo; como: bol, den, col, dar, coz, des, buz, lis, cuz, rol, tus, caz, dax, ebal, pus, diz, choz, faz, gas, gis, jar, don, lid, mar, luz, nos, pan, non, par, los, mal, pez, mil, paz, mes, pon, ver, miz, vos, ven, ron, vez, san, tez, son, ten, sed, ton, sur, taz, pal, chin, mus, del, len, zar, pos, ruc, rus, sor, tal, vas, sud, sen, vid, zas, erin, bren, clin, gran, flor, brin, cruz, gris, flux, gros, crez, plan, tras, fres, prez, tren, frez, tris, zinc, nord, corps.

El instructor, para facilitar la aplicación de esta regla á los ejemplos, se valdrá de los mismos medios de que usó para hacer leer al niño las palabras de una sílaba (15 y 16); y

cuando los haya leído todos, pasará á la

REGLA SEPTIMA.

(26) Si en una palabra van seguidas dos ó mas sílabas, en que haya una sola consonante seguida de una vocal, se proferirá cada vocal modificada por la consonante que le antecede; ó lo que es lo mismo, cada consonante modificará á la vocal que le sigue; como: silla, gato, mesa, perro, cabeza, peseta, víbora, zapato, pureza, cachaza, vinagera, católico, cayadilla, viñadero, recurrirá, cabecera, cegajoso, cachiporra, cogedizo, recorreré, cachivache, carrerilla, charretera, cachorrica, carretera, carecerá, naturaleza, cicaterillo, calabacero, calaverada, reconoceré, vigilativo, caballерiza, cabezalejo, cerradurilla, conociósele, remuneradora, vivificativo, rejuvenecerá, cariñosísimo, verificativo, jerosolimitano, reconocidísimo, desabotonadura, civilizarsele, calamitosísimo, regularizarsele, generalizadísimo, desacorrálarásele.

El instructor, para facilitar al niño la aplicación de la regla á los anteriores ejemplos, les irá señalando cada sílaba, y les dirá: estas dos, (señalando las dos letras de que se compone); y si el niño no pronuncia la sílaba correspondiente, ó se la hará buscar en la clave, ó para ganar tiempo, se la dirá: y luego que haya pronunciado cada sílaba separadamente, se las hará decir varias veces con ménos intervalo de una á otra, hasta que por último diga toda la palabra de seguida: en lo cual se observará, que aunque los niños hayan ido

diciendo las sílabas separadamente, luego al decir la palabra, ó equivocan el orden de las sílabas, ó suprimen algunas; pero esto no se debe estrañar, pues proviene en gran parte de que no tienen todavía suficientemente desenvueltos sus órganos orales.

Cuando los niños hayan leído medianamente los ejemplos anteriores, sin empeñarse en que precisamente pronuncien de seguida los complicados, pues acaso no tendrán sus órganos toda la movilidad que para ello se necesita, el instructor los pasará á la

REGLA OCTAVA.

(27) Si una ó mas consonantes están al fin de una palabra, modifican á la vocal antecedente; como: azul, reloj, gachon, vivac, gayar, segur, solaz, valor, añil, cesad, ciñen, capuz, bollin, veloz, bullir, sabed, cáliz, soñad, bullid, tejon, subid, mujol, poned, tañer, veraz, cerrad, tonel, terror, unid, tañed, corral, piñon, asid, chochez, ceñid, toched, ceñir, tejed, pómez, relej, pichel, mochil, setunx, irritar, remitid, cherinol, pedicoj, perejil, recesit, gigo-tes, viñador, vajillas, zaravitz, oxigenar, unificar, gallipavos, capacidad, cayadillos, vegigazos, moderador, vivacidad, cachorrillos, superavit, volaverunt, calabacitas, exagerador, venenosidad, eficacísimos, recapacitarán, vegetabilidad, municipalidades, verosimilitudes, desarrebozaráseles.

El instructor, para facilitar á los niños la aplicacion de la regla á los ejemplos, se valdrá de los mismos medios que en la regla an-

terior, para todas las sílabas excepto la última, respecto de la cual usará de los medios de que se valió en la regla sexta; y pasarán á la

REGLA NOVENA.

(28) Si dos ó mas vocales están entre dos consonantes, se proferirá la primera vocal, modificada por la consonante que le antecede; la última, por la consonante que le sigue, y cada una de las demas vocales sonará de por sí con el mismo orden en que están colocadas, como: Dios, bien, dual, fiat, jaez, beut, cabiz, cien, juez, miel, chaul, soez, laud, pues, zahon, mies, rehen, tías, guíen, guion, quien, fiais, caían, lieis, veían, pieis, leías, caías, reían, seáis, rehuir, reías, guieis, guiais, leíais, reiais, veíais, vaheais, rehuíais, rehuíaos.

Para facilitar el instructor á los niños la aplicacion de la regla á estos ejemplos, practicará lo mismo que en la regla tercera, hasta llegar á la última vocal; y para hacer que pronuncien la última vocal unida con la última consonante, usará de los medios de que se valió en la regla quinta.

Luego que el niño haya leído bien todos los ejemplos con el tono que corresponde á cada palabra, pasará á la

REGLA DECIMA.

(29) Si las dos primeras letras de una palabra son consonantes, la vocal que siga, será modificada por las dos; y si ademas sigue alguna

otra vocal sonará de por sí; como: ple, pro, pre, brea, grua, proa, creía, fluía, freía, traía.

Para facilitar el instructor al niño el que aplique la regla á estos ejemplos, le hará leer lo que espresa el conjunto de las tres primeras letras, señalándole dicho conjunto en la clave, y las demas por los medios de que usó en la primera regla. Y luego que hayan leído bien estos ejemplos, pasarán á la

REGLA UNDECIMA.

(50) Si dos consonantes están entre vocales, la primera consonante modificará á la vocal que le precede, y la segunda consonante á la vocal que le sigue; si las dos consonantes no son de las que están contenidas en las silabas, que se han considerado como provenientes de la contraccion de alguna letra, como: alma, orma, alza, isla, opta, acto, ancho, alba, arca, aspa, oxe, ambo, urge, alto, urce, orza, urde, arfe, honra, hazme, obvio, ansia, hiende, urgía, oeste, igneo, expía, argüía.

El instructor, para facilitar la aplicacion de esta regla á los ejemplos, usará de los medios que puso en ejecucion en la quinta regla, para hacerles pronunciar todo lo que hay hasta la primera consonante inclusive; y de los que empleó en la regla tercera para hacer que pronuncie lo demas. Cuando el niño haya leído bien todos estos ejemplos con el tono que les corresponde, pasará á la

REGLA DUODECIMA.

(31) Si las dos consonantes, que están entre vocales, son de las contenidas en las sílabas que se han considerado como originadas por la contraccion de alguna letra, las dos consonantes modifican á la vocal que les sigue, como: abre, hidra, otra, acre, habla, obra, hidria, obléa, atraía.

El instructor, para facilitar la aplicacion de esta regla á los ejemplos, hará que el niño pronuncie de por sí la primera vocal; y para hacrle pronunciar lo demas, se valdrá de los medios que usó en la décima regla. Cuando el niño haya leído bien todos los ejemplos, le dirá el instructor. Esta regla no se verifica en las palabras abrogar, obrepcion, subrepcion y sus semejantes; las cuales se leen, como se ha dicho (12) al explicar la séptima de las irregularidades: (el instructor se las hará leer de nuevo en el rectángulo de IRREGULARIDADES). Tampoco se verifica en las palabras ablucion, oblongo, sublunar, sublevar, subrogar y sus derivadas y semejantes; las cuales se leen como aquí se presentan descompuestas en sílabas: ab-lu-cion, ob-lon-go, sub-lu-nar, etc. Tampoco se verifica en la palabra postliminio, que se considera que sus sílabas son post, li, mi, nio. En dicha regla se comprende la palabra azre; pues las dos consonantes modifican á la segunda vocal, por considerarse esta palabra como contraccion de acere. Pronunciadas por el niño estas palabras, pasará a la

REGLA DECIMA TERCERA.

(32) Si tres consonantes están entre dos vocales, y las dos últimas consonantes no son de las que están en las sílabas, que se han considerado provenidas de contracción, la primera vocal será modificada por las dos consonantes, que van en seguida de ella; y la otra vocal por la otra consonante, como: *insta, obsta, istmo,*

Para facilitar el instructor la aplicación de esta regla á los ejemplos, hará pronunciar al niño, lo que espresa el conjunto de las dos primeras letras, tapándole las demas; despues le descubrirá la tercera letra y le hará pronunciar con mucha distincion y exactitud lo que espresa el conjunto de las tres primeras, que son las que tienen descubiertas, y lo que sigue, hará que lo pronuncien por los medios de que se valió en la segunda regla. Luego que hayan pronunciado bien los niños estos tres ejemplos, pasarán á la

REGLA DECIMA CUARTA.

(33) Si de las tres consonantes, que van seguidas, las dos últimas son de las contenidas en las sílabas, que se han considerado como provenidas de contracción, en este caso, la primera vocal es modificada solo por la primera consonante; y las dos consonantes, que restan, modifican á la otra vocal, como: *entre, entré, infla, hambre, ingle, empléo, empleó, estria, estrió, umbría, excluía, influía, extraía, incluía, entreoía.*

Para facilitar al niño el instructor la aplicación de la regla; le hará pronunciar el conjunto de las dos primeras letras, recurriendo en caso necesario á enseñárselas en la clave; y para pronunciar la primera sílaba de las palabras escluaia, extraia, les recordará que por lo que se dijo en las irregularidades, estas palabras deben sonar como si dijese ecsluaia, ecstraia. Lo demas de las palabras hará que lo pronuncien por los medios de que hizo uso en la regla duodécima. Luego que hayan leído bien los ejemplos, les dirá el instructor: esta regla no se verifica en la palabra postliminio, la cual, como ya hemos dicho, debe leerse como se presenta aquí, dividida en sílabas post-li-mi-nio; y despues pasará á la

REGLA DECIMA QUINTA.

(54) Si cuatro consonantes están entre dos vocales, las dos que están primero modifican á la primera vocal, y la otra vocal será modificada por las dos consonantes que restan, como: instruía, abstraía, obstruía.

El instructor hará que el niño pronuncie lo que espresa el conjunto de las tres primeras letras por los medios que usó en la regla décima tercera, y lo demas por los que practicó en la regla décima. En habiendo leído bien dichos ejemplos, pasarán á la

REGLA DECIMA SEXTA.

(55) Si, entre otras sílabas de una palabra, van dos ó mas vocales, la primera vocal será

modificada por la consonante que le antecede, ó por las dos consonantes que le anteceden, si son de las de contraccion: la última vocal será modificada por la consonante que le siga, si van dos consonantes, y no son de las de contraccion; cada una de las demas vocales sonará de por sí; y las otras sílabas de la palabra se pronunciarán por su orden, como: vergüenza, conciencias, vihuelistas, gorgearíais, cojearíais, custodiad, tiemblen, ficcion, nupcial, cencerrearéis, cabecearíais, entreuntaislos, caucionaríais, entreoianse, coincidiríais, ciequezuelas, cacearíaisla, sonreíanse, poseíaislos, destruíaíslas, poseeríaislos, instruiríaisla, obstruiríanseles, abstraeríaisla, destruíanlas, reincidiríais, fluctuaríais, reoctavaríansele, contraigaisle, desoíaislos, rehusaríansele, reheriríaislos, zahiere me, desobstruíasle, atraíaisla, reuniríansele, incluíaísla, entreoíaíslas, reherraríasele, entreabríaíslas, rehundiríaisla, circunscribiríaisles, incongruencias, rehojaríais, volquearíanse, rehilaríaisla, circuiríaislas, voltejaríaislos, calafatearíanla, rehuiríaisme, coadyuvaríaisles, rehojaríaislos, cigüeñuelas, contraíanseles, vivaquearíais, retraíaislos, vocearíaisles, retribníaíslas, calaverearíais, vergearíaislos, conceptearíamos, veinticuatrías, conceptuaríais, rearrgüíaíslas, candonguearíaislos, retribuiríaisles, chasquearíaisla, reempleraríaislos, reuniríaislas, coacervaríaislos, asaetearíaislos, cohecharíanlas, desejaríaisles, cuestionaríaisle, clarearíaislas, violentaríaislos, coartaríanseles, juguetearíais, recrearíaislos, pleitearíanse, aparearíaislos, cangearíanseles, ahuecaríaisla, caracterizaríaislos, ahuyentaríaislas, cerragearíais, blanquearíaislos, coexis-

tiríais, bloquearíaisla, destruiríaislas, reensayaríaisla, jaquearíaisme, reexaminaríaislos, zaheriríaislas, rehusaríaislos, ahuyentaríanseles.

Para facilitar el instructor al niño el que aplique esta regla á los ejemplos, que en ella se ponen, se valdrá de los medios indicados en las reglas anteriores, segun la sílaba que le indique para que la pronuncie; procurando adiestrarlos mucho en estos ejemplos, por cuanto no solo son los mas difíciles de su especie, sinó que ademas contienen irregularidades, ó son palabras de dudosa ortografía, ó reunen dos ó tres de estas circunstancias. Y luego que los hayan leído medianamente, pasarán á la

REGLA DECIMA SEPTIMA.

(56) Si en una palabra se halla alguna vocal con acento, se proferirá aquella sílaba con un tono mas elevado que las demas sílabas de la palabra, como: dejó, pidió, áspid, certámen, sabiduría, oftálmico, gnomónica, éctasis, icnográfico, patognomónico, períptero, pictórico, fácilmente, búscamelo, intrépidamente, óptimamente.

El instructor hará que el niño pronuncie bien y con el tono correspondiente los anteriores ejemplos; y cuando tenga duda sobre el modo de pronunciar alguna sílaba, le recordará la regla que le ha de servir de norma para pronunciarla. Y despues pasará á la

REGLA DECIMA OCTAVA.

(57) Si en una palabra no se halla vocal con acento, se pronunciará con un tono mas elevado la última sílaba, si la palabra acaba en consonante, como: sarten, almirez, Alfragib, jal-jacolt, necesidad, caracterizar, responsabilidad, preternaturalizar; y la sílaba, que precede á la última, si la palabra acaba en vocal, como: boda, ritmo, erimno, riqueza, caramelo, examinado, justificativo, connaturalizado.

El instructor practicará lo mismo que en la regla anterior, y pasará á los niños á la

REGLA DECIMA NONA.

(58) Si la última letra de la palabra es la vigésima segunda del alfabeto, y la palabra significa mas de una cosa, rige la misma regla que si acabase en vocal, como: libros, sombreros, candeleros.

El instructor hará lo mismo que en la regla anterior; y despues hará que los niños lean la siguiente:

(59) Coleccion de palabras, cuya pronunciacion y significado es diverso, si se varía la colocacion del acento.

adúltero. . . .	adultero	adulteró
agrio. . . .	agrío. . . .	agrió
álabe. . . .	alabe. . . .	alabé
amplio. . . .	amplío. . . .	amplió
ánime. . . .	anime. . . .	animé
ánimo. . . .	ánimo. . . .	animó
ánulo. . . .	anulo	anuló

árbitro. . . .	arbitro. . . .	arbitró
artículo. . . .	articulo. . . .	articuló
beatífico. . . .	beatifico. . . .	beatificó
cálculo. . . .	calculo. . . .	calculó
cántara. . . .	cantara. . . .	cantará
capítulo. . . .	capitulo. . . .	capituló
cáscara. . . .	cascara. . . .	eascará
célebre. . . .	celebre. . . .	celebré
círculo. . . .	circulo. . . .	circuló
cítara.	citara.	citará
coágulo. . . .	coagulo. . . .	coaguló
cómputo. . . .	computo. . . .	computó
concilio. . . .	concilio. . . .	concilió
continuo. . . .	continuo. . . .	continuó
contrario. . . .	contrario. . . .	contrarió
crítico.	critico.	criticó
cúbico.	cubico.	cubicó
cúmulo.	cumulo	cumuló
depósito. . . .	deposito. . . .	depositó
disono.	disono.	disonó
doméstico. . . .	domestico. . . .	domesticó
dómine.	domine.	dominé
ejército. . . .	ejercito. . . .	ejercitó
émbolo.	embolo.	emboló
émulo.	emulo.	emuló
epílogo.	epilogo.	epilogó
epítimo.	epitimo.	epitimó
epítome.	epitome.	epitomé
equilibre. . . .	equilibre. . . .	equilibré
equivoco. . . .	equivoco. . . .	equivocó
espacio.	espacio.	espació
espárrago. . . .	esparrago. . . .	esparragó
específico. . . .	especifico. . . .	especificó
estímulo. . . .	estimulo. . . .	estimuló

estíptico. . . .	estiptico. . . .	estipticó
estómago. . . .	estomago. . . .	estomagó
filósofo. . . .	filosofo. . . .	filosofó
flameo.	flaméo.	flameó
folio.	folío.	folió
hábito.	habito.	habitó
incómodo. . . .	incomodo. . . .	incomodó
índico.	indico.	indicó
íntegro.	integro.	integró
íntimo.	intimo.	intimó
inválido. . . .	invalido. . . .	invalidó
inventario. . . .	inventario. . . .	inventarió
irrito.	irrito.	irritó
júbilo.	jubilo.	jubiló
legítimo.	legitimo.	legitimó
lícito.	licito.	licitó
límite.	limite.	limité
líquido.	liquido.	liquidó
manípulo. . . .	manipulo. . . .	manipuló
máscara.	mascara.	mascará
módulo.	modulo.	moduló
nómimo.	nomino.	nominó
número.	numero.	numeró
óxido.	oxido.	oxidó
oxígeno.	oxigeno.	oxigenó
óvalo.	ovalo.	ovaló
pacífico.	pacifico.	pacificó
palio.	palío.	palió
partícipe.	participe.	participé
perpetuo.	perpetúo.	perpetuó
pícara.	picara.	picará
pie.	pie.	pié
plumeo.	plumeo.	plumeó
práctico.	practico.	practicó

precípite. . . .	precipite. . . .	precipité
pródigo. . . .	prodigo. . . .	prodigó
pronóstico. . . .	pronostico. . . .	pronosticó
próspero. . . .	prospero. . . .	prosperó
público. . . .	publico. . . .	publicó
purpureo. . . .	purpuréo. . . .	purpureó
recíproco. . . .	reciproco. . . .	reciprocó
retrógrado. . . .	retrogrado. . . .	retrogradó
régulo.	regulo.	reguló
rótulo.	rotulo.	rotuló
síncope.	sincope.	sincopé
síndico.	sindico.	sindicó
solícito.	solicitó.	solicitó
tercio.	terció.	terció
término.	termino.	terminó
tósigo.	tosigo.	tosigó
título.	titulo.	tituló
tráfago.	trafago.	trafagó
tráfico.	trafico.	traficó
trépano.	trepano.	trepanó
tránsito.	transito.	transitó
unívoco.	univoco.	univocó
vacio.	vació.	vació
válido.	valido.	validó
vario.	varío.	varió
vínculo.	vinculo.	vinculó
vivífico.	vivifico.	vivificó
vómito.	vomito.	vomitó.

El instructor hará que el niño lea todas estas palabras; y cuando el niño dude sobre la pronunciacion de alguna sílaba, el instructor le recordará la regla en que está comprendida. Despues hará que el niño lea la siguiente:

(40) Coleccion de palabras en que se hace

uso ya de todas las reglas que anteceden , y que son las mas difíciles de leerse... Czar, belfos, zemit, horlon, cerviz, dintel, candil, guinchen, zurcid, tñésis, burlad, gazmol, zorzal, gozques, fonges, lictor, fascas, yezgos, chinches, nazcan, chorchas, tizar, churdon, píscis, tolvas, chispad, chuscos, pelgar, tundid, néctar, folgos, mirtos, fulgor, yelmos, vergel, yernos, barniz, yescas, gueltre, tapsia, zumbel, pernil, querer, crujir, mundos, quermes, crujió, usted, testuz, romped, turbar, atroz, siglos, atril, chiflad, abril, agur, azud, borraj, cadoz, cambuj, gañiz, gambaj, gambuj, medras, nutrir, chiflos, lacran, chiflar, nutrid, lacren, chiflas, podrir, lebrél, medrar, pudren, medrad, aljez, almud, alquez, lacrar, doblez, mugron, sufrid, lacrad, mezclar, umbral, graznad, lombriz, filtrad, chister, comprad, hembron, cumplid, nastá, excrex, hasiz, herrañ, hipual, menstrual, pitpit, relief, crespas, dracmas, compras, simplon, truncad, plintos, compran, blondas, comprar, mezelen, blindas, cumplir, briscar, temblor, gresecas, disfraz, sexcuns, mezclas, gurvios, jurdias, chanclos, postrer, chanflon, Biazquez, frangles, fricción, plectros, mezclad, atlas, fluxion, fracción, nuestros, frustrar, claustral, cualquier, monstruos, blanqueais, grangeais, rufeznos, eclipses, alcatraz, paquebot, egipcios, almofrej, diptongos, triptongos, esquilmad, blanquizeas, chilindron, celsitud, alatron, aleazuz, algazul, alcuzcuz, alefris, altramuz, anexar, chirlerin, almizclar, farfullad, furtivos, fragmentos, frasqueras, gimnasios, lactúmen, atlaates, azimut, alacran, almendron, sobrefaz,

autumnal, plasteced, purpurar, almizcles, pelantrin, contemplad, piltrafas, contemplan, simplistas, contemplar, trompilles, silepsis, durlines, silvador, felpillas, ártico, delinquir, Czarina, delinquir, crizneja, elietras, estrangul, triseccion, crascitar, agnacion, arreglad, integral, glándulas, arreglar, alegrad, bismuto, hallazgos, rosicler, descifrad, postparto, conmixtion, calambac, lampsana, landgrave, sepulcral, conseguid, malandrin, cauciller, galgüeñas, cachumbo, góndola, melcocha, industria, enguizgar, nispero, cachunde, orozuz, requerid, jactancias, horopter, maniblañ, marzadgas, saxafrax, corrupcion, añusgar, quetzales, ex-abrupto, catedral, chamberga, encended, ajedrez, moznado, escasez, etmoides, peligren, prorumpid, lobreguez, peligras, conflictos, pellizquen, substraccion, Concepcion, adscribir, atractriz, solsticial, obstruccion, transformar, proscripcion, complexion, protectriz, adyeccion, adopcion, abstraccion, transmigrar, agenuz, circuncision, gregüesquillos, transportacion, perspicacia, empobrezcan, pavoncitos, esparavel, dogmatizar, heptágonos, selvatiquez, acostumbrad, pintarrajad, pizperetas, conregnantes, musquerola, dogmatizad, lechetreznas, voluptuosos, albayaldes, hebdomadas, desarreglen, entremeted, abstergentes, acogombrar, acróstico, adaptacion, almoraduj, acostumbrar, almutazaf, deleznable, ambidextros, contignacion, Catóptrica, adumbracion, intersticios, molibdena, perfunctorio, experiencia, sampsuquino, magnificat, transfundiais, circunspeccion, transcendencias, circunscriptcion, reoncentracion, quin-

cuagésima, imprescindible, guzpatareros, clandestinidad, postmeridianos, anabaptista, almicantar, metempsícosis, sanctasanctorum, yuxtaposicion, precognizacion, traslumbramiento, transustanciacion, quincuagenario, transterminaránse, almojarifazgo, comprometimiento, inflexibilidad, adscribiríaislos, recapitulacion, incontrovertibles, transterminándolos, inaccesibilidad, transportaríanseles, incomprendibilidad, cristianizaríanlos, plantificaríanlos, inconmensurabilidad, sincategoremático, imprudentísimamente, constantinopolitano, irracionalísimamente, preternaturalizaríais, inconmensurabilidades, individualizaríanseles, superabundantísimamente, preternaturalizaríanseles.

CAPÍTULO VII.

Observaciones generales que deberán tener presentes los instructores cuando pongan ya á los niños á leer.

(41) Cuando los niños hayan llegado á leer todas las palabras anteriores, aunque sea diciendo las sílabas separadamente, se puede asegurar que ya han vencido todas las dificultades de la lectura: pues que el idioma español no presenta otras palabras de pronunciaci3n mas difícil. Por lo que, ya se les pondrá á leer en cualquier libro, para que con el continuado ejercicio adquieran la espedici3n necesaria, y lean con sentido, haciéndose cargo de lo que leen; y para que lo consigan con mas facilidad, será muy oportuno el que lean mucho y en alta voz, siendo preferible el que lean varios niños

á su vez cada uno un párrafo, y que los unos se corrijan á los otros.

Es de la mayor importancia el que la lectura sea variada, esto es, que sea en libros que traten de diferentes asuntos, de los que algunos estén en verso; pues se debe tener presente que, el detener á los niños en una sola cosa, les hace cobrar hastío, por falta de variedad; y como les gusta mucho el movimiento, y este es provechoso á su salud y á su misma instrucción, el dejar unos libros y tomar otros etc. los distrae y les hace luego estar con más gusto, siendo el placer de la novedad un móvil muy poderoso para escitar y sostener su aplicación. Por otra parte, el gran cuidado que han de tener los Profesores en la escuela ha de consistir muy principalmente, en que los niños no estén ociosos, ni sentados todo el tiempo que en ella permanezcan; y deben procurar sacar partido de su misma vivacidad, teniéndolos siempre en movimiento, ya poniendo á repasar varios carteles, ya repasando ellos mismos á los demas niños etc. etc.

Ante todas cosas convendrá ponerlos á leer en este libro; y cuando ya le hayan leído todo de seguida una vez, que repitan su lectura muchas veces, pero alternando ya con los demas libros que estén en uso en las escuelas.

La lectura continuada y repetida en este libro hará que se fijen bien las reglas en la memoria de los niños, lo que les será muy ventajoso; ademas; como todo lo que el instructor ha de hacer, va de letra cursiva, se sueltan desde luego á leer en los dos caracteres; y cuan-

do ya le hayan leído repetidas veces, se les hará leer el prólogo, que de intento se pone de carácter mas pequeño, así como este capítulo, para que se acostumbren á todo género de letras.

La lectura en este libro contribuirá tambien mucho para que los niños se acostumbren á leer con sentido; pues como, para conseguir esto, lo mejor es el comprender la fuerza de lo que se lee, y aquí todo está á los alcances de los niños, se les pone en disposición, no solo de que pierdan todo tonillo que puedan tener, sinó de adquirir aquella dignidad, y tono magistral, que es tan conducente para comunicar estos conocimientos á los demas niños con claridad y desembarazo.

(42) Aunque los niños ya pueden leer toda clase de palabras por los ejercicios anteriores, sin embargo, conservarán todavía la costumbre de leer por saltos, esto es, marcando las sílabas con ciertos intervalos; y es necesario, que, á fuerza de práctica, vayan adquiriendo la facilidad de pronunciar sin intermision las sílabas de una misma palabra; y como á esto se agregará tambien el que no se acuerden algunas veces de la pronunciacion de las sílabas, ó que las confundan, será muy del caso el que los instructores tengan un cierto método para hacerles que vayan venciendo las dificultades por grados, sin confundirse: á cuyo efecto, deberán proceder del modo siguiente.

(43) Harán que el niño vaya leyendo; y cuando dude en alguna palabra de una sola sílaba, ó en una sílaba de dos letras, que entre en composicion de palabra, el instructor le hará recor-

dar las reglas anteriores, haciéndole las reflexiones que juzgue oportuno, con arreglo á lo que ya se ha explicado, para que el niño venga en conocimiento del sonido correspondiente; y en las demas sílabas, irá ayudando al niño, leyéndolas el instructor, y haciendo que al mismo tiempo las lea el niño, bastante despacio para que distinga bien las sílabas, pero que no las pronuncie por saltos, sinó de seguida hasta concluir la palabra. De este modo, al mismo tiempo que se está ocupando en pronunciar bien las palabras de una sola sílaba, y las sílabas de á dos letras que entran en la composicion de las palabras, va adquiriendo la habitud de ver las demas sílabas, oirlas pronunciar con su verdadero tono, y acostumbrarse él á pronunciarlas. Cuando se hallen venciendo estas dificultades, notará el instructor que los niños equivocan muchas veces la, con al, se, con es etc.: en cuyo caso no hará mas que advertirles que es lo contrario de lo que dicen. En llegando á estar familiarizados los niños con todas, ó la mayor parte de las palabras de una sílaba, que ocurren con frecuencia, y que están corrientes en las sílabas de dos letras, ya se hallen al principio, al medio ó al fin de las palabras, procurarán poner su empeño en que vayan pronunciando por sí, y muy bien las sílabas de á tres letras que se hallen en medio de palabra: y notarán que al estar venciendo estas dificultades, equivocan sílabas de á dos letras, que ántes acertaban sin dudar: lo cual no proviene, como les suelen decir los que enseñan, de que los niños van hacia atrás como los cangrejos, sinó de que ya tienen puesta su

atencion en las sílabas cuyas dificultades están venciendo; y como la vista procede con mas rapidez que los órganos de la voz, cuando un niño está pronunciando una sílaba de dos letras, como *la*, *el*, *de*, *si*, etc. ya ha visto una de tres mas allá, y se está preparando para pronunciarla, lo que le hace no atender á las que ya no le ofrecen dificultad, y equivocarlás: tambien he observado que muchas veces cuando uno les va señalando una sílaba, están ellos repasando ó repitiendo la anterior que les costó alguna mas dificultad para saberla en lo sucesivo; y como esto es muy natural y aun muy laudable, no se debe en manera alguna corregir con violencia, ni acrimonia estas equivocaciones, sinó dejar que el niño vaya por sí haciendo deducciones.

Cuando, al estar venciendo estas dificultades, les ocurra una sílaba de cuatro ó mas letras, se la dirá el instructor, y se la hará pronunciar; pero no formando empeño en que fijen su consideracion en ellas, hasta que hayan vencido las de á tres letras en principio, medio y fin de diction: en cuyo caso se notará análogamente, que cuando esté venciendo las dificultades que ofrecen las sílabas de á cuatro ó mas letras, llegará á padecer mas equivocaciones que ántes en las de á tres, por las razones indicadas de que, habiéndoseles ya hecho triviales, fijan mas su atencion en las que les cuesta dificultad: y tambien porque, siendo mayor el número de cosas que tienen ya en su cabeza, hay mas motivos de equivocacion.

(44) Tambien notarán los instructores, que al tratar los niños de leer dan, por ejemplo,

dicen **ban**, ó **pan** etc: en casos de esta naturaleza, no hay que hacerles ninguna reflexion de si un signo es de este modo ó del otro, sinó si dicen **ban**, que les digan no dice **ban**; y les hagan volver á pronunciar; y si dicen por ejemplo **pan**, **bal**, **pal**, les dirá, no dice así; pero si despues de dos ó tres veces, no aciertan con la verdadera pronunciacion, se les dirá, y se continuará sin hacerles reflexiones, á no ser muy obvias; pues será mas conveniente, en general, el emplear el tiempo en hacer leer al niño uno ó dos renglones mas, que en hacerles las mas sabias reflexiones, y las mas justas convenciones. Mas lo que por ningun título se les disimulará, será el que profieran el sonido correspondiente á diferente vocal, esto es, que en vez de decir **dan**; digan **den**, **pen**, **bin**, **pol**, **des**, etc.: cada vez que suceda una de estas cosas, el instructor les recordará de nuevo, que solo hay cinco sonidos simples, hará que los repitan, despues les hará decir el sonido que expresa aquella vocal sola para que jamas profieran otro sonido diferente.

(45) Este método de hacer que lean, aun cuando todavía estén ejercitándose en las palabras de difícil y complicada pronunciacion, está fundado en que, por lo general, en cien palabras de lectura regular en el idioma español, se hallan cuarenta y ocho de una sola sílaba: veinte y una de dos; catorce de tres; once de cuatro; cinco de cinco; una de seis; y de mas de seis, acaso se puede asegurar que en mil palabras de un libro regular no se hallarán dos. Por consiguiente, será mas útil para el niño

leer una llana de un libro, que el ocuparse y empeñarse en un principio en leer exactamente palabras de siete, ocho y mas silabas; que son sumamente raras, y que, á proporcion que se adquiriera mas práctica de leer, se tiene mas facilidad en pronunciar.

(46) Por último, aconsejo á los Maestros, padres, ayos, tutores, ó cualesquiera otras personas que se dediquen á enseñar á los niños, que por ningun título los maltraten de obra ni de palabra; pues de este modo pierden aquella tranquilidad de espíritu que es necesaria para aprender: debiendo tener presente además, que la paciencia, la dulzura, la mansedumbre y la afabilidad son las circunstancias que esencialmente se requieren en los instructores para sufrir las impertinencias, inquietudes y travesuras de la niñez, de suyo irreflexiva, inconstante y bulliciosa; y que la afabilidad no está en contradiccion con la firmeza de carácter que debe tener el instructor.

(47) Tampoco se debe olvidar, que los niños van á la escuela á aprender lo que no saben; y que el aprender á leer es mas difícil de lo que parece; pues que es preciso tener á un tiempo presente la figura de los caracteres, acordarse del sonido que espresan, saber la disposicion en que se han de poner los órganos orales para efectuar la verdadera pronunciacion, y además de todo esto, el que tengan los niños la suficiente movilidad en sus órganos para tomar la disposicion sucesiva que corresponde; lo cual no es tan fácil como á primera vista se cree.

(48) Otra de las cosas que no debe perder

de vista el instructor es, que cuando un niño, al leer, se para y le mira, esto en muchas ocasiones es indicio de que no se acuerda del modo de disponer los órganos de su voz para pronunciar aquella palabra ó sílaba, y mira al que le enseña, para ver en sus facciones, cómo coloca sus órganos al pronunciarla, é imitar sus movimientos. En este caso, en vez de reconvénirlos con dureza, diciéndoles, como se acostumbra, que si tiene el que enseña las letras en la cara etc., lo que debe hacerse es pronunciar bien aquella sílaba ó palabra, y hacer que los niños observen cómo se pronuncia; para lo cual siempre encontrarán prontos á los niños, pues les sirve de recreo, y aun parece que van á jugar, cuando para enseñar á pronunciar alguna sílaba, les dice el instructor, que saquen la lengua, que la lleven á los dientes etc., y aun el que vean que el instructor saca la suya, y hace los mismos movimientos para que el niño los imite.

(49) Terminarémos esta obrita, llamando la atención de los Profesores sobre un punto á que en general no se suele dar la importancia que corresponde: y es á que los niños se acostumbren á hacerse cargo de lo que leen. Por lo regular, se considera que un niño sabe ya leer, cuando hace las pausas y pronuncia con los tonos que indican los signos ortográficos; pero no se les llama la atención sobre si comprenden ó no el sentido de lo que leen. Para conseguir esto, el medio mas adecuado es el que lean una materia que se deba reducir á la práctica: pues la señal mas cierta, y ménos equívoca de que comprenden lo que leen, es el ver si ejecutan

con exactitud lo que se les previene: y como uno de los ramos que debe enseñarse en las escuelas es la Aritmética, en la última edicion de mi Aritmética de niños, he procurado que reúna la doble ventaja, no solo de que por ella se pueda aprender con facilidad y exactitud este importante ramo, sinó el que se hallen las reglas con tal precisión que puedan servir de modelo y ejemplo á los niños para aprender á hacerse cargo de lo que leen; así es, que para conseguir este doble objeto, no conviene que el Profesor haga las esplicaciones de las reglas, sinó que los mismos niños las vayan leyendo y poniendo en ejecucion; si practican lo que las reglas previenen, es señal infalible de que se hacen cargo de lo que leen; y si no, el Profesor les hará conocer que proviene de no comprender el significado de la palabra que les haya inducido á error etc.: con lo cual se conseguirá el que no se incurra en el defecto que los niños leen, segun suele decirse, como papagayos.

(50) He concluido el objeto que me propuse; y cualquiera que sea el resultado de ésta obrita, me queda el consuelo de que he conocido la importancia que corresponde al ramo de primeras letras; y que, á proporcion, han sido mis esfuerzos, sin omitir ninguno de los medios que puedan conducir al acierto en un asunto de tan grave trascendencia.

F I N.



á

garrasayaza.



1	2	3
2	3	4
3	4	5
4	5	6
5	6	7
6	7	8
7	8	9
8	9	10
9	10	11
10	11	12
11	12	13
12	13	14
13	14	15
14	15	16
15	16	17
16	17	18
17	18	19
18	19	20
19	20	21
20	21	22
21	22	23
22	23	24
23	24	25
24	25	26
25	26	27
26	27	28
27	28	29
28	29	30
29	30	31
30	31	32
31	32	33
32	33	34
33	34	35
34	35	36
35	36	37
36	37	38
37	38	39
38	39	40
39	40	41
40	41	42
41	42	43
42	43	44
43	44	45
44	45	46
45	46	47
46	47	48
47	48	49
48	49	50
49	50	51
50	51	52
51	52	53
52	53	54
53	54	55
54	55	56
55	56	57
56	57	58
57	58	59
58	59	60
59	60	61
60	61	62
61	62	63
62	63	64
63	64	65
64	65	66
65	66	67
66	67	68
67	68	69
68	69	70
69	70	71
70	71	72
71	72	73
72	73	74
73	74	75
74	75	76
75	76	77
76	77	78
77	78	79
78	79	80
79	80	81
80	81	82
81	82	83
82	83	84
83	84	85
84	85	86
85	86	87
86	87	88
87	88	89
88	89	90
89	90	91
90	91	92
91	92	93
92	93	94
93	94	95
94	95	96
95	96	97
96	97	98
97	98	99
98	99	100

CLAVE ANALÍTICA
DE LA LECTURA
por don José Mariano Vallejo.

a e i o u
|| ha || he || hi || ho || hu
|| y



mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza.

ma-ña-na	ba-ja-rá	cha-fa-lla-da	la	pa-ca-ta	ga-rra-sa-ya-za
ma ña .na	ba=va .ja .ra	cha .fa .lla .da	.la	.pa .ca .ta	.ga rra .sa ya .za
me ñe .ne	be=ve .je=ge .re	che .fe .lle .de	.le	pe .que .te	.gue rre .se .ye .ze=ce
mi ñi .ni	bi=vi .ji=gi .ri	chi .fi .lli .di	.li	pi .qui .ti	.gui rri .si .yi .zi=ci
mo ño .no	bo=vo .jo .ro	cho .fo .llo .do	.lo	po .co .to	.ge rro .so .yo .zo
mu ñu .nu	bu=vu .ju .ru	chu .fu .llu .du	.lu	pu .cu .tu	.gu rru .su .yu .zu
um .un	ub .uj .ur	uf .ud	.ul	up .uc .ut	.ug .us .uz
om .on	ob .oj .or	of .od	.ol	op .oc .ot	.og .os .oz
im .in	ib .ij .ir	if .id	.il	ip .it	.is .iz
em .en	eb .ej .er	ef .ed	.el	ep .et	.es .ez
am .an	ab .aj .ar	af .ad	.al	ap .ac .at	.ag .as .az

SILABAS ESPLICADAS POR CONTRACCION.	IRREGULARIDADES.	PALABRAS de una sí- laba.	PALABRAS DESCOMPUESTAS EN SILABAS.	ALFABETOS. minúsculos. MAYÚSCULOS.	Nombres que convie- ne dar á las Ictras.
ba la bala bla ble bli blo blu	sexo=sec-so	boj	cuatro	redondo, cursivo, REDONDO, CURSIVO.	a
ca la cala cla cle cli clo clu	er-gui-do	cal	cua-tro	a.... a.... A.... A....	ba
fa la fala fla fle fli flo flu	ar-güi-do	dad	le-tras	b.... b.... B.... B....	ca
ga la gala gla gle gli glo glu	hi-gue-ra	del	reglas	c.... c.... C.... C....	cha
pa la pala pla ple pli plo plu	a-güe-ro	den	re-glas	ch... ch... CH... CH...	da
ta la tala tla tle tli tlo tlu	ra-re-za	fin	silabas	d.... d.... D.... D....	e
ba ra bara bra bre bri bro bru	ab-ro-gar	han	sí-la-bas	e.... e.... E.... E....	fa
ca ra cara cra cre cri cro cru	ob-rep-cion	les	acento	f.... f.... F.... F....	ga
da ra dara dra dre dri dro dru	sub-rep-cion	mas	a-cen-to	g.... g.... G.... G....	mútil.
fa ra fara fra fre fri fro fru	pre-ro-ga-ti-va	mis	pri-me-ras	h.... h.... H.... H....	i
ga ra gara gra gre gri gro gru	pro-rum-pir	por	segundas	i.... i.... I.... I....	ja
pa ra para pra pre pri pro pru	ca-ri-re-don do	res	se-gun-das	j.... j.... J.... J....	la
ta ra tara tra tre tri tro tru	mal-ro-tar	rob	palabras	l.... l.... L.... L....	lla
	hon-ra-dez	Sem	pa-la-bras	ll.... ll.... LL.... LL....	ma
	des-re-gla-dos	son	con-trac-cion	m.... m.... M.... M....	na
	lec-cion	van	consonantes	n.... n.... N.... N....	ña
	dic-tan	voz	con-so-nan-tes	ñ.... ñ.... Ñ.... Ñ....	o
	sig-ni-fi-can	cric	pronunciarán	o.... o.... O.... O....	pa
	im-preg-nar-las	flux	pro-nun-cia-rán	p.... p.... P.... P....	rr, r deco
		van		q.... q.... Q.... Q....	ra
		voz		rr... rr... RR... RR...	rra
		cric		s.... s.... S.... S....	sa
		flux		t.... t.... T.... T....	ta
		prest		u.... u.... U.... U....	u
				v.... v.... V.... V....	va
				x.... x.... X.... X....	csa
				y.... y.... Y.... Y....	ya
				z.... z.... Z.... Z....	za

mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza
MAÑANA BAJARÁ CHAFALLADA LA
PACATA GARRASAYAZA.
MAÑANA BAJARÁ CHAFALLADA LA
PACATA GARRASAYAZA.

mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza.
M.B.B.A.B.C.B. B.B.I.B.P.B.C.B. C.B.C.
F.B.L.L.B.D.B. L.B. P.B.C.B.C.B. G.A.P.P.B.I.B.Y.B.L.B.

CLAVE ANALITICA
DE LA ESCUELA
por don don Mariano Vallejo

mañana

bajar